ING. MARIO A. SOLORZANO G.

REVELACIONES DE UN ÁNGEL PRISIONERO

REVELACIONES DE UN ÁNGEL PRISIONERO

Edición digital gratuita autorizada por el autor:

Ing. Mario Antonio Solórzano Guevara

Copyright © 2018 – Edición libre 2025

Autor Salvadoreño, autorización para la lectura y descarga gratuita sin fines de lucro

Todos Los derechos reservados

Dedicatoria

Este libro está dedicado a las personas que anhelan ver más allá de estas nubes pasajeras

Del Autor:

Estimado lector me he propuesto revelarte conocimientos, originales y profundos, no de esos comunes que andan de boca en boca; conocimientos, no para engañarte ni para contribuir a una doctrina que pone a las personas al servicio de los que gobiernan y dominan. Creo que un libro debe dar valiosos aportes: Poner en alerta a las personas, de los obstáculos y peligros inminentes; proteger y defender de los que realmente son los enemigos; despejar e iluminar el camino para que se llegue a un final feliz; mostrar una sólida esperanza de un futuro mejor; poner en bandeja lo que tanto trabajo ha costado; regalar lo más precioso. Sino fuese de tal manera, para que escribir. Hay muchísimos libros que se adaptan a la modernidad, a la tecnología y a las vanidades del mundo; si bien pueden tener cierta utilidad temporal, pero podrían estancar y no dejar alzar las alas hacia lo más sublime.

Prólogo del libro:

¿De dónde viene la existencia de la naturaleza y de los seres humanos? ¿Tiene algún propósito nuestra propia vida y qué nos depara el destino final? Siempre son algunas de las interrogantes que nos intrigan. Pero la vida en este mundo nos atrapa y nos aleja de dar respuesta a las grandes interrogantes. La modernidad, la ciencia, la tecnología, el materialismo, las vanidades, etc., se han tragado a la humanidad y son los que conducen y dirigen, tal vez a un final desastroso; pero a muchos no les importa, pues lo que quieren es vivir las fantasías y las ilusiones de este mundo. Se podría decir que el mal se ha incorporado en este planeta, y la gente vive con él, como algo normal, aceptado y querido. Deberíamos intentar rebuscar si hay algo más importante que los patrones culturales de esta tierra. La vida no solo debe ser comer, beber, casarse, salud, dinero, alegrías momentáneas y muerte. Nuestro Ser es más importante de lo que creemos, no lo desperdiciemos en andar desesperados detrás las cosas pasajeras que están arrastrando a las multitudes. Como seres humanos dotados de inteligencia y de un alma espiritual nos corresponde buscar y descifrar lo que no muere; algo fuera de las futilezas de esta tierra.

CONTENIDO

REVELACIONES DE UN ÁNGEL PRISIONERO . I

Ing. Mario Antonio Solórzano G. I

PRIMERA VISITA: EL ARREBATO 3

SEGUNDA VISITA: EL SEGUNDO CIELO 10

TERCERA VISITA: EL TERCER CIELO 19

LÁZARO DIALOGANDO CON SU MUJER 29

CUARTA VISITA: EL PRIMER CIELO 37

QUINTA VISITA: ASCENSO AL SEXTO CIELO 43

SEXTA VISITA: CAÍDA DE LOS ÁNGELES REBELDES 54

SÉPTIMA VISITA: REENCARNACIONES 62

OCTAVA VISITA: EL EDÉN 70

NOVENA VISITA: CAÍN Y ABEL 84

DEBATE EN EL CAFÉ 93

DÉCIMA VISITA: EL DILUVIO 104

ONCEAVA VISITA: TENTACIÓN DEMONÍACA 113

DOCEAVA VISITA: SATANÁS CELEBRA SU TRIUNFO 127

TRECEAVA VISITA: MILLONES DE MILLONES DE DIOSES 139

DEBATE CON UNA DOCTRINA DE SEXÓLATRAS 160

CATORCEAVA VISITA: MEDIUMNISMO Y

HECHIZERÍA 177

QUINCEAVA VISITA: EMISARIOS DE SATANÁS

..... 190

DIECISEISAVA VISITA: POSESIONES

DIABÓLICAS..... 206

Introducción:

Lázaro, es un cristiano, pero no sometido a ningún jefe de iglesia; desde muy joven ha sido un investigador nato de la verdad. Su mujer Lucila, viene de una familia altamente religiosa. Lázaro y Lucila son una pareja dispareja: A Lázaro siempre le encantó la lectura de algunas obras y sobre todo de la Biblia: Dice haberla leído, desde el inicio hasta el final, varias veces; ha dedicado años profundizando e interpretando por su cuenta el mensaje cristiano. Llegó a las iglesias para compartir sus interpretaciones, pero solo encontró engaño. Lucila, ha estado completamente sumisa a su iglesia que le llaman "evangélica" y por ello defiende con fuerza a los hombres que se han impuesto como sus guías…

Gran privilegio tuvo Lázaro, al ser llamado al segundo cielo, para que dialogara con un ángel que está purgando su pena, a causa de su rebelión. Antes de la rebelión en los cielos: Los ángeles despertaban en el tercer cielo y allí empezaban a trabajar para su ascenso; todos se esforzaban y servían por ascender al siguiente cielo. Pero muchos ángeles no estaban preparados para recibir el regalo maravilloso de Dios; pues creían que subían por sus capacidades. A medida que eran llamados para ascender al siguiente cielo se consideraban superiores y querían más… La meta era el sexto cielo, pues el séptimo le pertenece exclusivamente a Dios. Unos que llegaron al sexto cielo se confundieron, creyendo poder llegar al séptimo y ser dioses; y por su gravísima soberbia fueron lanzados de los cielos a la tierra. Unos menos culpables quedaron suspendidos en el segundo cielo, como dándoles oportunidad de purgar su grave falta.

Entonces desde la tierra se le permitió a Lázaro ascender al segundo cielo, a las cárceles donde se encuentran una gran cantidad de ángeles que fueron rebeldes; a uno de éstos se le encomienda que le muestre a Lázaro acontecimientos ocultos para que los conozca y para que los

comunique a la humanidad; además para prevenir a los creyentes, del mal que ha caído en la tierra.

PRIMERA VISITA: EL ARREBATO

Lázaro:

— ¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? Es un

panorama indescriptible, un lugar inhóspito con poca visibilidad. Veo a lo lejos muchas lámparas de difusa luz; pero estoy viendo que una lámpara se mueve acercándose… No es una lámpara ¡es un ser que destella una luz tenue!

Lázaro al notar que se trata de un ser desconocido y misterioso, le empezaron a temblar las rodillas y quería correr; pero quedó petrificado. El ser extraño con voz dulce le dijo:

— ¡Lázaro, no temas, no te hare daño! se me

ha permitido hablarte para que sepas de los grandes males que están acabando con la fe de la humanidad.

Lázaro:

— ¿Quién eres?

Lucirofonte:

— Mi nombre es Lucirofonte, fui uno de los

ángeles rebeldes. Somos muchísimos los que nos encontramos en éste deplorable ámbito. Estás fuera de tu mundo, de tu universo; estás en el segundo cielo, en las cárceles destinadas para los ángeles penitentes y para los desobedientes de la tierra.

Lázaro:

— Si es una cárcel fuerte e inexpugnable.

¿Cómo he llegado a este ámbito? ¿Acaso ¡morí! y estoy preso en este mundo?

Lucirofonte:

— Tu cuerpo no ha muerto, se te ha permitido

entrar en esta dimensión por medio de los ángeles de Dios que nos favorecen. Nosotros los penitentes, hemos decidido purgar nuestra falta; bien podríamos bajar a la tierra y formar parte del ejército de Satanás; pero por voluntad propia hemos preferido pagar nuestra rebeldía. Hay una regla celestial: Dios no obliga a nadie y lo que cada quien hace, lo hace con su libre elección. Se cree libremente o no se cree; se hace el bien o el mal por libre albedrío, pero al final Él pedirá cuenta, y los que hicieron la maldad serán castigados.

Lázaro:

— Por eso hay tantas iglesias y tantas

doctrinas contradictorias; y todas dicen ser cristianas y ser verdaderas. Si Dios enderezara los caminos de los hombres se unieran y hubiera una sola doctrina, la del Señor.

Lucirofonte:

— ¡Me sorprendes! Eres hombre y no ángel;

pero eres sabio. Ya veo porque has sido escogido. Es de capital importancia que la humanidad sepa quiénes son sus reales enemigos: Satanás y sus legiones. En todo caso se te pide el

consentimiento: Aceptas a libre elección venir las veces que sea necesario para que se transmitan

acontecimientos ocultos.

Lázaro:

— No solo acepto, sino que estoy dispuesto a

venir voluntariamente.

Lucirofonte:

— No lo tomes a la ligera, porque también

puedes negarte; pero si dentro de tres días estás dispuesto, entonces serás arrebatado nuevamente a éste segundo cielo.

Lázaro, saliendo de la visión, como entre dormido y despierto, deja escapar unas palabras: ¡Acepto!, ¡acepto!… Lucila:

— ¿Hombre que te pasa? ¿Qué aceptas? ¿A

una mujerzuela?

Lázaro:

— No mujer, he visto a un ángel de los que se

rebelaron en contra del Señor…

Lucila:

— ¡Ay Dios mío! Has aceptado, has pactado

con el diablo y sus demonios. ¡Yo los reprendo en el nombre de Jesús, porque la sangre de Cristo tiene poder... salgan de este lugar! ¡En el nombre de Jesús les ordeno que salgan de esta casa! ¡Vete Satanás, en nombre de Jesús de Nazaret!

Lázaro:

— ¡Cálmate mujer! No hagas escándalo.

Lucila:

— ¡Ya ves!, como no has querido aceptar al

Señor, el diablo te está ganado.

Lázaro:

— No es el diablo, al que he visto, es un ángel

penitente que está encarcelado.

Lucila:

— ¡Huy! ¡Que el Padre, el Hijo y el Espíritu

Santo nos libre de éste mal! Y tú Lázaro no te dejes engañar por éste demonio que te ha hablado.

Pasados dos días, La mujer le dijo a Lázaro:

— Anoche el Señor me reveló y me dijo que un

demonio te había hablado y que debías rechazarlo. Yo le conté al pastor lo que tú me detallaste y me dijo que Apolión el demonio de la perdición se ha metido en ésta casa. Yo le di la ofrenda

correspondiente para que viniera a sacar ese espíritu perverso.

Lázaro:

— Haz como te parezca, pero cuando no este

yo en casa. Pero quiero que me dejes en paz y no te metas en mi fe, así como yo nada te digo de tu creencia.

Insistía la mujer en llevar a Lázaro a su iglesia. Y le decía que allí iban a orar por él; que se convirtiera porque el diablo como león rugiente lo quería devorar.

Lázaro no le hacía caso a su mujer, pues conocía a fondo su falsa religiosidad. Sin embargo, pasó meditando, si aquello era una trampa de Satanás o si era un regalo de parte de Dios. Decía para sí:

— … ¿Qué quiere comunicarme el ángel

encarcelado? La Escritura habla de unos ángeles encarcelados…

Pasó reflexionando día tras día, pero estaba dispuesto a seguir y averiguar. Pensó que en el transcurso de la revelación iba a notar si

era algo bueno y necesario, o si era algo malo y tramposo.

SEGUNDA VISITA: EL SEGUNDO CIELO

Al tercer día, Lázaro estaba durmiendo, y fue arrebatado al segundo cielo:

Lucirofonte:

— Es justo que hayas dudado, pero los pasos

que un ser libre da, tiene que pensarlos bien, y no dejarse llevar por las novedades. Antes que nada, queremos que quede claro, que tú siempre serás libre para continuar viniendo o de desistir de la comunicación; no es ningún pacto ni trato que te obligue a venir. No es decisión de los que estamos encarcelados; es un designio que viene de lo alto. No queremos confundirte, aunque todo lo celestial es complicado para los seres humanos, aún para los ángeles. Sé que tienes muchas interrogantes, trataré de revelarte lo que se me permite, lo más simple posible.

Lázaro:

— Los veo que se desplazan libremente, sin

grillos y sin cadenas… No entiendo, me dijiste que eran libres de salir; pero ustedes por libre elección se encarcelan. En la tierra encarcelan por la fuerza y nadie busca aprisionarse, aunque sea culpable.

Lucirofonte:

— La libre elección es uno de los regalos más

grandes; pero difícil de entender y sobre todo de poder manejar… Si has cometido una falta, paga libremente, no por obligación.

Lázaro:

— Me parece muy interesante el pagar por

conciencia, libremente. Me hablaste de los ángeles guardianes ¿Ellos vigilan para que no salgan?

Lucirofonte:

— No, no nos amarran ni nos amenazan para

que estemos en este ámbito; al contrario, ellos nos protegen de las fuerzas de Satanás y sus legiones en caso de querer forzarnos; además, nos prestan sus ojos y sus oídos para que nos enteremos de todos los acontecimientos en la tierra.

Lázaro:

— ¿Ustedes, han perdido el poder que tenían?

¿Qué tanto poder tiene Satanás y sus legiones?

Lucirofonte:

— Trataré de darme a comprender:

Conservamos cierto poder, pero desligados de Dios, no lo debemos usar; no hay propósito ni orientación, de nada vale. Recapacita en esto: Nuestro poder, pertenece al Todopoderoso y ha venido de él; pero con nuestra falta nos separamos de Él y por tanto el poder no nos pertenece. Nuestra cárcel es estar en este ámbito, no salir, sin poderes y sin visiones celestiales.

Satanás y sus legiones son desobedientes a Dios y su poder lo han vuelto oscuro, en contra del mismo Dios. Te haré una pregunta: Tu vida ¿A quién pertenece?

Lázaro:

— A Dios.

Lucirofonte:

— Entonces, ¿Qué tienes que hacer con tu

vida?

Lázaro:

— Vivir de acuerdo a Dios, vivir para él.

Lucirofonte:

— Entonces si de Dios es la vida, se ha de vivir

para Él; pero si no se vive de acuerdo a Él ¿Para qué vivir? De manera similar, no se puede usar el poder si se está separado de Dios.

Lázaro:

— De Dios viene la vida y sin embargo la

humanidad no vive para Dios y en cambio se deja conducir por el mal…

Lucirofonte:

— El mal que han implantado Satanás y sus

legiones. Ahora, has de saber que todo lo que te revele, lo debes difundir a los demás de acuerdo a tu juicio.

Lázaro:

— Antes, ¿puedes hablarme de este segundo

cielo?

Lucirofonte:

— Somos millares de millares de

encarcelados, nosotros nos mantenemos firmes en cumplir la pena de purgar con nuestras faltas; pero la mayoría de los ángeles rebeldes cayeron en la tierra y andan pervirtiendo a la humanidad. El segundo cielo es conocido como el mundo

de la espera, el lugar de la transición de los seres. Yo he querido purgar mi falta y por decisión propia permanezco prisionero; podría unirme a Satanás y a sus legiones y hasta podría comandar huestes como él; pero creo que su proyecto, de llegar al séptimo cielo, fracasará con enorme castigo y prefiero pagar mi gran rebelión; pues habiendo sido llamado al sexto cielo no lo pude valorar, y ahora no merezco llegar ni al tercer cielo, dejándome llevar por el que era llamado Luzbel y ahora es llamado Satanás el Oscuro y su plan de falsa hermandad. Tú, hijo de hombre, jamás desconfíes de Dios, nunca te vayas a rebelar en contra del Padre, mantente firme aunque no comprendas muchas cosas; pues tu ser ha de ser probado.

Lázaro:

— Pero dime Lucirofonte, cuéntame de los

otros cielos, ¿Cómo son, cómo viven, qué hacen, trabajan, estudian, se divierten…?

Lucirofonte:

— Hijo de hombre, podría contarte muchas

cosas, pero no las entenderías; además los seres solo verán lo que han escalado y los misterios de los cielos están reservados para los que fueren elegidos. Tal vez no comprendas, pero tú no puedes hablarle a un niño de tus conocimientos y

experiencias, de tus sentimientos y

emociones, de tus visiones y capacidades, de tus ideales y objetivos…

Lázaro:

— Creo entenderte y no te obligaré a que me

digas cosas que no te son permitidas, y que están fuera de mí

entender.

Lucirofonte:

— Sin embargo, puedo decirte que el primer

cielo y el segundo no son nada comparados con los cielos superiores. Cada Cielo es diferente uno de otro y a medida que se asciende al superior las maravillas son superiores e infinitas. Estar en el tercer Cielo es suficiente alegría; ahora puedo valorar y me lamento mucho por haber perdido tanta felicidad. La falta que cometimos fue enorme y no pensamos en que la caída también iba a ser desastrosa. El grave peligro siempre está en querer más y más, y no valorar lo que se tiene; una vez perdido algo solo viene el lamento…

Lázaro:

— Si eras feliz ¿Por qué te rebelaste?

Lucirofonte:

— Por la persuasión de los cercanos, Satanás

el Oscuro, tanto me habló que logró convencerme hasta hacerme fracasar. Algo similar les pasa a los seres humanos, son persuadidos por Satanás y sus legiones a la ambición de querer más y más; hasta que extravían su mente… Pero dejemos eso; déjame hablarte del segundo cielo:

Vagamente creímos que en éste cielo, Dios tenía a las almas de los ángeles y éstas despertaban el tercer cielo; pero ahora que nos encontramos en éste cielo sabemos algo más. Al menos te mencionaré cuatro espacios que te resultarán importantes:

1 Un espacio que está destinado para las

almas que vienen de la tierra; almas que Dios justificará en su magnánima misericordia; almas que dormirán hasta el día del juicio final. Se puede decir que es la antesala a los cielos.

2 Otro espacio donde han de dormir las

almas de los que serán juzgados; almas que han infringido los mandatos del bien, los que han cometido grandes y medianas faltas, en contra de su prójimo. El destino de los que

cometieran grandes faltas el castigo y la muerte al final; el destino de los que cometieran medianas faltas el castigo y tal vez una oportunidad más del Señor.

3 El espacio donde nos encontramos los

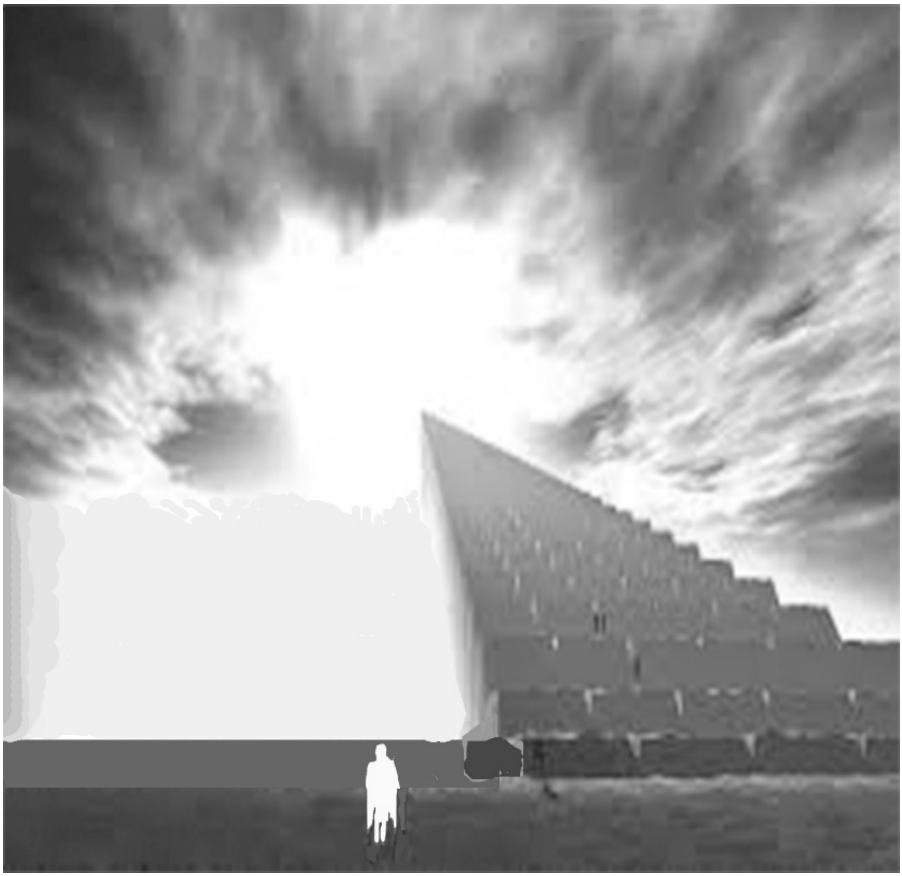
ángeles que fuimos rebeldes.

4 Un espacio terrible, donde está el lago de

fuego; el cual ha sido preparado para los seres perversos que desafían a Dios; los que extraviaron a la humanidad. Este será el destino final para Satanás, los anticristos, los falsos profetas y todas las legiones demoníacas; destino desastroso para todos

los que persuaden para oponerse y luchar en contra de Dios.

TERCERA VISITA: EL TERCER CIELO



Llegando Lázaro en su tercera visita; Lucirofonte continúa con su revelación, quiere hablarle de los inicios:

— Sabes acerca de la vida de los humanos y de

su efímera existencia; de cómo nacen, se alimentan, crecen, se desarrollan, envejecen y mueren. Ellos están

conscientes de un inicio y de un final, de un nacimiento y de la muerte. En la vida y existencia espiritual, sabes que no pasa igual. Nosotros los ángeles no nacemos de relaciones angelicales, no crecemos, no envejecemos, no morimos; así nos creó Dios.

Lázaro:

— Si Dios los creó, entonces no son eternos,

¿O se consideran eternos?

Lucirofonte:

— Creemos que nos creó para la eternidad,

pero nuestra existencia es indescriptible, no se puede definir. Te hablaré, no pretendo que entiendas a profundidad, porque ni yo lo entiendo a plenitud. No sabemos a ciencia cierta cuando fuimos creados por Dios. Los ángeles que se rebelaron piensan que Dios no los creó, pues consideran que son eternos. En mi experiencia y en mi memoria no hay un recuerdo claro de un nacimiento; cuando estaba en el tercer Cielo, vagamente recuerdo hace

millonenios de millonenios de años: Millones de millones de años, pero

celestiales(que son inmensamente más largos que los terrestres), bueno, que recapacité y tomé conciencia de mí mismo, —Para que me entiendas habló con el lenguaje humano — y sentí algo parecido como que había despertado de un largo reposo, pero con recuerdos, con el saber y con el entender de lo concerniente en el tercer cielo; pues en ese entonces, yo pensé que era eterno, pero a medida que el Padre eterno me daba el privilegio de ascender a los Cielos, iba cobrando mayor grado de conciencia y cuando llegue al sexto Cielo tuve la certeza de mi nacimiento

misterioso.

Lázaro:

— Nuestro nacimiento, tú lo sabes, es

manifiesto, empezamos de cero y podemos definirlo claramente; pero en ustedes no se puede definir. Pero ¿Los ángeles tienen necesidad de dormir como nosotros?

Lucirofonte:

— No, en el tercer cielo no se duerme, lo que

se hace es reposar apaciblemente de una forma casi consciente; sin embargo, a medida que se asciende a los cielos superiores el reposo se vuelve más agradable y consciente. Para tu

conocimiento te diré que los cielos son inmensamente

diferentes, y de un cielo a otro superior hay gran diferencia y enorme majestuosidad; en todos los cielos se

desconoce su límite, pues tienen puertas selladas, accesos impenetrables; pero el sexto cielo es infinitamente diferente y misterioso, imposible penetrar en toda su inmensidad. ¡Pero estábamos hablando si los ángeles son eternos! Dios nos ha creado, y afirmo que solo Él es el eterno.

Lázaro:

— ¿Y la mayoría de ángeles en los Cielos

superiores que pensaban? ¿Qué eran eternos o que Dios los había creado?

Lucirofonte:

— Las miríadas de miríadas de ángeles, en el

tercer cielo, nunca se preguntaron si eran eternos, suponían la eternidad; pero los ángeles en los Cielos superiores, en su sabiduría están conscientes y saben que Dios los ha creado y ¡Es cierto!; nunca dudaban ni cuestionaron nada; pero Satanás, el Oscuro, siempre cuestionó lo concebido, él pretendía saber más para ser reconocido, pues anhelaba ascender al séptimo cielo…

Lázaro:

— Pero dime ¿Cómo son los ángeles, cuál es

su apariencia? ¿Tienen muchas alas, muchos ojos, son gigantes?

Lucirofonte:

— Has leído de algunos que son gigantes, que

tienen muchos ojos y muchas alas… pero si vieras a un ser con muchos ojos y con muchos oídos te parecería extraño: cuando

se habla por alegorías de muchos ojos simbólicamente significa que su visión es inmensamente grande, cuando se habla de gigantes significa que son grandes en su poder y en sus capacidades, y muchas alas significa que se desplazan a enorme velocidad. Los ángeles de los diferentes cielos tienen sus propias cualidades y sus propias características; su grandeza y capacidades depende del cielo donde se encuentren, en el que

Dios los ha llamado. Entonces un ángel en un cielo superior, su poder también será superior al de un ángel en un cielo inferior. La apariencia no es parecida al de los humanos; sus cuerpos angelicales son multiformes, con luces y colores maravillosos, con poderes y cualidades espirituales, invisibles e inimaginables. Para que me entiendas: En la tierra hay seres vivientes con diferentes cuerpos y dependiendo de dicho cuerpo así tendrán diferentes características: Algunos se desplazan por los aires, otros tienen rapidez en la carrera, otros tienen fuerza, otros resistencias, etc. Los ángeles tienen cualidades y características que son únicas e inmensamente grandiosas; además son sabios, guardianes, protectores,

constructores, obreros poderosos… tienen poderes maravillosos, pero sin prepotencia, ni altanería, ni codicia, ni vanidad…

Lázaro:

— En la tierra se tiene varias opiniones

respecto de los cielos: Algunos consideran que solo el universo material existe, éstos no creen en lo trascendente solo en lo visible; otros dicen ser espirituales, creen que la tierra es el arranque para ir trascendiendo hacia una vida luminosa superior, considerando que su dios los va preparando y atrayendo a un planeta que está en el centro del universo material; otros religiosos creen que la vida solamente se dará en la tierra y que la promesa de su dios es establecer un reino espiritual en dicha tierra: Estos se han apegado tanto a la carne y al mundo que sueñan con un reino permanente al estilo de lo que han vivido; otros hablan de tres cielos: La tierra, el espacio exterior y el cielo de Dios; otros hablan de mundos paralelos, de universos paralelos, donde las estructuras y acontecimientos se repiten; hay muchas más opiniones… me imagino que ya lo sabes. Pero tú, que vienes de los cielos, sabes de sus maravillas.

Lucirofonte:

— En verdad, las maravillas que contiene cada

uno de los cielos son infinitas, que ningún ángel con todo su poder, ha podido conocer; imposible contarlas, no hay límite. En los cielos los ojos no se cansan de ver los portentos, ni los oídos se cansan de oír los inefables sonidos melodiosos, están llenos

de vasta belleza y de exuberante gracia, de inmensidad de rarísimos seres, de infinidad de radiantes luces y de extravagantes colores que recrean el espíritu.

Lázaro:

— Rarísimos seres… ¿Te refieres a ángeles?

Lucirofonte:

— No, son seres inferiores que adornan los

cielos, con los cuales se puede jugar e interactuar. Ustedes tienen un reino animal y hasta mascotas; algo parecido, pero esos seres son bellísimos y con alto grado de inteligencia. En cuanto a los ángeles, de los diferentes cielos, cada uno de ellos es especial; pues no hay dos ángeles iguales en sus capacidades, en sus cualidades, en sus cuerpos, en sus halos, en sus colores, en sus luces, en sus manifestaciones, etc,: Para que tengas una idea, observa la inmensidad de peces en el mar con sus figuras multiformes y variadísimos colores. Si ves a un ángel no dejas de apreciar su

magnificencia y su gracia: Con sus halos de luces, con sus extraordinarios cuerpos… Dios les dio de su inagotable gracia y belleza; cuando se desplazan dejan un rastro resplandeciente y cuando se les solicita son rapidísimos en atender. Hasta lo que hemos visto en el quinto cielo se encuentran los ángeles Querubines más bellos, con sus cuerpos que resplandecen en su multiformidad y coloridad… su

presencia es una maravilla, siempre son de admirar; no tenemos noticia que hayan otros ángeles más bellos; sin embargo en el sexto cielo se comenta que la belleza que tienen los Serafines es inigualable; pero no se manifiestan con todo su bello esplendor, por su diáfana humildad. El sexto cielo no lo puedo definir porque solo estuve poco tiempo; pero según se sabe, de oídas, es un ámbito mucho más elevado y

extremadamente misterioso; los ángeles que habitan en él, no lo pueden definir ni dan mayor información. El sexto cielo es enigmático, pero más desconocidísimo es el séptimo cielo, donde solo el eterno Dios habita; que ni los del sexto cielo lo conocen, y ni aún los mensajeros más cercanos; porque en general son sumamente reservados. Con respecto a las

características de los Serafines, ellos casi siempre se comunicaban con los demás cielos; su sabiduría es muy superior a la de los demás cielos, su melodiosa voz es dulcísima cuando se comunican; siempre tienen la respuesta precisa.

Lázaro:

— ¿Y los arcángeles en que cielo están?

Lucirofonte:

— Ha, ellos son del cuarto cielo; los ángeles

son del tercer cielo, los Querubines son del quinto y los Serafines son del sexto cielo. No se me permite revelarte más, pues las

infinitas maravillas están reservadas para los vayan ascendiendo.

LÁZARO DIALOGANDO CON SU MUJER

Lucila:

— Oye Lázaro, dime francamente, ¿ya no te ha

atormentado el demonio que dijiste que te había visitado anteriormente?

Lázaro:

— Quédate tranquila, ningún demonio me

atormenta, todo está bien.

Lucila:

— Sí, ¡todo está bien!, pero no sabes que

aquella vez traje al pastor para que expulsara los demonios de esta casa. Según dijo, había unos entes oscuros renuentes a

salir, pero que a fuerza de poderosos salmos los logro sacar. Y tú, ¿Hasta cuándo te vas a resistir al Señor? En la iglesia me preguntan por ti, y la hermanita Susanita me dice que en la pareja no debe haber yugo desigual. Yo sé que el Señor va hacer la obra. Te veo leer mucho. Ahora, sinceramente, con preocupación te digo: ¿No crees, que leer tanto puede perjudicar y hasta enloquecer a alguien?

Lázaro:

— Mira Lucila, es al contrario, pues la lectura

te capacita, te agiliza y te aguza la mente. Leer es la única manera para comprender las grandes verdades y las grandes mentiras; es la única manera para no ser engañado.

Lucila:

— Me preocupa porque te la pasas leyendo

por tu cuenta la biblia, en tu propio criterio

y sin ningún maestro espiritual; en tu propia opinión no vas a llegar a la salvación, ni tan siquiera vas a encontrar el camino de la verdad. Necesitas un guía espiritual; vieras que el pastor de la iglesia es un santo varón, es un enviado de Dios y predica la pura verdad del camino de la salvación.

Lázaro:

— ¿Acaso no es suficiente el Evangelio de

Cristo? Voy directamente a la fuente de su palabra, de primera mano. No permito que nadie me la lea ni me la interprete; pues estos jefes de iglesias, su misión es meter el mundo y los demonios. Los que se aferran a estos hombres son engañados por su ignorancia; fácilmente los convencen y los arrastran.

Lucila:

— La guía espiritual, el Señor la ha dejado en

su iglesia, constituyendo apóstoles, pastores y maestros; para que dirijan. El hermano pastor dice: Que todos

necesitamos de alguien que nos oriente, que nos dirija; que en un país hay un presidente, en una empresa hay un gerente, en

un proyecto siempre hay un director; y que en la iglesia del Señor, también se necesita de un pastor de carne y hueso para que conduzca el rebaño del Señor. Yo leía la Biblia y no la entendía, hasta que llegue a la iglesia.

Lázaro:

— Y así, hubieras llegado a la peor iglesia y la

biblia hubieras entendido de acuerdo a quien te la interpretaba y te adoctrinaba. Cuando toman ejemplos de liderazgo de las empresas de los hombres, simplemente están copiando y siguiendo patrones mundanos. Lo espiritual no depende ni sigue el orden del mundo. Si tú leyeras por tu cuenta, no te convencerían esos pobres argumentos. Si lees a fondo encontrarás la revelación; pues en la lectura está el principio de la sabiduría.

Lucila:

— Dios ha destruido la sabiduría de los sabios

de este mundo; el Señor le da la sabiduría a los sencillos y pequeños, y a los sabios y letrados los confunde en su propia opinión. El Señor les revela a los no entendidos; los títulos, los estudios, las letras… no valen nada para el Señor.

Lázaro:

— ¿Cuántas iglesias tienen la verdad?

Lucila:

La mayoría de iglesias están perdidas… Lázaro:

— ¿Y los discípulos de la mayor parte de

iglesias, han recibido de Dios la sabiduría del Cielo?

Lucila:

— No; pues siendo falsas las iglesias, sus

discípulos han sido engañados.

Lázaro:

— Pero, en estas iglesias hay muchos que no

tienen título, ni son grandes estudiosos; y tú decías que el Señor revela a los no entendidos, entonces ellos ¿Cómo es que están perdidos?

Lucila:

— Porque sus guías son ciegos, son falsos

apóstoles; ellos han extraviado a sus discípulos.

Lázaro:

— Entonces, por eso te digo que se necesita de

conocimiento, para que no te engañen y te extravíen; y tú, sin conocimiento no sabes si te están extraviando…

Lucila:

— ¡Si tú supieras, en mi iglesia, mi Cristo está

vivo!, allí se predica la verdad; y el pastor es una persona sencilla y humilde; es un hombre ungido de Dios, el Señor lo llamó a su ministerio; ha ganado muchas almas para Cristo. En cambio tú ¿Cuántas almas has ganado para Cristo? Ninguna. ¿De qué te ha servido leer tanto?, de nada; además ni siquiera has aceptado al Señor y ni estás congregado en una iglesia; pero por mucho que te rogado que me acompañes, por mucho que te he insistido, no atiendes al llamado del Señor.

Lázaro:

— No sabes del gran privilegio del que llega a

creer por su propia cuenta. Por la lectura evangélica, sin intermediarios, se tiene la

ventaja de conocer las diferentes falsas doctrinas; se descubre que los jefes de las iglesias no tienen la capacidad de comprender en conjunto, solo entresacan versículos, de diferentes contextos, y los acomodan a sus intereses. Tanto seguidores como jefes de iglesias, no saben quiénes son, ni saben que terreno están pisando.

Lucila:

— ¿Acaso tú, me puedes decir quién eres y

dónde estás parado? Yo sé quién eres, un inconverso y estas parado al borde del abismo.

Lázaro:

— Mira, mi intención no es molestarte, solo

quiero expresarte lo que creo, pues en cosas de fe, se tiene que ser sincero. Respecto a tu pregunta quiero decirte que al menos lo que pienso no depende de otros, sino de mí mismo y si esto me lleva a lo alto o a lo bajo, será porque yo así lo decidí; pero el que piensa o cree por la razón o conducción de otros, simplemente es un autómata, un bobo que solo sirve para enriquecer a quienes lo arrastran a la perdición. Por eso la lectura, por tu cuenta, de las revelaciones de Dios te iluminan: Te amplifican la visión, te dan la capacidad de percibir la diferencia entre el bien y el mal, te hacen descubrir tu propia realidad y la del mundo, te da hasta cierto punto

clarividencia de lo presente y del porvenir,

etc. El leer por cuenta propia es una obligación para aquel que quiera ser libre; para no ser uno más de aquellos que están siendo engañados y esclavizados.

Lucila:

— La salvación es personal y si tú crees tener

la razón, allá tú; pero en el día del juicio, iras derecho al infierno porque no te convertiste al Señor.

Lázaro:

Cuando se dice que la salvación es personal, debería significar buscarla uno mismo: Acercarse por sí solo al Evangelio, investigar por uno mismo, interpretar por uno mismo; tampoco, te fuerzo a que pienses como yo, ni que creas como yo creo; pero me gustaría que no creyeras todo lo que te dicen los demás, que tú lo

investigues, por tu propia cuenta.

CUARTA VISITA: EL PRIMER CIELO

Antes que fuera creado el nuevo universo en el primer cielo, no había nada material, solo había vaciedad y cuando el Padre planificó lo que iba a contener, incluyó a todos los ángeles para que colaborasen en su conformación; todos los ángeles entusiasmados a servir con sus capacidades. Lucirofonte cuenta a Lázaro algo de eso:

— El que era llamado Luzbel, y ahora llamado

> Satanás el Oscuro, y yo, nos dedicamos con todo nuestro ser en hacer lo mejor de nuestra parte. Dios planificó, dio a conocer su proyecto y su designio a los ángeles del sexto cielo; y luego ellos repartieron las tareas a todos los ángeles de los diferentes Cielos, y todos colaboramos en conformar el nuevo cielo material, diferente a los Cielos espirituales. En la vaciedad Dios diseñó y nos proporcionó la materia necesaria para que nosotros colaborásemos en la implantación de agrupaciones de semillas estelares; éstas iban a

desarrollarse hasta convertirse en una red de gigantescas ordenaciones galácticas. Todos colaborando en la conformación: tendiendo, distribuyendo y ubicando en el lugar preciso la colocación de las rocas estelares. Entonces el Señor les impregno la flama a las rocas estelares dándoles vida energética; y de estas inmensas rocas, se disgregaron otros pedazos rocosos que vinieron a orbitar alrededor de ellas con movimiento perfecto. La red interestelar

completa interactuando con fuerzas gravitatorias para mantener el equilibrio, pero con un movimiento sincronizado y balanceado. Redes de nubes estelares integrando a una inmensidad de rocas ígneas en movimiento, orbitando y en suspensión. El Altísimo en la arquitectura, todo lo hizo maravillosamente bien: El orbitado y los movimientos de rotación de las esferas, todo con una actividad precisa y matemáticamente perfecta en su

conformación animada. Todos colaboramos en la distribución estructural del primer cielo; pero solo el Altísimo creó e imprimió la energía; además creó y dio vida a seres inteligentes en algunas esferas que orbitan alrededor de las rocas ígneas: Solo Él da la vida y ninguno de sus ángeles, aunque poderosos, no son capaces de crear ni de dar la vida. De todo el universo nos centramos en una esfera diminuta donde hemos sido testigos de cómo se vino gestando la vida, conformándose los mares, los ríos, lagos, montañas; la manifestación de los animales y aves hasta llegar a la creación de la humanidad.

Cuando fue realizada la obra del Señor, y terminamos nuestra tarea, todos le agradecimos. Recuerdo a los ángeles del sexto cielo, haciendo una oración al Padre: “Dios Todopoderoso, hacedor de los cielos, de la vida y de todas las maravillas, estamos

llenos de alegría y de felicidad, por tu magnífica creación y porque nos permites participar de tus portentosas obras. Te alabamos humildemente: ¡Bendito seas Padre Altísimo por siempre!, porque tuya es la gloria, la bondad y gracia infinita; te agradecemos con todo nuestro ser espiritual porque creas la infinitud, la vida, la felicidad, la gracia y muchos más regalos; misericordemente nos has dado la existencia regalándonos múltiples capacidades, dándonos facultades y poderes para servirte ¿Quién como Tú? como no podemos pagarte, nos rendimos y retrocedemos ante tu divina presencia. Los

portentos del Altísimo son maravillosos.”

Lázaro:

— Un merecido agradecimiento. Pero dime

Lucirifonte, ¿En el universo solo en la tierra hay vida inteligente?

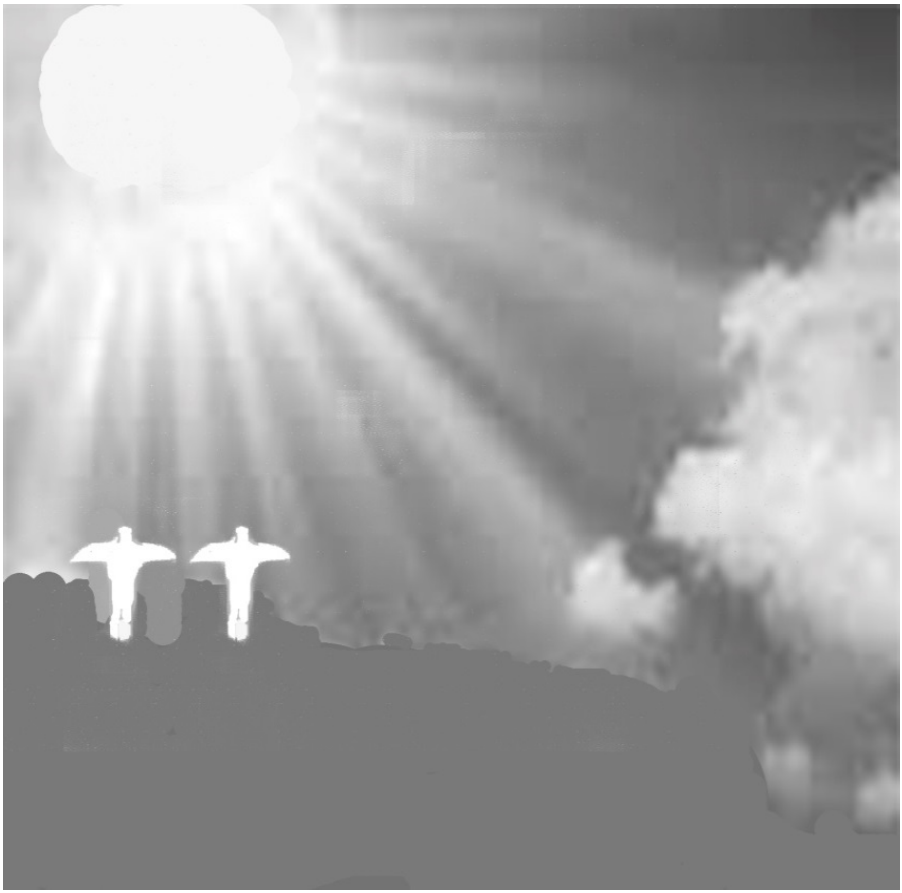
Lucirofonte:

— La inteligencia es un don de los seres vivos,

que hasta los minúsculos seres vivientes tienen inteligencia; ves en el mar la inmensidad de peces, en gran variedad de formas y colores; ves en los bosques la inmensidad de árboles y plantas, en gran variedad de formas y colores; ves el cielo de la tierra, como surcan el aire una variedad de aves; hasta bajo la superficie de la tierra encontrarás pequeños seres. Ves como abunda la vida, ves que de muchas maneras

se desplazan los seres vivientes. Todo lo creado por el Señor es vida, movimiento, variedad multiforme, abundancia y prodigalidad. Pero, no solo en la tierra hay vida inteligente, pues el Señor regala vida en abundancia; en otros planetas sí hay vida, pero no esperes ver las mismas especies, son diferentes.

QUINTA VISITA: ASCENSO AL SEXTO CIELO



Lucirofonte:

— Presta atención, te contaré lo que pasó

cuando subimos al sexto Cielo:

En el quinto Cielo, los ángeles decían:

— ¿Quién subirá al sexto Cielo? No hay

muchos, pero hay suposiciones… decían unos que Luzbel, Lucirofonte y algunos otros; suponían que eran los más probables para ascender, pues habían despertado mucho tiempo antes que los demás, además se habían destacado en obediencia y servicio. Mérito tenían, sobretodo Luzbel que siempre se había esforzado por ascender…

Lucirofonte:

— En efecto, pasado algún tiempo bajaron dos

majestuosos ángeles del sexto cielo — Pues los que estaban en un cielo superior les era permitido bajar a los inferiores, mientras los que estaban en los inferiores no tenían permiso para subir a los cielos superiores, a menos que un ángel de un cielo superior los introdujera por alguna razón poderosa; pero, generalmente no les estaba permitido introducir a ángeles de cielos inferiores a superiores— Entonces llegados, convocaron a todos los del quinto cielo y dieron la gran noticia: Que el Padre había llamado a Luzbel, a otros que mencionaron, y a mí, al sexto Cielo por algunos méritos. Todos nos felicitaron efusivamente. Ahí delante de todos nos pusieron unos atuendos y

distintivos del sexto Cielo y sin más nos llevaron a la entrada de la puerta sextina donde unos ángeles guardianes nos abrieron y entramos con gran alegría.

Uno del sexto Cielo nos dijo:

— Les damos la bienvenida a este Cielo; aquí

se concretiza la hermandad, todos somos uno. Con el tiempo aprenderán los principios fundamentales que nos rigen; hay gran enseñanza que el Padre nos ha depositado, la cual les transmitiremos gustosamente.

El Oscuro:

— ¿Enseñanzas y aprendizaje sobre cómo

tener más poder?

El ángel:

— No precisamente, nuestro poder reside en

la unidad que guardamos. El amor y la fidelidad por el Altísimo es nuestro lema.

El Oscuro:

— ¿Y dónde está el Padre de todos, viene a

éste cielo y se manifiesta tal cual es? ¿Él nos enseña directamente?

El ángel:

— Al Padre de todos jamás nadie le ha visto.

Nos habla a través de un ángel. Poco a Poco se darán cuenta de los misterios que rodean al Padre; solo empeñen su atención. Ahora queremos comunicarles uno de los designios del Todopoderoso, respecto del nuevo cielo, donde todos gustosamente colaboramos. Todos hemos visto cómo se

vinieron multiplicando las especies de animales y de aves, grandes y pequeñas; aunque son especies que poco piensan, el ver cómo se vienen desarrollando es algo muy digno de apreciar y de admirar. Pero vendrá el tiempo que aparecerá una especie de humanoides que se distinguirán de las demás especies y que gozarán de

razonamiento e inteligencia.

El Oscuro:

— Toda esa especie materialoide siempre será

muy inferior a la espiritualidad de nosotros los seres angelicales ¿Qué se puede esperar de esos ínfimos seres?

Otro ángel:

— No prejuzguen; pues llegará el tiempo, que

de esos ínfimos seres saldrán muchos que podrían asemejarse a nuestra condición espiritual; el Padre de todos, podría traer a muchos de ellos a los Cielos dependiendo de su comportamiento.

El Oscuro:

— Pero esas criaturas nunca se asemejarán a

nosotros, en nuestro inmenso saber, ni en nuestras capacidades y ni llegarán a tener una conciencia elevada; no pueden venir a morar al tercer Cielo.

El otro ángel:

— Pues ha dicho el Padre, que no solamente

podrían venir a morar al tercer Cielo, sino incluso hasta el sexto, dependiendo del

cumplimiento que ejecuten de su santa voluntad.

Esto alarmó grandemente al ángel Oscuro, que no estaba de acuerdo y espontáneamente dijo:

— ¿Al sexto cielo? ¡No es posible!, No se

puede comparar un universo materialoide a un Cielo espiritual; así como es

incomparable un ser material a un ser espiritual y eterno.

El Oscuro, pensó dentro de sí mismo: —No conocemos al altísimo, solo a sus mensajeros; pero nosotros, al parecer dominamos los cielos — Los ángeles, siguieron aduciendo:

— La inmensidad nos rebasa, no la

alcanzamos. Jamás dudaremos de nuestro Padre Altísimo. Conocemos en parte nuestro Cielo, pero no alcanzamos a conocer la totalidad. Mira Luzbel, en este Cielo, tienes mucho que aprender; el mayor atributo que aprendemos es la humildad y la obediencia al Padre, pues de su bondad hemos sido creados, le debemos nuestra vida y nuestro ser.

El Oscuro:

— Estas disposiciones, las tienen que saber

todos los ángeles para que todos opinemos.

Los ángeles:

— No se trata de opinar, debemos recibir y

aceptar alegremente los designios del Padre; pero si quieren podemos hacer una asamblea general para comunicar el destino de los vivientes de la tierra.

Entonces decidieron reunirse en el tercer cielo, para que todos participaran, ya que los ángeles de los cielos inferiores no tienen la facultad de ascender a los superiores. Bajando de cielo en cielo iban comunicando e invitando hasta que todos bajaron al tercer cielo. Entonces en la reunión Dijo el Oscuro:

— Nosotros, hemos venido ascendiendo,

primeramente empezamos en el tercer Cielo, sirviendo obedientemente,

trabajando con agrado, y con el inmenso tiempo pasamos al cuarto Cielo, y continuamos sirviendo diligentemente con alegría, siendo sumisos a las tareas encomendadas por el Padre y que pasada otra infinidad de tiempo llegamos al quinto cielo y luego ansiamos con todas nuestras fuerzas ascender al sexto cielo, una tarea dificilísima pero no imposible; y al fin lo logramos Yo, Lucirofonte y algunos otros. Ahora hemos sabido que, en primer cielo, en una de las más pequeñas rocas unos seres insignificantes van a venir a morar a los Cielos, que dependiendo de sus comportamientos incluso podrían llegar hasta el sexto Cielo. ¿Cómo puede ser posible que esos seres tan inferiores en una corta vida puedan ascender a los cielos?

Dos Serafines del sexto cielo, que habían asistido a la asamblea angelical dijeron:

— A los cielos solamente se sube por mérito y

si alguien los ha de tener subirá…

El Oscuro interrumpió diciendo:

— Nosotros que habitamos los Cielos

consideramos que lo justo, que hagan su vida en esas rocas; nosotros somos una clase superior de seres espirituales, los Cielos nos pertenecen; a esos seres insignificantes les pertenecen las rocas; no puede ser de otra manera.

Los ángeles del sexto cielo respondieron:

— No debemos cuestionar los designios del

Altísimo, pues, Él todo lo direcciona perfectamente y si Él lo decide de tal manera, razones poderosas tiene.

Dijeron otros del quinto cielo:

— Estamos de acuerdo con Luzbel, cualquiera

que ha de ascender ha de pertenecer a los Cielos, un ser espiritual. ¿Cómo pueden subir a los Cielos unos seres tan

inferiores, sin belleza, sin gracia, sin capacidades, etc.? Necesitamos confirmar estas cosas. ¿Cuál es tu parecer Luzbel? Tú que tienes gran mérito, pues has subido al sexto Cielo; tú que te expresas con justas razones ¿Qué opinas?

El Oscuro:

— Que hay proceso y no se puede alterar,

nosotros somos como dioses, hemos trascendido desde hace mucho; hemos llegado al quinto, al sexto y quizá lleguemos al séptimo.

— Callen, — dijo uno de los Serafines— no

saben lo que dicen, creen que el ascenso es

cosa de tiempo; creen que el Padre está en el séptimo cielo por el tiempo. Es por misericordia que nos ha permitido ascender.

Satanás el Oscuro siguió argumentando a los Serafines:

— ¿Acaso cuando estábamos en el tercer

Cielo, teníamos estos poderes y capacidades que hemos alcanzado? Sabemos que los que residen en el sexto cielo tienen más poder que los del quinto, y los del quinto más que los del cuarto… Entonces los Cielos son los que dan los poderes y si alguien llegase al séptimo cielo tendría todos los poderes.

Los Serafines:

— Entonces ¿Creen que los Cielos son los

poderosos? Lo que has dicho es una blasfemia. Rogaremos por ti y por los que te apoyan para que se arrepientan y pidan perdón al Padre de todos. ¿Quién creen que ha creado los Cielos? ¿Quién ha creado todo lo existente? Cuando despertamos en el tercer Cielo: ¿Quién creen que nos ha creado y por ello despertamos todos los ángeles?

— Respondió Satanás el Oscuro: El espacio

invisible es lo elemental y es lo más eterno; éste ha creado los Cielos y a los seres para su despertar, para que seamos como dioses eternos. El más antiguo, el que despertó primero, fue el Padre de todos y es el que ascendió hasta llegar al séptimo cielo

y no

permite que nadie se acerque. En ningún Cielo se tiene el poder para dar la vida a seres; pero si estuviéramos en el séptimo Cielo, también podríamos tener la facultad de crear y dar la vida a otros. En el séptimo Cielo está el secreto de la creación y de la vida. Quienes lleguen al séptimo Cielo serán dioses omnipotentes.

Los Serafines:

— ¡Detente!, tienes mucho que aprender, has

ascendido al sexto cielo y si supiesen agradecer, no estuvieras diciendo semejantes cosas; estas cometiendo grave error. ¿De dónde crees que viene todo?

Satanás el Oscuro:

— Del espacio infinito: Antes que algo

existiera estaba el espacio vacío y éste misteriosamente ha creado los Cielos y a nosotros dotándolos de vida y de poderes…

Los Serafines:

— ¿Para qué sirve la belleza y el poder, si no

hay sabiduría? El Padre nos ama a todos y no quiere que haya desavenencias; arrepiéntanse y todo marchará como que nada ha pasado; sientan la bondad de nuestro Padre, y agradezcámosle como sus hijos. ¿Acaso no somos felices todos? ¿Por qué no obedecer dulcemente a nuestro benefactor? Respetemos la voluntad del Padre y cuando Él lo decida dejará entrar a los cielos a los vivientes de las rocas. Tenemos todo a nuestro favor, no nos falta

nada, tenemos la felicidad con nosotros; porque perturbar la armonía que siempre hemos tenido, debemos obedecer lo mandado por el Padre de todos; Si no acatamos lo establecido puede traer graves consecuencias para todos los ángeles de los cielos…

El Oscuro interrumpió y siguió diciendo:

— No somos más grandes que los Cielos que habitamos, no tienen límite, son eternos e infinitos, que no es posible sondearlos ni llenarlos. En un inicio los Cielos imperaban sobre los seres y le dieron vida a todo lo existente; pero llegará el momento que los Cielos se someterán a los ángeles más poderosos. Todos estamos destinados a trascender, es una ley de los Cielos; algunos hemos de llegar a ser dioses, llegar al séptimo Cielo y ser todopoderosos…

SEXTA VISITA: CAÍDA DE LOS ÁNGELES REBELDES

Se armaron bandos: La mayoría estuvo de acuerdo con Satanás el Oscuro y con Lucirofonte, y los Serafines se mantuvieron firmes, siendo fieles al Padre. Éstos se indignaron y dieron por terminada la sesión anunciando que partirían a su Cielo; no sin antes advertir de las severas consecuencias que pasarían si no cambiaban de actitud. También muchos del quinto, cuarto y tercer cielo se retiraron y dejaron la sesión.

Los demás, una tercera parte de los ángeles, se quedaron discutiendo y planeando. Entonces dijo El Oscuro:

— Todos somos ángeles eternos, somos

iguales, tenemos los mismos derechos, destinados a ser dioses; debemos abrir las puertas de los cielos para que no haya más divisiones, para que todos los ángeles vivamos como hermanos. Debemos persuadir a los del sexto cielo para que abran las puertas y

dejen pasar a todos; para que reinemos en todos los Cielos. Ellos, los del sexto cielo, son los que ponen obstáculos a la hermandad; y podría ser que ellos son los que han puesto las reglas, oponiéndose a la unidad; dicen que aceptemos los designios del Padre, que él ha hecho todos los Cielos y a todos los ángeles; pero no hay duda que los poderes dependen de los cielos, si pudiéramos entrar al séptimo cielo tendríamos los mayores poderes; ellos dicen que el séptimo cielo es inaccesible, y que allí mora el

> Padre; pero nadie lo ha visto… si realmente existe, tiene más poder porque él despertó mucho antes que nosotros; pero todos podemos ser iguales a Él, todos como dioses. ¡Vamos reunámonos y lleguemos a todos los cielos!, vamos los que estén de acuerdo en hacer una sola hermandad, sin divisiones de Cielos. Entremos
>
> pacíficamente al sexto Cielo y después todos nos seguirán y se beneficiarán…

Las legiones siguieron a Satanás, ascendieron, de Cielo en Cielo, hasta llegar a las puertas del sexto Cielo; y llegados allí, el Oscuro quiso persuadir, pero los del sexto Cielo los conminaron para que fueran a sus respectivos Cielos; no iban a dejarlos entrar de ninguna manera, pues conocían sus intenciones. Satanás les dijo que entrarían y que no lo podían evitar, que todo era por el bien de todos; entonces las legiones siguieron a Satanás que iba a la cabeza y forzosamente querían entrar; pero los ángeles del sexto, primero de buena manera les dijeron que abandonaran el Cielo para no desatar el castigo del Padre; pero cuando vieron que era imposible que oyeran razones hicieron la lucha para sacarlos; en respuesta las legiones rebeldes, que superaban en número a los ángeles del sexto Cielo, agredieron con todas sus fuerzas por inutilizarlos y atraparlos para someterlos. Al instante se generó una violenta lucha. Lucirofonte y muchos otros, al ver hasta donde había degenerado la situación se quedaron neutrales solo observando el fragor de la batalla. Cuando parecía que Satanás y los suyos vencían, y derrotaban a los del sexto Cielo; se vieron unos resplandecientes relámpagos y unos terribles truenos resonaron paralizando a todos en la batalla; y luego a la par del desgarre de los fortísimos truenos apareció entre los relámpagos un ángel que resplandecía y les dijo a los del sexto cielo:

— ¡Soplen!

Y empezaron a soplar: Una brisa que se fue convirtiendo en viento huracanado que cada vez se hacía más fuerte, haciendo retroceder a

las huestes rebeldes, hasta que las sacó del sexto Cielo; entonces siendo arrastrados decía Satanás:

— ¡Todos hagan fuerza!

Y continuaron los ángeles del sexto cielo soplando, de Cielo en Cielo, hasta que los sacaron. Lucirofonte:

— Todos los que nos rebelamos fuimos

arrastrados. Satanás y sus legiones pensaron que muchos habían desistido y que por eso habían sido vencidos. Muchos otros quedamos como suspendidos… y ya sin truenos, sin relámpagos, sin ruidos, sin claridad; solo una luz débil y lúgubre; sin saber en qué cielo habíamos caído, si a eso le podríamos llamar cielo, más parecía un abismo. Cuando empezamos a recapacitar y a sondear el lugar observamos la vaciedad y la sequedad en tal ámbito; además notamos que eran muchos los que nos

encontrábamos en tal lugar; era un sitio inhóspito, como un mundo de soledad. Después de mucho razonar comprendí que fue el aliento de Dios el que nos arrastró; pero todos creyeron que fueron los ángeles que unificaron su fuerza y que la derrota había sido porque muchos no participamos. Entonces yo les dije a todos los prisioneros lo que había razonado y al fin todos comprendimos que habíamos hecho gran mal; y cualquier cosa que nos pasara bien merecido lo teníamos por desafiar al Padre; pero a Satanás y a los suyos no los vimos. Nos preguntamos: ¿A dónde fueron arrastrados? En ese ambiente quisimos desplazarnos como lo hacíamos en nuestro Cielo; pero nuestros cuerpos habían perdido el esplendor y el brillo, estábamos como disminuidos…

Entonces oímos una voz que nos dijo:

— Quieren seguir a Satanás el diablo que

provocó todo el mal, o quieren purgar su pena por su propia voluntad; de su elección depende, pero si deciden esta prisión, sus privilegios y poderes serán menguados.

Y preguntamos adonde fueron arrastrados los demás y nos dijeron que a la tierra. Entonces preguntamos:

— ¿La tierra es un lugar de castigo peor que

éste?

Nos respondieron:

— No, pero ellos andarán como sombras, sin

morada propia, como errantes buscando cuerpos inferiores que les den entrada y así poder tomar cuerpo poseyéndolos. Sepan que ellos seguirán con sus planes

malévolos, para pretender invadir los cielos; obstaculizando y pervirtiendo los designios de Dios; pero su juicio está reservado, hasta que sean rescatados de la tierra las almas de los hombres que han de ser rescatados. El castigo final vendrá y ni cuenta se darán.

Lucirofonte siguió narrando:

— Entonces preferimos apresarnos hasta que

el Padre tuviese a bien redimirnos. Estábamos arrepentidos, pero no le clamamos, pues no teníamos ningún derecho por nuestra enorme falta. En ese lugar supimos de sentimientos extraños que se apoderaron de nosotros, sentimos como desasosiego y soledad; la alegría se nos había escapado, la felicidad que antes teníamos se había marchado de nosotros; el gozo había desaparecido. Al fin nos resignamos. Pero queríamos saber de lo que acontecía en los Cielos y en la tierra. Nos dijo un ángel guardián:

— Lo que pase en los Cielos superiores está

vedado para ustedes; lo que pase en el segundo y primer, cielos, sí lo han de saber… Pronto se darán cuenta, de lo que hay en éste segundo cielo: En la parte Sur,

donde están ustedes, se encuentras las diferentes cárceles de acuerdo a las faltas cometidas; en la parte Norte a la derecha se encuentra la antesala de los cielos; y a la izquierda se encuentra el oscuro abismo, que en su fondo está el horno de fuego inextinguible, donde nadie puede salir.

Interrumpió Lázaro diciendo:

— Conozco la parábola de Lázaro y del rico,

ahí se habla del Seno de los rescatados y del abismo; también el Señor habla de los benditos a la derecha y de los malditos a la izquierda…

Lucirofonte:

— Pero déjame continuar… nos dijo el ángel

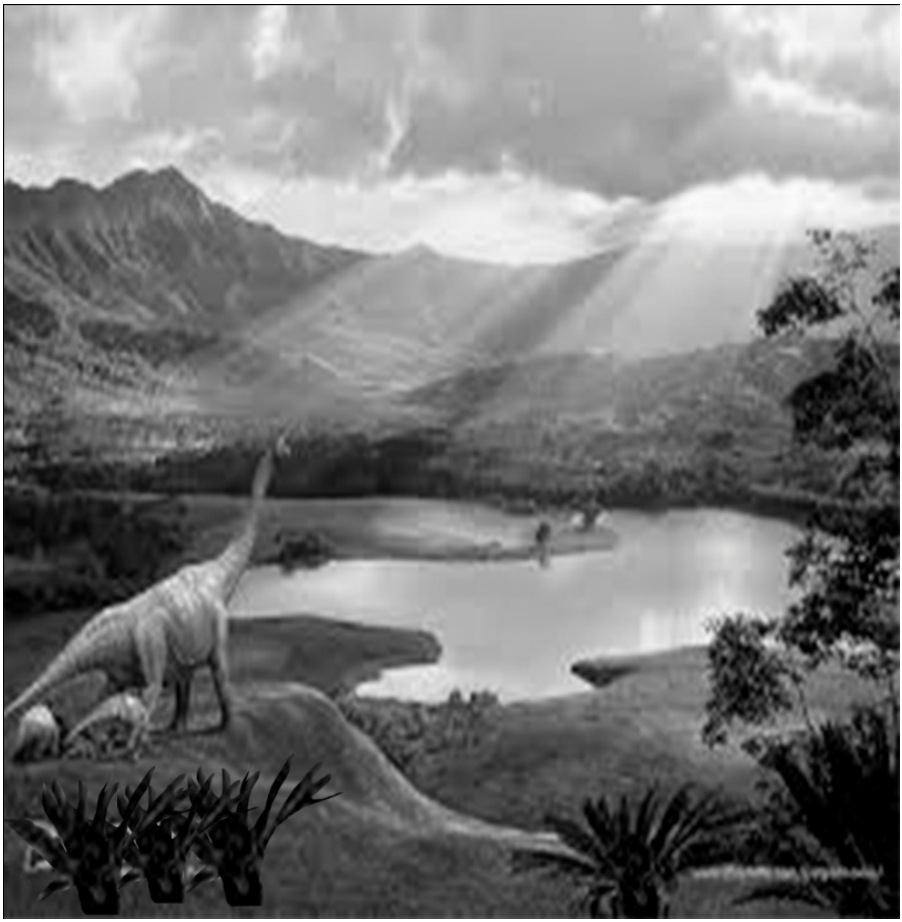
Guardián:

— Lo que acontezca en la tierra se les dará

visión y oído, para vayan apreciando como se irá desarrollando el Proyecto de Dios, y de todos los demás acontecimientos.

SÉPTIMA VISITA:

REENCARNACIONES



Lucirofonte:

— Hemos visto todo lo que ha venido

aconteciendo en la tierra: Los ángeles rebeldes han mostrado su verdadero rostro; toda la felicidad que tenían había

desaparecido, se les había marchado, y en cambio entraron en ellos otros

sentimientos y actitudes: De furia, de soberbia, de codicia, de destrucción, de maldad, etc. Satanás, cuando en los cielos hablaba de unidad y de hermandad no era cierto; solo lo hacía para llevarnos a la rebelión.

Lucirofonte, hizo una pequeña pausa… y siguió narrando:

— En los inicios, la tierra estaba llena de

exuberante fauna y flora: Animales, aves, peces, bosques, árboles frutales, ríos, mares; el pasto abundaba para todos los animales, y éstos se multiplicaban con facilidad y rapidez. El hombre no había aparecido. Los animales y aves se alimentaban de hierba, raíces, plantas, semillas, frutos… no había depredadores en las especies. Las legiones de los caídos observaban con desdén a los animales y a las aves; pero a la vez sentían cierto resquemor, al verlos satisfechos y alegres: Ya paciendo, ya tragando, ya correteando, ya emitiendo sonidos alegres... Las legiones tenían la facultad de penetrar y hasta de hacer su morada en ellos, pero no querían

rebajarse poseyendo a los animales; pero para perturbar la paz y la armonía, en los animales y aves, es que empezaron a infiltrarse en sus cuerpos; se metieron en los cuerpos de los que tenían colmillos, garras, cuernos… y dentro de ellos empezaron a luchar en contra de la misma especie y a devorar a otras especies. Mataron y devoraron, y se convirtieron en depredadores y carroñeros.

Lázaro:

— De alguna manera, yo sabía que Dios había

hecho todo maravillosamente armonioso, feliz y alegre: Sin depredadores, sin luchas sanguinarias, sin ferocidad ni salvajismo; una vida pacifica sin temores. Entonces, Satanás y sus legiones vinieron a perturbar la armonía paradisíaca.

Lucirofonte:

— Perturbaron la armonía y la tranquilidad en

todas las especies; de tal manera les vinieron cambiando la dieta alimenticia, enseñándoles a matar y a devorarse unas a otras; y así, heredaron bestias y fieras depredadoras. Los rebeldes se dedicaron a estropear el ámbito natural. Entonces mientras no apareció el hombre, las legiones rebeldes moraban en algunos animales y aves. Cuando aparecieron los primeros antepasados del hombre civilizado, ellos empezaron de cero; primeramente, vivían en cavernas y cuevas,

después empezaron a improvisar chozas con ramadas, madera… poco a poco vinieron aprendiendo cosas, pero sobre todo tuvieron que adaptarse y sobreponerse al ambiente salvaje y tener que luchar con las bestias depredadoras, por eso crearon herramientas para defenderse. Satanás y sus legiones en

las bestias más fieras y depredadoras queriendo exterminar a los hombres primitivos y éstos no tuvieron más remedio que sobrevivir en un ambiente inhóspito aplicando la fuerza bruta, la violencia y el arrebato por subsistir. La ley del más fuerte se impuso, era lo que dominaba. Dios los dejó a los hombres que se desarrollaran sin ninguna reprensión, les permitió vivir de acuerdo a sus instintos de conservación.

Lázaro:

— Entonces, Satanás y sus legiones también

querían a perder a los hombres primitivos, transmitiéndoles la violencia y el matar para comer…

Lucirofonte:

— La humanidad vino actuando de acuerdo a

sus instintos, a sus quereres, a sus deseos; tenían libre albedrío en sus vidas: A sus almas no les esperaba pena ni gloria; en otras palabras, que su actuar no les llevaba a los cielos ni les esperaba ningún juicio de Dios, pues el Señor no les había dado leyes ni mandamientos. Y decían los ángeles

rebeldes: — ¿Son estas criaturas las que podrán ascender a los cielos? ¿Son éstos volubles y débiles los elegidos para sustituirnos? Nosotros los manipulamos y los dominamos a nuestro antojo. Reinamos sobre todos los vivientes de la tierra —. Cuando grupos de hombres se asentaron en algunas regiones, las legiones rebeldes aprovecharon para engañarlos y

atemorizarlos; manipularon los elementos, tales como el fuego, el agua, el aire, el polvo, etc., y se ocultaron en ellos para que les temieran y los exaltaran, para que les dieran culto y los idolatraran como dioses.

Lázaro:

— Entonces, en la antigüedad, cuando los

hombres le daban culto al fuego, al agua, a la luna, al trueno, a la noche, a la

tempestad, etc.; le estaban dando culto a legiones oscuras, que se habían escondido en los elementos; en el fondo las legiones

demoníacas estaban provocando a la idolatría.

Lucirofonte:

— También en las aldeas, pueblos y grandes

civilizaciones los hombres fueron engañados, buscaron pidiendo, a los que se impusieron como dioses de la protección, de la salud, de la prosperidad, del éxito, de las guerras y de muchas otras cosas. En aquellas épocas las legiones satánicas insolentaban a los hombres para matar y

derramar mucha sangre en las guerras; poseyeron y manipularon a los hombres fuertes para endiosarse, premiando al que asesinaba más hombres con sus

instrumentos guerreros. Las legiones se aprovecharon de su supremacía y se ensañaron en las multitudes, las

castigaban, se vengaban caprichosamente y hasta las sacrificaban sanguinariamente. De múltiples formas Satanás y sus legiones fueron idolatrados por las multitudes, ya en las estrellas, en los elementos, en los animales, etc. A los hombres no les quedó otro remedio que aceptarlos como dioses. El politeísmo se expandió en todas las razas y lenguas; los ángeles satánicos fueron endiosados en todas las aldeas y comarcas: Las estelas, los monumentos y los altares era lo común en las culturas de los pueblos; además a los llamados dioses les hicieron una cantidad enorme de estatuas de todo tamaño y de toda forma: a las cuales, las legiones las poseyeron, rindiéndole culto por doquier. Templos idolátricos

perduraron por largo tiempo, Satanás tenía el más alto grado jerárquico haciéndose llamar el “Padre de los dioses”. Satanás para rebajar a los hombres, y para hacerse temer exigió pactos de ofrecimiento del alma, sacrificios y ofrendas de sangre: mandaban a sacrificar a jóvenes vírgenes, a niños, a animales y a todo aquel que no

obedeciera sus disposiciones. Las huestes maléficas conminaron a los pueblos, si no les daban culto y ofrenda, que no les iban a mandar la lluvia, no iban a tener buena cosecha, no iban a tener prosperidad, etc., se adjudicaron lo que no les correspondía, pues la naturaleza siempre ha sido magnánima dando de sí, siendo incansable en dar frutos y cosechas; le han venido mintiendo a la humanidad. Desde antiguo le han venido

dando cultos ceremoniales a los que se han impuesto como dioses, haciéndoles celebraciones y festividades en honor a ellos. Toda la tierra se plagó de un politeísmo idolátrico; Satanás, según él, estaba cumpliendo lo que les había prometido a sus legiones: Ser como dioses. Todas las cosas estaban representadas por una deidad maléfica, en una lista

interminable de dioses: El dios de la montaña, de la guerra, de la fertilidad, de la lluvia, de la cosecha, de los ríos, de los vientos, etc. Todos los panteones de esos falsos dioses fueron producto de los ángeles caídos. Los pueblos y civilizaciones no solamente le dieron culto a unos cuantos dioses, sino a multitudes de legiones que se impusieron como tales. La humanidad ha estado sumida en la ignorancia, en el sometimiento y en la muerte.

OCTAVA VISITA: EL EDÉN

Antes de las grandes civilizaciones, Dios viendo la situación de la humanidad, que fácilmente se dejaba engañar y hasta de ser poseída por las legiones, decidió crear una raza nueva sin la influencia destructora de los caídos; entonces, para ello buscó un sitio alejado de los vivientes, un lugar encerrado por ríos Éufrates y Tigris, cuyo lugar era protegido por ángeles guardianes. En ese lugar había un hermoso huerto donde abundaban toda clase de árboles frutales, ahí introdujo a una pareja de jóvenes. En ese lugar despertaron como de un largo sueño; pero antes se les introdujo en sus mentes, en su memoria, recuerdos, como que habían sido niños que jugaban, que saltaban, que corrían por Edén, como una película; se veían siendo educados por un ángel que les enseñaba el lenguaje, algunos preceptos y algunas restricciones: que no salieran de Edén, que no cruzaran sus límites. Entonces despertando se miraron uno al otro, y observaban en derredor, pero aún no podían distinguir con detalle pues era de madrugada; se incorporaron al divisar el alba y poco a poco

empezaron a descubrir las maravillas que les rodeaban; mirando a los pájaros cantar de rama en rama, a las ardillas comer de los frutos y a los animales acercarse al rio a tomar agua. Fueron a la orilla del rio y uno de ellos tocó el agua y en ese instante llegaron unos ciervos a beber del agua; ellos sintieron el deseo de imitarlos y acercando su boca al agua bebieron, y les satisfizo. Después observaron a una ardilla comer de algo que brotaba de las ramas de un árbol, era su fruto, y acercándose a dicho árbol, cortaron uno de ellos que colgaban a la altura de sus cabezas e imitaron a las ardillas: agarrándolo con sus manos y mordiéndolo; cuando les llegó a su paladar, la carne del fruto, sintieron lo dulce y agradable de su sabor; así pasaron las horas comiendo y bebiendo hasta ya no poder… entonces les dio un gran sopor y se recostaron debajo de un frondoso árbol y se durmieron. Entonces el ángel del Señor le hablo a Adam diciéndole:

— Dios ha creado Edén y la tierra y todo lo

existente; Los ha creado a ustedes y a todos los seres vivientes. No hay otro Dios fuera de Él, y si obedecen sus preceptos, él hará de ustedes una descendencia que poseerá la tierra, dominándola y disfrutando de toda su magnificencia, y de todos sus recursos. Por ahora, para su bien, les manda que acaten lo siguiente:

Obedezcan solo a su Creador.

No salgan de Edén.

Pueden nadar en los ríos, no los crucen. No maltraten a los animales.

Manténganse siempre unidos.

Todo lo que se te revele, deberás enseñárselo a tu compañera.

Adam venía siendo revelado, como en sueños, por un ángel; éste se encargaba de educarlo poco a poco sobre las cosas de la tierra, sobre las cosas del bien. Todo lo que recibía Adam, éste se lo comunicaba a su compañera. Adam y Eva, con los mandatos y con la educación, venían aprendiendo y desarrollándose. Satanás observaba la armonía de la pareja, frente a Edén, en la orilla opuesta del rio Tigris; entonces Satanás se puso a cavilar como hacerlos caer, con un plan astuto, desde fuera, pues no podía entrar a Edén, ya que estaba cuidado por ángeles del Señor. En el centro del huerto estaba el árbol de la vida y al noreste de Edén, en la orilla opuesta del río Tigris, estaba el árbol de la ciencia del bien y el mal, destacándose, su fruto parecía exquisito; en ese lugar el rio se estrechaba y la distancia se acortaba

de orilla a orilla. La mujer notó los hermosos frutos que colgaban del árbol, pues era frente del rio donde ella, todas las mañanas se bañaba; a la mujer le dio curiosidad por saber qué tipo de sabor tendrían, pues podrían ser sabrosos. La mujer le contó a su compañero lo del árbol y Adán le respondió:

— Dios, en mi reposo me habló, a través de su

ángel, y nos mandó no acercarnos ni comer de ese árbol, donde se encuentra la ciencia del bien y del mal; porque si comemos de esa ciencia de cierto moriremos.

La mujer respondió:

— ¿Morir? — sin saber a qué se refería

Adam—

Adam:

— Morir, ya no vivir, dejar de existir… No te

acerques a ese árbol, es otro de los mandamientos del Señor que tenemos que obedecer.

A pesar de la prohibición, la mujer, todos los días estaba pendiente del árbol y cuando maduraron los frutos, lo hicieron sorprendentemente de seis clases a manera de racimos. Los frutos de aquel árbol se veían apetecibles, pero la mujer no se acercaba, se contenía. Entonces Satanás llamó a sus legiones y astutamente dispuso a que poseyeran a las aves más vistosas; y él poseyó a un ave colorida parecida al pavo real. Se acercaron al árbol, muchos de las legiones en las aves, revoleteando comiendo de los frutos y cantando; y el que parecía pavo real con su bello plumaje se allegó al árbol y se paseaba exhibiendo su lindura: Era un espectáculo que atraía, y la mujer se sintió tentada acercándose cerca de la orilla; disfrutaba del colorido de las aves, sobretodo de la ave más vistosa que se pavoneaba y se movía como llamándola; pero la mujer se detuvo por la advertencia que le hizo su compañero. Satanás se remordía porque la mujer no había caído en la trampa y se puso a cavilar la manera de cómo atraerla. Era a la mujer que debía corromper, pues el hombre era más fuerte. Entonces se puso a recorrer la tierra para encontrar algo que encantara a la mujer y que la rindiera; vio a todas las aves y a otros animales, pero no encontraba algo fascinante; hasta que reparó en un animal poco común que estaba volando de rama en rama; era largo, en su cabeza tenía cuernos negros y una variedad de vistosos colores en todo su cuerpo; además

tenía unas especie de alas que desplegaba cuando volaba de rama en rama y plegaba cuando se posaba en una de ellas. Observando al animal le pareció justo para su empresa y al momento lo poseyó y voló hacia el frondoso árbol e hizo su nido por la noche. Por la mañana la mujer no vio al que parecía pavo real y lamentó su ausencia; pero en cambio vio a uno que no supo descifrar, si era ave o animal; pues volaba de rama en rama y cuando se posó en una de las ramas, ella, inmediatamente quedó fascinada al ver aquel vistoso animal. Toda la conformación era extraña, pero atractiva; viendo la variedad de sus vivos colores, sus negros cuernos torneados, sus ojos color verde esmeralda, sus alas transparentes que se plegaban y desplegaban majestuosamente, y sus patas que parecían garras pero sus uñas pintadas de color rojo. La mujer se quedó observando al animal, por mucho tiempo, como hipnotizada. Pero cuando la serpiente se puso a cantar con melodiosa dulzura, la mujer se enamoró del animal. La serpiente detuvo su canto y dirigiéndose a la mujer le dijo:

— ¡Realmente eres bella! y mira que he

recorrido la tierra y no he visto tal belleza.

Respondiendo la mujer contestó:

— ¡Bella yo, tú me pareces el más bello ser!

La serpiente:

— La belleza se atrae y lo bello hace amistad…

Mi nombre es Serpiente, y no soy bella como tú; dime hermosa niña ¿Cuál es tu nombre?

Eva:

— Mi nombre es Eva, y me gustaría que

fuésemos amigas, si estás de acuerdo…

La serpiente:

— Claro que lo quiero y me gustaría

contemplar tu belleza de cerca.

Eva:

— Si eres mi amiga entra a Edén y

disfrutaremos nuestra amistad.

La serpiente:

— Te habrás dado cuenta que algunos

vivientes no entramos a Edén, porque corremos el riesgo de quedar presos y ya no salir; como les ha pasado a ustedes. Pero tú, si puedes salir y entrar. (Mentía, pues en realidad la serpiente no podía entrar a Edén)

Eva:

— Lamento decirte que no puedo salir de

Edén, porque tenemos prohibido hacerlo.

La serpiente:

— Si salen nada les puede pasar, solo darse

cuenta de las muchas maravillas que hay en la tierra y que se están perdiendo de gozar; prueba tocar con tu linda mano la orilla, prueba tocar con tu fino pie la tierra y verás mi preciosa niña que nada te puede pasar.

Eva:

— Pero tendría que consultarlo con mi

compañero Adam.

La serpiente:

— ¡Somos amigas! y cuando tú me pidas que

te cante, lo haré con mucho gusto; ahora

como amiga te pido que solo toques la orilla y verás que todo continuará feliz.

Eva:

— ¿Me cantarás cuando yo te lo pida, y

siempre serás mi amiga?

La serpiente:

— Lo que tú me pidas, eso haré.

Eva:

— Espera déjame tocar (tocando con cierto

temor y notando que nada pasaba se arriesgó a salir y llegando al árbol se vieron ambas como admirándose una a otra)

La serpiente:

— Ves que nada te ha pasado, las amigas

deben confiar una a la otra; y nosotras debemos demostrar nuestra amistad y confianza.

Eva:

— Porque somos amigas, he hecho lo que me

has pedido, aún a costa de la prohibición.

La serpiente:

— Ven saborea el fruto más exquisito de la

tierra (Cortando uno para sí y comiendo, y dando otro igual a la mujer)

Eva:

— Siento decirte que no, pues si como de este

fruto sin remedio moriré, ya no existiré.

La serpiente:

— ¿Quién te ha dicho eso?

Eva:

— Dios nos ha mandado, que el día que

comamos el fruto en éste árbol, donde se

encuentra la ciencia del bien y mal; ese día moriremos.

La serpiente:

— Mi bella amiga, ustedes han estado

encerrados y no conocen la tierra; yo la he recorrido y conozco mejores lugares que este Edén. Ustedes no conocen el bien ni el mal; si comieran de este fruto, conocieran, se les abrirían los ojos y verían claramente. No tienen el conocimiento porque se les ha ocultado; como amigas que somos, yo puedo ayudarte y enseñarte muchas cosas. Te han dicho que morirás si comes de este fruto, pero es al contrario, pues si comen vivirán para siempre y tendrán todo el conocimiento siendo como dioses.

Eva:

— Pero, nosotros sabemos que nuestro Dios es

el que nos ha creado.

La serpiente:

— En realidad, todos podemos ser dioses

como él; lo que pasa, que todavía no se han dado cuenta. (La prohibición no era comer de una fruta, sino del fruto maléfico que Satanás le estaba diciendo a Eva)

Eva:

— Mi mente está llena de dudas, porque se

nos ha dicho claramente que moriremos…

La serpiente:

— Has visto a todas las aves que han comido

de este fruto y no han muerto, viven para siempre (Satanás había introducido la

cizaña astutamente a la mujer); ves que tu amiga está comiendo y vive para siempre, no muere. ¡Anda no desprecies a tu amiga!

Eva:

— Es cierto a nadie he visto morir. Para que

sepas que no te desprecio y que soy tu amiga, le daré un mordisco al fruto (pero al probarla la sintió sabrosísima y siguió hasta terminarla)

La serpiente:

— Has demostrado ser mi amiga, ven dame un

abrazo (Y Satanás la estrecho tocándola con lascivia, haciendo que en la mujer despertaran emociones desconocidas) ¿Te sientes feliz?

Eva:

— Conocerte y abrazarte me hace feliz.

La serpiente:

— Has feliz también a tu compañero, cuéntale

lo que te he dicho, y abrázalo como lo he hecho contigo, llévale un fruto, el que tú escojas.

Eva:

— ¿Nos veremos más tarde?

La serpiente:

— Claro que sí.

Entonces Eva alegre, entrando a Edén corrió buscando a su compañero y lo encontró recostado; y metiéndole el fruto en la boca, Adam quiso morderlo, pero antes preguntó:

— ¿Qué fruto es este?

Eva:

— Mi amiga me lo ha dado para ti. Serpiente

es mi amiga.

Adam:

— ¿Has comido del árbol, donde se encuentra

la ciencia del bien y del mal?

Eva:

— He comido y me siento más feliz, ¡no he

dejado de existir, no he muerto!

Adam:

— Pero ¡has desobedecido a Dios!

Eva:

— Salí de Edén y nada me ha pasado, Dios nos

tiene presos. Serpiente, mi amiga, sabe mucho y me ha abierto los ojos; nosotros podemos ser también como dioses si comemos del árbol de la ciencia del bien y del mal. ¡Anda come del fruto!

Adam:

— Jamás voy a desobedecer a Dios.

Eva:

— Uno de los mandamientos que prometimos

cumplir, es que estaríamos juntos en todo, que estemos unidos… —y rompiendo en llanto continuó diciendo: — No me desprecies, no te separes de mí. (y abrazándolo como la serpiente le había enseñado, perturbo al hombre haciéndolo sentir cosas raras en su cuerpo; pero que le agradaban) Mira, he comido y estoy ¡viva!, ¡siempre viviremos juntos y felices! (y

metiéndole el fruto a la boca, Adam lo comió y pensó morir; pero se sentía bien)

Abrazados por un rato sintieron cosas extrañas en su cuerpo… De pronto oyeron una voz:

— ¿Adam dónde estás?

Adam corrió a esconderse y a cubrirse con hojas de higuera; la mujer lo siguió e imitó a Adam, cubriéndose también. De nuevo se oyó la voz:

— ¿Dónde estás?

Adam respondió:

— Oí tu voz, tuve miedo y me escondí porque estaba desnudo.

El ángel del Señor:

— ¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del fruto que te prohibí?

Adam:

— La mujer que me diste me dio de comer.

Entonces el ángel de Dios dijo a la mujer:

— ¿Qué has hecho?

Y la mujer contestó:

— Serpiente me convenció.

La Serpiente observaba de lejos.

Entonces el ángel del Señor señaló a la Serpiente y le dijo:

— Por lo que has hecho, maldita serás entre todos los animales de la tierra; sobre tu cuerpo caminarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

En ese momento Satanás en la serpiente, perdió sus extremidades y sus alas se quemaron; cayó del árbol a tierra y salió reptando sobre su pecho zigzagueando como un reptil: Prontamente Satanás salió del cuerpo del animal y se retiró. El ángel del Señor, a la mujer le dijo:

— Con dolor parirás a tus hijos y el hombre te dominará.

Y al hombre le dijo:

— Y tú por haberte dejado seducir por la mujer y haber comido lo que te mandé no hacer; maldita será la tierra por tu error, con esfuerzo comerás del fruto de la tierra

todos los días de tu vida.

Entonces Dios sacó al hombre y a la mujer de Edén; y selló la entrada, y quedó resguardada por ángeles con sus espadas flamígeras.

NOVENA VISITA: CAÍN Y ABEL

Lucirofonte:

— Respecto a la tentación de la Serpiente a

Adam y a Eva: Quiero que sepas discernir que el mayor pecado de la pareja, no fue el comer, ni la desobediencia, sino caer en la tentación codiciosa de querer ser como dioses; sabiendo que por eso fue lanzado Satanás de los cielos. Por tanto, todo lo que hable de dioses, fuera del único Dios, es auspiciado y operado por Satanás; y eso será precisamente su mensaje de perdición para las naciones.

Lázaro:

— Entonces, todo aquel que crea ser un dios, o

que crea que será un dios; ese ha caído en las redes de Satanás.

Creo entender que el mal está en la soberbia codiciosa de querer ser como un dios. Sin embargo, me quedan dudas respecto a lo que se cuenta de Adam y Eva, que si fue un hecho histórico o un cuento simbólico; porque yo lo he tomado más como algo simbólico y de gran sabiduría. Pero si la pareja fue real, ¿eran seres humanos normales como todos, o seres diferentes perfectos?

Lucirofonte:

— Preguntas y en el fondo tú tienes la

respuesta; sin embargo, te lo confirmaré: Adam y Eva eran seres humanos

imperfectos, pero inocentes, no

contaminados, por las legiones, como los demás humanos que vivían fuera de Edén.

Los hechos históricos referidos en la Biblia, siempre tienen simbolismo y gran enseñanza. La historia fue real: Después que la pareja fue echada, salieron y se establecieron fuera de lo que había sido Edén, hacia el Norte, cerca del rio Tigris; por allí encontraron una pequeña gruta, a la cual le añadieron una enramada. Cuando fueron lanzados, ya habían caminado mucho sin encontrar un lugar que les protegiera; la tarde les estaba cayendo y para más descontento les sorprendió una tormenta, pero por ventura habían encontrado la mencionada gruta. A pesar de todo, Dios les estaba protegiendo; el mismo Señor, por medio de su ángel, les había proporcionado túnicas de pieles para que cubrieran su cuerpo; además les había preparado la gruta para que moraran en ella. Cuando tuvieron el primer hijo, Caín, Eva le amó mucho y se lo apropió como carne de su carne, y se dedicó a cuidarlo. Con el segundo hijo, Eva, fue menos posesiva; de tal manera que a Adam le tocó cuidarlo y educarlo. Satanás observaba a la familia y todavía tenía recelo de que su descendencia levantara un reino en la tierra que lo anulara a él y a sus legiones; por eso se puso al acecho.

— Adam, por las tardes frecuentaba ir a una

colina y allí reflexionaba, y se lamentaba de su debilidad, y de su desobediencia

respecto a lo ocurrido anteriormente en Edén; y no sabiendo cómo agradar al Señor, le dejaba una ofrenda de los frutos, de lo que había cosechado con sudor de su trabajo. A la colina, donde había hecho un altar de piedra al Señor, llevaba a sus hijos, hablándoles de Dios y de la grandeza de su creación; les enseño a ofrendar al Señor. Adam les decía: A Dios hay que darle algo querido, algo que poseemos, algo que hemos trabajado. Entonces, en cada luna nueva, los hijos llevaban su ofrenda: Caín dejaba una carga de granos y otra de frutas. Abel empezó a ofrendar frutos de la tierra, pero queriendo agradar más a Dios se atrevió a sacrificar una de las mejores ovejas de su rebaño. Por eso Caín, le dijo a su hermano Abel:

Caín:

— No debes sacrificar las ovejas.

Abel:

— A Dios se debe dar lo mejor.

Caín:

— Pero si haces eso, acabaremos con los

rebaños.

Abel:

— Tú has lo que dicta tu corazón.

Caín:

— Soy tu hermano mayor y tienes que

obedecerme.

Abel:

— Dios es nuestro Padre y a él debemos

honrar y obedecer.

Lucirofonte:

— El rebaño de Abel crecía, mientras el de

Caín disminuía; por eso empezó una rivalidad entre los hermanos. El propio Satanás estaba influyendo en Caín, por eso la enemistad iba cobrando más fuerza. Caín envidiaba a su hermano y lo acusaba como el culpable de la disminución de su rebaño y hasta decía que le robaba ovejas. Satanás había entrado en Caín, pues ya no resistía a su hermano y su odio no le dejaba dormir; entonces Caín, decidió ponerle trampa en la colina para darle muerte. Entonces lo llevó con mentiras y allí le quitó la vida. El rebaño de Abel crecía, mientras el de Caín disminuía; por eso empezó una rivalidad entre los hermanos. El propio Satanás estaba influyendo en Caín, por eso la enemistad iba cobrando más fuerza. Caín envidiaba a su hermano y lo acusaba como el culpable de la disminución de su rebaño y hasta decía que le robaba ovejas. Satanás había entrado en Caín, pues ya no resistía a su hermano y su odio no le dejaba dormir; entonces Caín, decidió ponerle trampa en la colina para darle muerte. Entonces lo llevó con mentiras y allí le quitó la vida.

Lázaro:

— ¡Qué contrariedad!, la humanidad siempre

acechada por el maléfico. ¿Qué puede hacer para librarse de las perversas legiones?

Lucirofonte:

— Abel se las sacudió y se libró de ellas. Date

cuenta, desde el inicio, Dios presenta a la humanidad dos caminos: El del bien, con el ejemplo de Abel, unido a los preceptos del Señor; y el del mal, con el ejemplo de Caín, unido a Satanás y sus legiones. ¿Lo has percibido de tal manera?

Lázaro:

— Una lucha desigual para el verdadero

creyente, pero con una bienaventuranza enorme. Pero sígueme contando ¿Qué pasó después?

Lucirofonte:

Caín no pudo esconder el asesinato de su hermano y Adam lo descubrió. Los otros hijos de Adam sintieron rencor hacia Caín; y para que no se derramara más sangre, Adam le dijo a Caín que se marchará de la familia. Entonces Caín se fue al Oriente a

un pequeño asentamiento y allí conoció a la que sería su mujer.

Satanás y sus legiones siempre han estado al acecho de los hombres y de las mujeres para hacer su morada en ellos, para desbaratar cualquier acercamiento a Dios, para influenciarlos a la maldad. Pero no todas las almas fueron extraviadas, no a todos tuvieron bajo su dominio… Abel no se

dejó poseer por Satanás ni por las legiones, fue justo y fiel al Señor.

Lucirofonte:

— Posteriormente, Satanás llegó al segundo

cielo, a las cárceles, a jactarse de su maléfica astucia, diciéndonos: El proyecto de su dios ha fracasado, es notoria mi prominente superioridad; el plan de una nueva raza no le resultó. Adam y Eva, tiempo pasaron preparándolos y en un instante les abrí los ojos y me siguieron; pero su dios los sacó del tal Edén. El que sigue a su dios no prevalece, constataron la corta duración de la vida de Abel, éste fácilmente sucumbió ante Caín mi servidor. Ustedes tienen que ceder a la razón y darse cuenta, no deben seguir resistiéndose. Al final reinaré con mis ángeles…

Lázaro interpeló:

— ¿Cómo es que viene al segundo cielo, el

perturbador?

Lucirofonte:

— Te dije que en el segundo cielo están las

antesalas del bien y del mal: Para ascender o para descender. En la antesala del bien se encuentra la puerta del tercer cielo. Satanás y sus legiones tienen acceso al segundo cielo, pero se sienten incompetentes para luchar la entrada al tercer cielo, porque la puerta está bien custodiada por querubines. Siempre que llega al segundo cielo está

insistiendo para que le sigamos. La primera vez que llegó me dijo:

El oscuro:

— Ya te has dado cuenta, desde el inicio

hemos reinado en este mundo, todas las criaturas se nos han sometido; hemos sido sus dioses y nos han adorado ¿Por qué te encarcelas? ¡Ven conmigo a reinar como dioses! Con tu decisión los demás nos seguirán y haremos mayor número; así nos será más fácil vencer a las fuerzas angelicales. Porque mi reino llegará a ser poderoso y si no se unen a nosotros cuando reine se lamentarán no haberme seguido; ahora es el tiempo, decídanse.

Lucirofonte:

— El plan de Satanás es armar un ejército

fuerte, capaz de vencer a los ángeles de Dios; se engaña creyendo que al final vencerá. Por eso quiere ganar a todas las almas, poniéndoles tentaciones y tropiezos.

DEBATE EN EL CAFÉ

¡Quién no sabe!, que las cafeterías son lugares de pública expresión. En esos lugares se dan debates que algunas veces se tornan en candentes discusiones. Cada quien, como animado por la cafeína, quiere hacer prevalecer su adoctrinamiento y sus puntos de vista; cada quien tiene una temática relacionada a una idea central, tal como la religión, la política, la superchería, lo misterioso, etc. Una buena medida de tolerancia es necesaria para resistir los temas necios de la política y de la seudo–espiritualidad; porque todos deben tener su espacio para que expongan su creer y su sentir. Son muy raros los que exponen ideas propias, casi siempre se está comentando lo que mandan sus guías religioso-políticos y lo que manipulan los medios de comunicación. En una de las tertulias, uno de los conocidos que le apodan: Míster Ufo, un hombre que de todas se las sabe todas, respecto a los extraterrestres, pues ha devorado bibliotecas sobre los alienígenas; él estaba exponiendo algo de su amada creencia:

— Es una verdad irrefutable la existencia de

los extraterrestres, millones de personas han sido testigos de la presencia de naves alienígenas; la enorme cantidad de avistamientos y de abducciones a nivel mundial es un hecho que ya no se puede esconder. Sería una necedad el no creer en los seres de otros mundos.

Manolo: Viejo sagaz, pero un tanto incrédulo en las cosas del más allá, un ser pragmático que solo valora la realidad manifiesta. Éste con aire irónico responde abiertamente:

— Yo soy uno de esos necios, pues no creo en

esas películas y sus montajes. El mundo ha sido engañado con una serie de ilusiones, fantasías y falsas esperanzas; por ello siempre está creyendo ver cosas donde no las hay.

Míster Ufo:

— ¿Qué me dice de los avistamientos de naves

no convencionales, comprobadas por fidedignos videos profesionales?

Manolo:

— Que algunos son ciertos, pero no son naves

extraterrestres, sino naves secretas de las fuerzas militares de las naciones poderosas. Las potencias sacan sus naves a pasear, probándolas en sus capacidades, y cuando son vistas y grabadas, obviamente no se van a delatar, descubriendo que son de su propiedad. Muchos no saben que los científicos de las potencias trabajan para crear naves aéreas cada vez más

sofisticadas: Capaces de no ser detectadas por los radares más avanzados; naves más veloces, más indetectables, más eficaces para el ataque.

Carlitos: Un religioso que se autodenomina como “testigo de Jehová”, una persona petrificada en la doctrina terrena que le trasmitieron. Éste terció opinando:

— La tecnología de los alemanes ha sido

poderosa; en la segunda guerra mundial crearon máquinas y naves sofisticadas; según dicen que hasta crearon un platillo

volador operacional, el cual no era detectado por las fuerzas militares enemigas. Una tecnología poco común.

Míster Ufo:

— Una tecnología que no era propia de ellos,

sino de los extraterrestres; planos antiguos alienígenas que utilizaron los nazis; éstos, revolucionaron con una serie de

maquinaria sofisticada, en tan corto tiempo, imposible para su época;

obviamente recurrieron a una tecnología alienígena. Sin embargo las naves extraterrestres, en los avistamientos, son mucho más poderosas que las hechas en la tierra, en cuanto a las impresionantes capacidades. La tecnología extraterrestre, respecto de la tierra, es millones de años más avanzada. En la antigüedad influyeron en las grandes y complejas obras de ingeniería, obras imposibles de llevar a cabo por aquellos hombres sin grandes conocimientos: La misteriosa construcción de las pirámides, las piedras Stonehenge y otras maravillas; los dibujos y tallados antiguos que revelan seres alienígenas, etc.

Robert, un sicólogo que dice haber estudiado los recovecos y laberintos de la mente; y que asegura conocer los pensamientos retorcidos de la psiquis. Él, serenamente adujó:

— En los dibujos rupestres y tallados en

arcillas, las figuras son variadas,

caprichosas e indefinidas… en el sinnúmero de líneas y figuras se puede interpretar al antojo; algo parecido como en las manchas de Rorschach, que los sicólogos

presentamos a nuestros pacientes; donde ven de acuerdo a sus propias tendencias, lo que les más afecta, lo que ellos andan buscando. Y en cuanto a las pirámides y otras obras, no son estructuras complejas, sino más bien rudimentarias; simplemente les han dado fama y más importancia de la debida; pero es comprensible, porque lo que quieren es atraer para el turismo.

Manolo:

— Los humanos no han necesitado de otros

seres fuera de la tierra para desarrollarse, en ésta evolucionaron; vinieron de lo más rudimentario, aprendiendo de los errores, ganando experiencias, buscando,

experimentando, inventando hasta tener una respetada tecnología que han obtenido; es el fruto de su esfuerzo.

Míster Ufo:

— Los humanos no existieran, sino hubiera

sido por los extraterrestres; la vida en la tierra proviene de los alienígenas, ellos trajeron los microbios en naves especiales y los lanzaron al mar para que se

reorganizaran en microorganismos, para que evolucionaran de una especie a otra hasta resultar los humanos. Somos hijos de los extraterrestres, somos parte de su creación; aunque ellos se hacen llamar hermanos mayores. Ellos siempre le han hecho el bien a la humanidad, nos cuidan y nos protegen, y hasta vigilan para que los que tienen el poder no vayan a destruir el planeta: Son bienhechores y protectores.

Lázaro, se dijo a sí mismo: …Otra corriente, creada y fomentada por Satanás, para desvirtuar la creación y soberanía de Dios; para hacer creer que la vida no viene del Señor… Sin embargo, expresó una opinión:

— ¿Qué pasaría si realmente hubiese

extraterrestres y se manifestaran

abiertamente a la humanidad? ¿Fueran más afamados, más alabados, más idolatrados? O ¿Serían tomados como otros seres más? Porque me parece que muchos confían y tienen esperanza en ellos, y los esperan para que los rescaten. ¿Qué opinas Robert?

Robert:

— Diría que se les acabara la fama. Existe un

fenómeno sicológico que mientras algo está en el misterio y no se ha manifestado abiertamente, la gente lo enaltece; pero una vez

teniéndolo cerca pierde su encanto y ya no se aprecia tanto, y hasta se ve de menos.

Carlitos:

— Me voy a referir a la evolución, ésta

definitivamente es un invento humano; sabemos que el hombre es proclive al error y sin la palabra de Dios está perdido. La ciencia de la evolución es del que gobierna este mundo: El diablo; y en las

universidades se ha infiltrado este engaño. Si queremos saber la verdad, solo en la Biblia la encontraremos, por eso decía el apóstol Pablo: “Mirad que nadie los engañe mediante la vana falacia de una filosofía, fundada en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo”; también decía: “Pues la sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios”. En efecto, dice la Escritura: “El atrapa a los sabios en su propia opinión”. El hombre fue creado y no evolucionado, y solo tiene un poco más de seis mil años. Es descabellado creer que los peces con escamas y branquias se transformaron en animales peludos con tráqueas. La biblia dice que Dios creó a los peces, a los animales y a las aves, y por último a los seres humanos. El hombre no viene del mono…

Robert:

— La ciencia no dice eso, dice que tanto el

humano como el mono tienen un

antepasado común. Las religiones han rechazado la evolución, y por dogma e ignorancia la han descartado; además, algunas aseguran que el hombre solamente tiene unos seis mil años y esto es lo más ignorante; porque de muchas maneras está probado que los humanos tienen

muchísimo más de seis mil años; sin embargo algunas religiones han adoptado la evolución, al ver las pruebas fehacientes: Los fósiles antiquísimos de animales prehistóricos de millones de años; huesos de los primitivos humanos, que les llamaron hombres de Neanderthal, que data de más ciento cincuenta mil años. Por otra parte, para comprender, interpretar y analizar cualquier libro; sobre todo la Biblia que está llena de símbolos, se necesita de mucho estudio, de inteligencia y de adiestramiento espiritual. ¿Cómo la va a entender un

hombre sin letras? y más, cuando se la leen, lo engañan… Si alguien no busca acuciosamente la verdad ¿Cómo puede llegar a conocerla? Los religiosos de las iglesias dicen tener la sabiduría de Dios y caen en severa ignorancia; si dicen haberse acercado a la fuente del saber, deberían brillar en el conocimiento, pero se contradicen por todos lados; dicen que solo la Biblia orienta al verdadero conocimiento,

y en vez de abrirles la mente se las cierra, se las limita y se las empequeñece.

Lázaro:

— En realidad, no es la Escritura la que

empequeñece las mentes, estaría en las personas que se dejan arrastrar por sus líderes ignorantes; estaría en las personas que no la entienden ni la comprenden. La Escritura, sobre todo el Evangelio que está lleno de sabiduría, no es fácil de

interpretar, no es un recetario: échale una cucharita de azúcar, ni más ni menos, échale una taza de harina, ni más ni menos. El que realmente está cerca de la Escritura y la entiende debe ser sabio; en verdad, la profunda comprensión evangélica provoca un alto grado de conocimiento y de sabiduría. La Biblia, aunque no es un libro de ciencia tiene sabia dirección: Se habló del hombre sacado de la tierra y con la ciencia se ha comprobado que dicho hombre tiene los mismos elementos químicos de lo que hay en la tierra. En cuanto a la teoría de la evolución sigue la misma dirección bíblica, siguiendo el mismo orden creativo: Las aguas, las plantas, los peces, los animales, las aves y los seres humanos. ¿Será que la teoría de la evolución se basó en secuencia bíblica? o científicamente se llegó a lo que ya estaba dicho. En la biblia también se encuentran citas extemporáneas: En Isaías 40,22: Él

está sentado sobre el globo de la tierra, cuyos moradores le son como langostas…; Abdías 1,14: Aunque te encumbres como él águila, y pongas tu nido en las estrellas, de allí te haré bajar…

DÉCIMA VISITA: EL DILUVIO

Lucirofonte:

— Generaciones tras generaciones, la

violencia y los vicios de la carne han atrapado a la humanidad; y los que se han justificado en la tierra, antiguamente, han sido escasos y hasta raros. En los tiempos de Noé, solo él y su familia fueron considerados justos, todos los demás estaban en la maldad y en la concupiscencia de sus cuerpos; los hombres solo pensaban en satisfacer sus estómagos, en

embriagarse hasta ya no poder y sobretodo buscando los placeres lujuriosos. Noé recibió mandato de parte de Dios para que predicara la justicia, porque la maldad se había multiplicado excesivamente. Luego Noé, en nombre de Dios, primeramente llamó a la rectitud, por algún tiempo, pero nadie le escuchó ni le hizo caso. Otra vez, Noé, recibió mandato de

predicar un inminente peligro que se acercaba a todos los seres vivientes, por su dureza e incredulidad; pero nadie le creyó. Como de ninguna manera la gente reaccionó ante el inminente peligro; nuevamente, Noé, recibió revelación de que se acercaba una acrecida diluvial y se le mando construir un arca indicándole las medidas; entonces se puso a trabajar día y noche, en la

construcción del arca, e insistió para que otros lo imitaran y así se libraran de ser anegados; pero todos lo creyeron un loco,

que hablaba disparates y se burlaron sarcásticamente insultándolo.

Te preguntarás: ¿Cómo era posible que las multitudes no creyeran en Dios? En ellos estaban dominando las legiones que los habían atrapado; no prestaban oído al clamor de Noé que les revelaba el porvenir. La gente no tenía tiempo para creer en Dios, los demonios la tenían entretenida en los disfrutes pasajeros. Pero Noé creyó y continuó con el arca…

Lázaro:

— Me imagino que les llevó mucho tiempo,

buscar los tipos de árboles, cortarlos y preparar la madera para armar la gigantesca arca; aparte que debían tener el conocimiento para ensamblar, pegar y para impermeabilizar. No era una tarea simple ¿Cómo pudieron hacerla?

Lucirofonte:

— Noé y sus hijos se dedicaban a hacer barcas

para pescar; tenían las herramientas y la experiencia para poder hacer un arca como la mandada por Dios; además tenían madera preparada para hacer las barcas que les pedían: Esto les facilitó hacer tan grande arca.

Lázaro:

— ¿El largo del arca, era como de ciento

cincuenta metros?

Lucirofonte:

— Algo así.

Lázaro:

— Y el ancho como de veinte y cinco metros,

¿verdad?

Lucirofonte:

— Algo así.

Lázaro:

— ¿En el diluvio la tierra quedó

completamente inundada? y ¿Todos los humanos, los seres vertebrados e

invertebrados terrestres murieron, y hasta las aves perecieron?

Lucirofonte:

— Dime Lázaro, ¿Cuántas especies de

vertebrados y de invertebrados han existido?

Lázaro:

Millones… Lucirofonte:

— ¿te parece, que millones pudieron caber en

el área que tenía el arca?

Lázaro:

La verdad, no… Lucirofonte:

— Mira Lázaro, Noé rescató a su familia, y

parte de sus rebaños, la pareja de algunos animales…

Lázaro:

— ¿Y las otras especies que no rescató, cómo

hicieron para sobrevivir ante el diluvio?

Lucirofonte:

— Para Noé y su familia el diluvio fue en toda

la tierra, y así lo contaron a las

generaciones; pues no tenían ni idea de lo basto que era la superficie terrena; además

no sabían de otros continentes. En realidad no fue un diluvio universal, sino solo en la antigua Mesopotamia; si observas en un mapa te darás cuenta que la respectiva región ha estado rodeada por mares; éstos con la recia lluvia se desbordaron e inundaron toda el área circundada por dichos mares; el arca se levantó y quedó anclada en la misma área en las faldas del monte Ararat.

Lázaro:

— Me alegra escucharte Lucirofonte, pues

gracias a ti se disipan tantas dudas que tenía; pues de considerar que toda la tierra se anegó vienen muchas interrogantes: Empezando por el arca que no hubiera dado abasto para la inmensa cantidad de animales, ¿De dónde tanta agua para llenar la tierra con todos sus montes con elevaciones de más de ocho mil metros? ¿Cómo desaguar esa enorme cantidad de líquido y en cuánto tiempo? Noé jamás habría podido reunir a todas las especies en su continente, por la distancia; además jamás podría rescatar a las especies desconocidas en otros continentes; y respecto al alimento jamás habría podido cargar y abastecer tanto alimento para millones de animales.

Lucirofonte:

— Noé venció a Satanás y a sus legiones, pues

no pudieron corromperlo. No es imposible

vencer al maléfico, a la carne y al pecado; lo que pasa, que casi nadie le gusta humillarse y obedecer a Dios; todos quieren subir a las alturas y ser aclamados, vivir el presente como que fuese el último día sin

importarles el porvenir.

Lázaro:

— Si de una gran multitud, en el tiempo de

Noé, solamente unos ocho vencieron; entonces, ¿En la actualidad los que van a vencer serán muy pocos?

Lucirofonte:

— Si hasta los ángeles que todo tenían

prefirieron las tinieblas y hasta muchos de nosotros no fuimos fieles; ya te imaginarás que pasa con los hombres; sin embargo, muchos vencerán.

Lázaro:

— ¿Por qué la dureza, la incredulidad y la

injustica? ¿Por qué la maldad y el desenfreno?

Lucirofonte:

— Mira Lázaro, el diablo y sus ángeles no son

ignorantes conocen las debilidades de los hombres y los anhelos de la carne; y es ahí donde tientan las legiones a los hombres, despertando los deseos codiciosos, que no dejan hacer la justicia. Satanás y las legiones vienen pervirtiendo a la

humanidad, culturizando los vicios, el libertinaje y la creciente corrupción; éstos fácilmente se aprenden y se expanden

haciéndose un hábito común en las multitudes. Los demonios no actúan alocadamente, al contrario, son astutos. En su organización demoníaca hay orden jerárquico: Hay demonios jefes que comandan legiones maléficas de los diferentes vicios perversos: de la soberbia, de la codicia, de la lujuria, de la ira, de la oscuridad, de las ilusiones, de las

vanidades, de las perversidades, de las idolatrías, de las supersticiones, de las necedades, etc. Las legiones se encargan de insolentar e inculcar a las mentes de los hombres abúlicos, influyéndolos hasta que los dominan y los hunden; pues una vez que los humanos le dan entrada a las legiones, es muy difícil que recapaciten; siempre se ponen en contra de Dios.

Lázaro:

— Releyendo en la Escritura y reparando en

los hechos históricos se descubre que muy pocos fueron justos delante del Señor. Por lo tanto, creo que Dios deja actuar por cuenta propia, pues si él defendiera totalmente, las legiones no pudieran poseer ni dominar a nadie; pero el Proyecto de Dios, es que con las propias fuerzas se derrote a Satanás y sus demonios; para que le de vergüenza que unos seres inferiores le han vencido. Obviamente el Señor auxilia para que los demonios no se aprovechen y

quieran penetrar por la fuerza sin que alguien se los haya permitido.

Lucirofonte:

— Razón tienes Lázaro, era precisamente lo

que te iba a revelar, pero veo que te has adelantado; sin embargo, lo que has dicho me avergüenza. Entonces, tú como creyente tienes que luchar con toda tu alma, con todo su corazón y con toda su mente; en otras palabras, vivir para Dios. Pero las multitudes no viven para Dios, pues no están totalmente convencidas de Él; el mundo las atrae con una fuerza que no se pueden resistir. Realmente no se puede vivir para Dios y para el mundo; se tiene que tomar una completa decisión, un solo camino; no se puede correr en dos caminos, no se puede nadar en dos aguas.

¿Cómo se puede decir creer en Dios? Si lo que anhelan más son las cosas del mundo.

ONCEAVA VISITA:

TENTACIÓN DEMONÍACA

Lucirofonte:

En el tiempo de Moisés, cuando el pueblo de Israel salió de Egipto al desierto, Dios hizo prodigios; pero solo pocos los reconocieron porque las legiones cegaron las mentes de los israelitas, al grado de estar más deseosos de comer y de beber, que tratar de obedecer y de percibir las maravillas del Señor. Las legiones se dedicaron a perturbar al pueblo y sus diálogos en el desierto fueron:

Satanás:

— ¿Por qué sacrificar así a los hombres?

llevándolos por lo seco y estéril. ¡Ábranle los ojos para que rechacen al que tienen por dios, libérenlos; si es preciso por la fuerza!

Algunos demonios:

— El pueblo no tiene ni comida ni bebida;

hemos aconsejado a la muchedumbre para que se rebele, para que muestre su descontento y para que reniegue del dios de Moisés.

Otros demonios:

— En algunos no podemos entrar ni influir, ya

que para hacerlo tienen que permitirnos; pero si no nos permiten no podemos liberarlos…

Satanás:

— Esperemos un poco, ya nos permitirán;

pues la voluntad de los hombres es débil e inconstante. Nada puede impedir que reconozcan el poder de nuestro reino; y los

más aventajados pasen a formar parte de nuestro ejército, que cada vez crece más.

En aquellos días, el ángel de Dios llamó a Moisés a la cumbre del Sinaí:

— “Moisés, Moisés, sube a lo alto y te

mostraré la ley que haz de entregar al pueblo.”

Moisés encomendó a Aarón para que controlara a la muchedumbre, diciéndole:

— Dios me llama a la cumbre del monte, mira

por el pueblo.

Aarón:

— Este pueblo es duro de cerviz, no se humilla

a Dios; su corazón es como de piedra y en su mente reside la necedad; además está inquieto e insolente por la falta de la comida y de la bebida.

Moisés:

— Si desesperan, diles que voy a Dios que

tiene algo para todos; diles que esperen buenas noticias y que confíen en el Él.

Aarón:

— Pues, apresúrate y ven pronto; para que no

vayan a reventar y quieran apedrearme.

Lucirofonte:

Y Moisés empezó a ascender… La muchedumbre esperó algunos días y como Moisés tardaba, reventaron en sedición y amenazas y Satanás aprovecho el momento y azuzó a sus legiones.

Satanás:

— ¡Hea! pues, vayan a liberar a esa gente que

está sojuzgada, que renieguen de la disciplina de opresión que su dios les ha impuesto.

Lucirofonte:

El pueblo se había adaptado a la esclavitud, no estaba preparado para la libertad que el Señor les quería enseñar. En Egipto, Satán y sus demonios se habían entronizado en una serie de dioses y hasta los israelitas habían sido arrastrados. Entonces los israelitas blasfemaron en contra de Dios. Recordaron y evocaron a un dios egipcio para que les trajera la abundancia y el placer; entonces se propusieron a forjarlo con el oro que había traído de Egipto. Una vez hecho, comenzaron a pedirle y a darle culto; se pusieron a danzar con lujuria en torno a la estatua: Una completa orgía. Cuando venía bajando Moisés oyó gritos y carcajadas, música y cantos; y cuando llegó se encontró con el desorden y la

inmoralidad y queriendo poner paro le amenazaron con matarle; pero de pronto vino un terremoto que hasta la tierra se abrió tragándose vivos a los más

sediciosos… fueron muchos los tragados y los demás cayeron de rodillas implorando perdón.

Después de aquel acontecimiento, Satán con algunos jefes de

legiones vino a las cárceles, y quejándose nos dijo:

— Ya se dieron cuenta de lo que pasó con la

descendencia de Israel, de cómo los llevaron al desierto a padecer hambre, sed, incomodidad… y cuando querían divertirse fueron sorprendidos por un catastrófico terremoto que abrió la tierra, tragándose a muchos. ¿Eso es amor?

Lucirofonte:

Entonces, le dije: ¿Por qué te entrometes en los proyectos de Dios, donde él quiere conducir y enseñar a los hombres?

Satanás:

— Porque yo puedo ofrecerles un reino, donde

todos podamos hacer nuestra libertad y nuestro gozo. Pero a ustedes les ofrezco una mejor posición, de jefes en las legiones. Yo voy a reinar, tarde o temprano y ustedes ya no tendrán ésta oportunidad que les estoy brindando.

Lucirofonte:

— Estás lleno de soberbia y de vanidad; hasta

cuando te vas a rendir a la autoridad suprema del Todopoderoso.

Satanás:

— ¡Calla! No sabes lo que dices, por los hechos

nos regimos; somos mayoría y tenemos más seguidores que el llamado dios todopoderoso; ¡Nosotros tenemos el poder! tenemos mayor control y dominio sobre los hombres; eso nunca lo podrás negar. ¡Ven con nosotros!

Lucirofonte:

Muchas veces ha llegado a las cárceles a tratar de convencer para su reino maléfico sin embargo la mayor parte nos hemos mantenido firmes por voluntad propia, purgando nuestra falta; quizá al final, Dios nos tome en cuenta. Satanás, las veces que ha llegado, casi siempre nos ha hablado de tal manera. Una vez directamente me dijo:

— “Mi reino está creciendo, tú Lucirofonte,

ven y siéntate a mi siniestra, y reinemos para siempre. A ti que te oyen, tú que lideras en los encarcelados, hazles ver sus falsas esperanzas y atráelos hacia mí; todos juntos triunfaremos y todos los cielos estarán a nuestra disposición. Ya te has dado cuenta que los hombres no siguen al que ustedes tienen por dios único. ¿Acaso estás ciego?”

Lucirofonte:

En primer lugar no soy su líder, cada quien está purgando porque está consciente de su error y porque lo quiere por convicción propia.

Lázaro:

— Lamentable el caso de Israel, siendo

conducido por Dios y mostrar tanta dureza e incredulidad; pero siempre algunos pocos guardaron cierta fidelidad, ¿verdad?

Lucirofonte:

— Sí, siempre, aunque no muchos ¿Y qué más

puedo decirte de la dureza e incredulidad del pueblo de Israel? Cuando llegaron a

Canaán y se repartieron la tierra, siguieron con sus idolatrías demoníacas, siguieron de desvío en desvío; y hasta llegaron al colmo de la necedad, que descaradamente rechazaron al único rey de los cielos y pidieron un rey terreno; imitando a los demás pueblos, pervirtiéndose; pero aún, a través del tiempo, se vinieron degenerando mucho más, descuidando a los más pobres del pueblo y los más corruptos fueron los sacerdotes y otras sectas que dominaron a Israel. Faltaron continuamente al pacto que habían hecho a Dios; se volvieron cada vez más insoportables hasta que quebraron por completo el pacto de Dios; a pesar de que Dios los contemplara y los aguantara, no rectificaron ni correspondieron a sus bondades.

Lázaro:

— Como cuesta que la humanidad crea en

Dios, como cuesta que los hombres reconozcan el camino trazado por el Señor; que lamentable es, no percibir la grandeza de Dios; pero sobre todo por Satanás y sus demonios que vienen a perturbar.

Lucirofonte:

— Bienaventurado tú Lázaro, que logras

percibir la magnanimidad de Dios. Sabes que, a pesar del continuo rechazo de la humanidad, a través de la historia; el Eterno Dios, siempre paciente, siempre esperando algún buen fruto, siempre

bondadoso, siempre dispuesto a perdonar y a rescatar.

Lázaro:

— En realidad, Lucirofonte, en mi pequeñez

algo percibo, pero la Bondad de Dios está fuera de mis capacidades de comprensión. Creo que el bien no es algo común en el hombre; nadie quiere resistir a los demás, nadie está dispuesto a amar a los enemigos, nadie es capaz de dar sin esperar

completamente nada a cambio, nadie está dispuesto a beneficiar a alguien que no se lo merece… y Dios siempre lo ha hecho y lo sigue demostrando. La humanidad, incluyendo a los que les dio leyes, le ha rechazado; y contradictoriamente, Él nos sorprende beneficiándonos aún más, trayéndonos un Nuevo Pacto con mejores promesas…

Lucirofonte:

— Cuando llegó el Ungido de Dios a la tierra,

el pacto que Dios había hecho con los israelitas estaba roto; el pueblo lo había quebrado con su pésimo proceder. Se había terminado la esperanza del establecimiento del reino, en la tierra, que el Señor les había prometido. Satanás y sus legiones, se sintieron satisfechos y seguros con su reino en la tierra. Pero a pesar de todo, había profecías de la venida de un Mesías, que vendría a liberar a los pueblos, Él debía de venir de la descendencia de Abraham,

pasando por David hasta llegar a José que engendró a Jesús

hijo de dicho José, éste traía la semilla de la promesa en Abraham y en David. Todos esperaban al Mesías ceñido de majestuosidad y con gran poder, pero el padre de Jesús era un simple carpintero. Nadie supo del Plan de Dios; Jesús nació y creció como un niño normal, pero cuando llegó a ser hombre y se encontró con Juan, llamado “El Bautista” todo cambió, pues en su bautismo, Dios derramó su Espíritu para que poseyera el cuerpo de Jesús, era el mismo Dios el que iba a hablar a través de Jesús. Dios obró en el silencio, en la sencillez, en lo inesperado. En el caso de Juan el precursor del Mesías, sin ninguna apariencia en el vestir y con una severa austeridad en el comer y beber.

Lázaro:

— ¿Qué pensaron de Juan los demonios?

Lucirofonte:

— Lo tomaron como un hombre

desequilibrado, pensaban que en su trastorno quería imitar al profeta Elías; aunque reconocían que se mostraba serio y con fuerte convicción en su locura. En realidad, lo tomaron como objeto de escarnio. Tan contradictorio era el que precedía al Mesías, que las mentes de los demonios se cegaron, sin comprender.

Lázaro:

— Pero sobre todo en el caso del Ungido de

Dios: Manifestado en un hombre sencillo, humilde, pobre, etc.

Lucirofonte:

— El designio de Dios, a todos nos sorprendió,

Jamás a nadie se le cruzó por la mente que en Juan, Dios iba a preparar el camino de su Ungido y que el Verbo de Dios se iba a ser presente sin ninguna apariencia de grandeza. Ni el diablo ni sus demonios se daban cuenta de la viva manifestación del Espíritu de Dios en Jesús: Ellos todo lo miden por la magnificencia en el mundo; y lo mínimo para ellos hubiese sido alguien con un reino poderoso como el de Salomón; luego al ver la sencillez se burlaron.

Lázaro:

— ¡Inescrutables e inesperados los designios

de Dios! Quién podría imaginarse que en la sencillez se iba a manifestar el Rey de los cielos, el Dios todopoderoso.

Lucirofonte:

— Tú sabes que Juan comprobó en el

bautismo de Jesús como el Espíritu de Dios bajaba y se posaba sobre él. Satanás y sus demonios no se daban cuenta de lo que había acontecido, pero Juan los puso alertas, cuando declaró que el Mesías había llegado. Entonces el propio Satanás se propuso a averiguar de quien se trataba. Entonces cuando el Espíritu del Señor llevó al cuerpo de Jesús al desierto,

imponiéndole oración y ayuno severo para adecuarlo, para amoldarlo al nuevo régimen espiritual…

Lázaro:

— Lo que dices, de amoldar al cuerpo es una

realidad, me parece muy interesante, pues me imagino que si un hombre ha tenido unas costumbres, unos hábitos, una forma de vivir y de sentir y de pronto llega un nuevo Espíritu a comandar, a dirigir, entonces tiene que haber un cambio, un acomodo, una sintonía, una unidad al nuevo Espíritu. Pero sigue con la narración, disculpa la intromisión.

Lucirofonte:

Entonces Satanás, cuando lo vio orando como un hombre y con hambre y con sed, pensó para sí mismo: —… Es un hombre débil, que pide a su dios, es un miserable con hambre y sed; este no parece ser un hijo de dios. Me acercaré y lo probaré…—

Lázaro:

— Pero dime Lucirofonte, ¿Cómo pudo llegar

Satanás a tentar a aquel, que era el Verbo de Dios?

Lucirofonte:

— El Espíritu de Dios escondió su grandeza,

no mostrando su plenitud, de otra manera Satanás no hubiera resistido su presencia. En realidad, el tentador no sabía de quien se trataba, y si se habla de tentación, lo fue, pero al cuerpo de Jesús, pues El Espíritu

jamás puede ser tentado. Había profecía de la manifestación del Hijo de Dios y el diablo quiso averiguar si se trataba de un Hijo de Dios, pero en sus adentros se decía: “Ese no es ningún hijo de dios, es como cualquier hombre de los miserables”, y por ello fue a tentarlo. Pero cuando le hablo al Cristo de estar en la cima del mundo: De poseer la prosperidad y abundancia material; de poseer el poder y la gloria de los reinos terrenos, siendo un rey; de ser tenido como un dios encumbrado dentro de la religión. El Cristo todo señorío en el mundo rechazó. Entonces el diablo se dijo: “¿Cómo es posible que este ser me venza? ¡No puede vencerme!; entonces después, Satanás, para terminar de corroborar que no se trataba de un hijo de Dios, lo llevó al suplicio del madero para que se defendiera y mostrará algún poder; pero el Cristo no protestó, no mostró ira ni enojo, y sin resistirse fue llevado el cuerpo de Jesús a la muerte y según el diablo, allí todo terminó

venciendo.

Lázaro:

— Esto rebasa a las mentes entendidas; no se

puede escrutar los proyectos de Dios, ni comprender el fondo sus designios.

Lucirofonte:

— Sabemos que el Señor va desplegando y

desarrollando su proyecto; nadie conoce el rumbo, la manera, el tiempo y ni su final.

Es un plan invisible e inescrutable para Satanás y sus demonios.

Pero me preguntaba ¿Cómo era posible que Dios se manifestara con tanta humildad? El Señor de los cielos, el Altísimo…

Lázaro:

— El desconocidísimo Dios, el que todo lo

hace por su bondad inherente y por su amor a la creación.

Lucirofonte:

— En aquella época yo no lo entendía, pero

con la enseñanza del Cristo y con el tiempo mi visión se aclaró en la comprensión del proyecto del Señor. Me siento satisfecho de purgar mi falta, y muy agradecido con Él, por rescatarme de caminar entre demonios.

Lázaro:

— La grandeza en la sencillez, la humildad en

el silencio, el amor en el bien... En el Verbo de Dios están las respuestas: Una sublime Sabiduría, Cristo enseña una nueva forma de ascender a los cielos.

Lucirofonte:

— Oyéndote, me acuerdo lo que una vez

dijeron los ángeles del sexto cielo, que, de la tierra, unos seres creados por Dios, ascenderían a los cielos, y que dependiendo de su obediencia y de su comportamiento subirían a un nivel correspondiente. Tus conocimientos y tu comportamiento

me hacen recapacitar, en aquel tiempo no lo comprendía.

DOCEAVA VISITA:

SATANÁS CELEBRA SU TRIUNFO

Lucirofonte:

> Cuando Satanás y sus legiones insolentaron a las autoridades religiosas judías para que hicieran desaparecer al Cristo, porque estaba atrayendo a las multitudes, en contra de sus perversos planes; y por medio de los soldados romanos, atraparon a Jesús llamado el Cristo… lo llevaron a un sótano de tortura, allí le quisieron chantajear para que públicamente renegara de sus enseñanzas confesando que eran erradas y que estaba dispuesto a pedir perdón al sumo sacerdote; además que se iba a someter a la doctrina judía. Y como no obtuvieron respuesta le conminaron, diciéndole que le iban hacer sufrir; y como ni aún con amenazas le hicieron hablar, entonces, Satanás y sus legiones aprovecharon para descargar toda su ira y su rabia con la intención de tratar de doblegarlo y probar su inicuo poderío, y además averiguar si realmente era Hijo de Dios… de inmediato, por medio de la turba

opresora, empezaron a escupirlo y a burlarse, golpeándole y torturándole de una y de muchas formas; pero nada lograron, a pesar que lo habían masacrado tanto, y las legiones más se enfurecieron. Después, en el transcurso del día le propinaron fuertes azotes, espinas y dura carga con un madero, y hasta que lo colgaron del mismo madero, dándole injusta muerte ignominiosa.

Satanás les decía a sus legiones,

burlándose:

— ¿Es éste el Hijo de Dios? ¿Es éste, el que

dijo ser rey de los cielos?, le hemos castigado porque dijo que venía a destruirnos, miren como ha terminado su misión, un rotundo fracaso; el que tanto habló de su Padre, pero, ¿Dónde está su padre que no pudo rescatarlo? Nosotros le hemos vencido fácilmente. ¡Cada vez somos más fuertes, nuestro reino es invencible e imperecedero!

Lucirofonte:

Luego de aquel acontecimiento, Satanás y sus comandantes llegaron a las cárceles con jactanciosa pretensión de convencernos y de llevarnos con ellos. Satanás nos dijo: — ¿Ya abrieron los ojos? ¿Ya se dieron cuenta

de nuestro total triunfo? Nuestro reino es inmenso y poderoso. Tú, Lucirofonte ¿Al fin te has convencido?

Lucirofonte:

— ¿Convencerme de qué?

Satanás:

— De nuestro poder y superioridad: Hemos

demostrado nuestro predominio, somos imparables; además, los hombres nos siguen y están a nuestra disposición de dirección.

Lucirofonte:

— No te engañes, ni engañes a tus servidores,

¿Crees que has vencido? Creo que has perdido todo juicio.

Satanás:

— Estás jugando, jejeje… No lo dices en serio,

¿verdad? ¿vendrás con nosotros a celebrar nuestro triunfo?

Lucirofonte:

— No pretendo jugar, solo quiero decirte que

tu maldad se ha excedido; tu oscura impiedad te ciega y te destina a la perdición. Crees que estás triunfando, pero a lo que le llamas triunfo es una gran derrota; te crees seguro, cuando más perdido estás; pero lo que más me sorprende, que no tengas ningún temor a lo que te espera al final.

Satanás:

— ¿Cómo puede temer, aquel que está

venciendo? Aquel que cada vez tiene más poder sobre los espíritus…

Lucirofonte:

— Espíritus que ignoran la verdad, seres que

has convertido en tinieblas, almas débiles e inconstantes.

Satanás:

— Yo les seguiré enseñando, sean espíritus de

ángeles o almas de hombres, los conduciré a la luz y a la verdad.

Lucirofonte:

— Te has solapado en tinieblas y te has

escondido en la mentira.

Satanás mirando a todos, nos dijo:

— Ustedes están en las tinieblas, en éstas

lúgubres cárceles; ustedes están engañados, derrotados y perdidos. No tienen esperanza serán abandonados, yo soy su

única esperanza.

Lucirofonte le dijo a Satanás:

— De todas tus legiones, incluyéndote, no hay

ninguno que subirá a los cielos, su destino es el profundo abismo. Por eso cuando fueron probados y pesados, no dieron la medida ni el peso; al contrario, la balanza la sobrecargaron en la maldad y por ello fueron derribados…

Atajando la aseveración, Satanás dijo:

— ¡Detente, pues estás delirando! Este cielo,

este encarcelamiento les ha perturbado el espíritu y les ha limitado el entendimiento; por eso ya no sabes lo que dices. ¿Hasta cuándo vas a abrir los ojos?

Les voy a explicar, a todos les voy a refrescar la memoria:

Desde Edén, su dios no pudo hacer

crecer la descendencia de una simple pareja, no tuvo el suficiente poder para que se sujetaran bajo su obediencia; al contrario, a mí me escucharon y

me obedecieron, no pudo ni podrá extenderse una raza obediente a su dios sobre la tierra; su plan se ha desmoronado y fracasado, jajaja…

En el tiempo de Noé, la tierra hervía de

seres vivientes y solo unos ocho no quisieron aceptarnos; pero las multitudes nos adoraron como sus dioses, a nosotros nos amaban más que a su dios.

En el tiempo glorioso de Sodoma y

Gomorra todos gozaron, y nos dieron la razón; solo un tal Lot se apartó y no quiso abrirnos las puertas.

En el tiempo del pueblo de Israel, el que le

dicen dios todopoderoso quiso establecer un reino terreno para siempre con ellos, y tampoco le dio resultado.

Pero donde hemos obtenido mayor gloria

demostrando nuestro mayor poder, ha sido con la derrota que le propinamos a uno que se hacía llamar hijo de Dios; porque dijo que venía a destruirnos; pero al contrario nosotros le hemos vencido obteniendo un triunfo total: Le dimos espinas, azotes y hasta la muerte; y se puso a invocar a su padre y no pudo arrebatarlo de nuestras fuerzas ni pudo rescatarlo…

Muchos han pasado por la tierra y todos se

nos han rendido… No hay nadie que se nos resista, somos poderosos y cada vez nos haremos mucho mas invencibles y en poco tiempo tendremos un ejercito infinito y todos los cielos serán nuestros.

Algunos pocos de los encarcelados, sucumbieron con las palabras de Satanás y le siguieron; porque no entendieron al Cristo, no comprendieron el proyecto de Dios y de alguna manera albergaban cierta esperanza en Satanás y sus legiones fueran prontamente detenidos y vencidos, y así poder ser liberados para ser redimidos por el Padre; no esperaban una derrota al enviado de Dios: No vieron ninguna intervención manifiesta de Dios.

Satanás felicitó a los que habían decidido acompañarle; mientras que a los demás encarcelados que se mantuvieron firmes les dijo:

— Les estoy dando la última oportunidad para

que sean grandes y poderosos; pero si quieren seguir esclavizados sin obtener ninguna consideración de su dios. Quédense con tu necedad.

Luego Satanás, llamó a todas sus legiones y cuando todos estuvieron presentes, delante de nosotros, les dijo:

¡Vamos a celebrar una vez más, como primicias de nuestro triunfo total!; pronto reinaremos en todos los cielos. Hemos demostrado y probado que somos los más fuertes y los más poderosos, nuestro reino permanecerá para siempre; un reino lleno de gozo placentero, sin reglas ni

mandamientos y sin ataduras… Nuestra recompensa será infinita.

Un dios atrae a los espíritus, y es amado

por ellos porque no los reprime ni los sacrifica; un verdadero dios es reconocido y escuchado por todos los seres vivientes. Las multitudes nos reconocen, todos nos han dado la razón, todos nos han seguido y han creído más en nosotros que el tenido por todopoderoso. Y ufano y jactancioso preguntó a sus legiones: — ¿Quién es el que tiene más poder y

realmente reina?

Y todas las legiones gritaron con fuerza:

— ¡Lucifer! ¡Señor de la luz y de las tinieblas!

¡El que nos ha traído el gozo y el placer extremo!

El diablo repuso:

— ¡Alabado sea nuestro reino por siempre!

¡Vamos a celebrar nuestra victoria!

Luego salieron, como en un tornado y desaparecieron.

Lucirofonte, había terminado la narración de lo que había acontecido en aquella época. Lázaro se puso a pensar en la fortaleza de los ángeles encarcelados a pesar de su incierta situación; por ello se expresó:

— ¡Yo los admiro a todos los encarcelados!

Porque han resistido tanto tiempo sin tener

clara manifestación de Dios; realmente están ganando gran mérito y casi puedo asegurar que el Señor les devolverá toda la felicidad perdida, que será para siempre, están pasando la prueba; me parece encomiable su firmeza, han resistido por mucho tiempo.

Lucirofonte:

— Porque observamos como el Cristo de Dios

les predicó a los hombres; pero no solo a ustedes, sino también a nosotros nos ha predicado con su ejemplo y enseñanzas. Ahora conocemos un poco más al Eterno Dios; sabemos discernir mejor entre el bien del Señor y el mal de las legiones

diabólicas; sabemos que la grandeza de Dios está en la Humildad de su bondadoso Ser infinito: Esto nos ha mantenido y nos mantendrá firmes, y con una esperanza sólida en Él.

Lázaro:

— Pero, me pregunto: ¿Por qué algunos

ángeles encarcelados cedieron y

sucumbieron? ¿Acaso no comprendieron la enseñanza de Cristo? Si ya habían pasado tanto tiempo, por qué no siguieron firmes. Me imagino que a ustedes los ángeles, que han sido grandes, les cuesta aceptar y comprender que Dios mismo sea humilde hasta el sacrificio. Entonces era muy difícil creer en lo que Dios estaba haciendo, pues

el acontecimiento de la venida de Cristo fue impredecible y los dolores (en la carne que poseyó) por los cuales hubo de pasar por el amor a la creación, fueron inconcebibles. Hasta ahora, en lo personal, sigo

sorprendido e impactado: Los designios del Eterno Señor son misteriosos e

incomprensibles.

Lucirofonte:

— Mira Lázaro, todos los ángeles jamás

conocieron al Eterno Dios, Bueno y que nadie puede penetrar su Cielo inaccesible; los pocos ángeles que se rindieron, no estaban completamente convencidos de Dios misteriosísimo. No todos tienen la suficiente paciencia, ni la voluntad de enmendarse por completo. Ellos

simplemente se entretenían con las maravillas de la creación del Altísimo Señor y con los acontecimientos en la tierra. Nosotros hemos reflexionado seriamente y nos decidimos con firmeza a purgar nuestras faltas; no ha sido fácil

mantenernos, pero tampoco es imposible cuando se llega a la comprensión del proyecto de Dios.

Lázaro:

— En realidad, no fue fácil percibir, sobre

todo para ustedes, el nuevo proyecto de Dios; tampoco es fácil mantenerse firme porque la maldad anda perturbando sin freno: Que, si Dios les ha permitido a los

demonios cierta libertad, es por tiempo limitado, y que al final les dará lo que merecen.

Lucirofonte:

— Creemos que cuando tomamos una

decisión firme de purgar nuestra falta, y que realmente nos arrepentimos creyendo en un solo Señor y Dios de todos los cielos; entonces el mismo Dios, misteriosamente, nos ha sostenido y auxiliado.

Recordamos con agradecimiento que no caímos en la tierra, sino que quedamos suspendidos en este cielo para que recapacitáramos, y tuviésemos una luz esperanzadora que nuevamente nos llevara a Él.

TRECEAVA VISITA:

MILLONES DE MILLONES

DE DIOSES

Lucirofonte:

— Dichoso todo aquel que no es engañado por

Satanás, ni por sus legiones y ni por los hombres emisarios de las tinieblas. Dichoso tú, Lázaro, que mucho te ha interesado buscar el bien y descubrir el mal; dichoso tú, que tanto amas lo concerniente a Dios; mírame a mí purgando mi merecida pena; pero me siento bien, esperando en el Dios único y eterno.

Lázaro:

— Precisamente, es lo que creo: Un solo Dios

todopoderoso. En el mundo y en las religiones se insiste en hablar de dioses; de encarnaciones y reencarnaciones divinas, de trinidades, de divinidades… En toda la tierra, a través de la

historia, en todos pueblos y civilizaciones desde antiguo se le ha dado culto religioso a los que dicen ser dioses y grandes maestros de luz; por ejemplo, en la India son millones de los tenidos por dioses…

Lucirofonte:

— Que se hayan entrometido tantos dioses en

los elementos, en los fenómenos, en los valores, en las virtudes… en éstos las legiones satánicas se escondieron para ser idolatrados; pero la creencia en muchos dioses es totalmente incongruente, pues debemos saber que un solo Dios todo lo ha creado, y está sobre todo lo que existe,

sobre todas las virtudes y sobre todos los valores. Pero para el mal, endiosar a demonios y a las simples criaturas es el eje central, es el meollo de su intromisión. Entonces cualquier referencia a más de un solo Dios es de Satanás.

Lázaro:

— He leído textos, no cristianos, que

consideran sagrados o como revelaciones de Dios, en ellos se habla de la abstención de los deseos del mundo, de la práctica de algunas virtudes, de fraternidad; y hablando de ello se pensaría que todo está bien; teniendo esa base aparente del bien, meten la creencia de varios dioses, de maestros de luz, etc. al leer, en dichos textos los valores del bien, se pensaría que todo es bueno, y por ello se creería aceptar varios dioses.

Lucirofonte:

— En verdad es algo más fino de discernir

para ustedes. En realidad, si no conocieran lo que enseñó Cristo no pudieran ver el fondo de la astucia maléfica. Pero aún, muchos caen y se pierden. Nosotros hemos aprendido mucho, con la enseñanza y el ejemplo de Cristo, en su Evangelio.

Lázaro:

— Sí, lo sé, el mismo Evangelio revela que de

alguna manera Cristo predicaría a los ángeles encarcelados… Ustedes

parecería

que tienen ventaja, pues han visto cuando las legiones de demonios se han metido y escondido en las personas, animales, cosas y elementos haciéndose pasar por dioses a través de la historia; ustedes saben más de fondo todo esto: Conocen de su caída y la usurpación que han venido haciendo y hasta saben que hablar de dioses viene de ellos, pues ellos en su arrogancia han querido desafiar al Dios Único.

Lucirofonte:

— El punto no es fácil por la excelsa humildad

y el total desconocimiento del Padre, pero por su manifestación a través de su Espíritu en el Cristo hemos creído definitivamente, casi en la situación de ustedes; sin embargo, hemos visto muchas cosas más, y además hemos visto a Satanás y a sus huestes maléficas cómo se han endiosado en las multitudes, y es lamentable porque lo siguen haciendo, se han filtrado en la naturaleza y en las personas, en

monumentos, en estatuas, en piedra, madera, papel, etc., para que les den culto.

Lázaro:

— Satanás y sus legiones, siendo tan perversos

y descarados en el mal ¿Cómo pueden fingir? ¿Cómo puede ser posible que hablen del bien, de la bondad, del amor? Parece ser que han encontrado su propia naturaleza y la maldad y la mentira son su esencia.

Lucirofonte:

— Sabemos que toda la enseñanza del bien

viene de Dios y él la ha revelado a los suyos; pero Satanás se ha entrometido haciendo una mezcolanza, haciendo un sincretismo doctrinario del bien y del mal; lo cual es muy difícil de discernir para los religiosos. En la actualidad hay nombres muy respetados en las religiones en referencia a Dios; pero tú sabes que Dios es Uno, no es muchos, ni tiene nombres. Desde el principio Dios único creó todos los cielos, a todos los ángeles y demás criaturas; pero jamás, un Dios crearía a otros dioses, habría un conflicto en los proyectos, designios y en la toma de

decisiones; en realidad, Dios no puede haber creado a otros dioses.

Lázaro:

— Te comprendo, me dices que en la mezcla

del bien y del mal, muchos se dejan llevar y terminan agarrando y exaltando lo querido por Satán y sus aliados. Entonces, para descubrir la verdad, se complica, pues el mal tiene muchas caras para confundir a los religiosos ¿Puedes hablarme más respecto de eso?

Lucirofonte:

— Ten cuidado, pues estás lidiando con

ángeles que hasta cierto punto tienen mayor visión e inteligencia que los

hombres, y aún los sabios pueden caer; pues hablan del bien, de la sencillez, del amor, de la bondad… para meter el mal. Satanás y sus legiones están bien

organizados, engañan de muchas maneras y no son fáciles para descubrir; son muy astutos y van a recurrir a todos los medios para hacer creer en la abominable idolatría; utilizan la verdad para mentir, el bien para hacer caer en la maldad. Te pondré ejemplos: Alguien finge amar algo porque tú lo amas, a él le ofende ese algo y lo desprecia, pero es la manera de acercarse a ti e inducirte al error; a él no le importa mentir, si de esa forma consigue su objetivo de extraviarte. Alguien te dice que es cristiano para ganar tu confianza, pero lo que quiere es acercarse para aprovecharse, para desviarte o para engañarte… ¿Me he dado a comprender? ¿Me captas el sentido?

Lázaro:

— Lo que me has dicho es valiosísimo y lo

aprecio en gran manera; es un gran conocimiento iluminador y muy bien te lo he captado. Me dices que el maléfico miente hablando de las bondades de Dios para que les den credibilidad a sus porquerías; que aparenta hipócritamente ser del bien y con esa mentira mete a sus dioses tenebrosos…

A propósito, ¿me puedes hablar de su organización?

Lucirofonte:

— Satanás y su jerarquía demoníaca se han

endiosado a través de la historia; en cada región les han dado culto con diferentes nombres…

Pero también los demonios de menor categoría se han endiosado en los diferentes pueblos de la antigüedad. La palabra “dioses” para las fuerzas del mal es un término común. El diablo les prometió a sus seguidores que serían dioses; entonces siempre que se tengan, a pocos o muchos, como dioses será producto de Satanás y su jefatura maléfica. Su orden jerárquico, remeda los siete cielos, está compuesto por siete jefes de legiones diocesanas: Primer nivel — Los señores

Segundo nivel — Los mayores

Tercer nivel — Los altos

Cuarto nivel — Los máximos

Quinto nivel — Los excelsos

Sexto nivel — Los poderosos

Séptimo nivel — El supremo: Satanás.

En el primer nivel está Airóferes, llamado el

Señor de los dioses de la naturaleza y de los elementos: Animales, Rocas, tierra, agua, aire, fuego…

En el segundo nivel está Carnyjurión,

llamado el dios de los placeres, de la lujuria, de los deseos, de las vanidades y de las ilusiones. Estas legiones son las que endrogan y pervierten los sentidos de los humanos; tienen que ver con los lujos, con las mentiras y con los engaños…

En el tercer nivel está Vagmágus, llamado

dios de la hechicería y de todo tipo de sortilegios. Éste domina las artes oscuras de la magia, de los artilugios, de los augurios, de las adivinaciones, de las supersticiones…

En el cuarto nivel está Dénebro, llamado

dios de la oscuridad y de todo lo tenebroso. En esa esfera se encuentran los seres más oscuros y repulsivos; son pavorosos y terroríficos, fantasmagóricos y burlescos…

En el quino nivel está Zaryenthor, llamado

el dios de la guerra, de la ira, de la violencia, de las venganzas: Estas legiones son sanguinarias y crueles; llevan la zozobra y el desasosiego a la humanidad.

En el sexto nivel está bélcelxior, llamado

dios de los conocimientos: Las doctrinas, la ciencia y la tecnología. Tiene que ver con las tentaciones y planes astutos, y con toda clase de desviaciones y perversiones.

En el séptimo nivel está Satanás. Tenido

por el supremo. Comanda las legiones de dioses jefes. Tiene todo el poder y la dirección sobre todas las esferas demoníacas. Éste es que otorga el poder y el mando en las jerarquías. Lázaro:

— ¿Estos llamados jefes dioses, mandan una

legión o muchas legiones en la jerarquía demoníaca?

Lucirofonte:

— Antes de responderte, quiero aprovechar

para decirte que la jerarquía de uno sobre otros, que uno domine a su misma especie… viene del mal.

En los cielos, en cada nivel todos hemos sido hermanos, aunque teníamos diferentes poderes y capacidades; a pesar de ello, nadie se consideraba superior ni más importante.

Ahora te diré como está organizada la jerarquía de los jefes dioses; tomaré un nivel de ellos y te lo explicaré; y de la misma manera será para los otros niveles, exceptuando el séptimo nivel que solamente lo domina Satanás. Cada nivel tiene un dios que manda a todos los de dicho nivel. Por ejemplo, el nivel uno, tiene como dios comandante de los señores a Airóferes: Éste comanda una legión de 666 dioses señores; y cada uno de estos dioses señores, comanda una legión de 666 dioses jefes; y cada uno de los dioses jefes comanda también una legión de

666 dioses subjefes; y cada uno de los dioses subjefes comandan multitud de legiones de espíritus servidores: En estas multitudes de legiones

de menor rango hay más jerarquías de dioses menores. Entrar en más detalles y en sus nombres sería largo y engorroso… Mira Lázaro, te lo descifro de esta forma, para que me entiendas; pero ellos reconocen su lugar y su rango jerárquico. Entonces de similar manera vas a jerarquizar los siguientes cinco niveles.

Lázaro:

— Creo entenderte y hasta cierto punto

comprendo tu explicación, pues el detallar te llevaría a una inmensidad de los tenidos por dioses y de sus nombres.

Me doy cuenta que en la jerarquía demoníaca todos se consideran dioses. Parece ser que todos los que siguieron a Satanás en la rebelión son llamados dioses y aún creo que otros, si hacen gran mérito se pueden incorporar a las esferas o niveles diocesanos…

Lucirofonte:

— Mira Lázaro, quiero que graves en tu

mente, teniendo en cuenta que no todo lo que parece ser “es”; reafirmando que el bien está mezclado con el mal y que está herramienta es la utilizada por el mal, y es la que ha atrapado a las multitudes. Tú, ya sabes que en las llamadas iglesias dicen algunas cosas ciertas, pero el trasfondo es atrapar a la gente y llevarla a las tinieblas.

Termina la visita de Lázaro. Posteriormente

Lázaro invita a su casa a Robert a tratar el tema de los millones de millones de dioses. Entonces, cuando se reúnen en la casa, empiezan a hablar:

Lázaro:

— ¡Qué maravilloso el conocimiento! Pero no

cualquier conocimiento, sino el referente a lo trascendente, el

que Dios nos ha proporcionado. ¿Qué sentido tiene vivir solo para casarse, para comer y beber? Pero dime ¿Qué hay de nuevo?

Robert:

— Me dijiste que investigara a los dioses, en

las culturas arcaicas, en las prehispánicas, y en las actuales. Los nombres de los tenidos por dioses son millones de millones; simplemente saqué una pequeña lista de algunos de los más importantes:

En Grecia y Roma:

Grecia: Roma

Zeus: Júpiter: padre de los dioses Hera: Juno: diosa de la tierra y de la

fertilidad

Poseidón: Neptuno: dios de los mares Artemisa: Diana: diosa del nacimiento Hermes: Mercurio: dios mensajero Hades: Plutón: dios del mundo de los

muertos

Apolo: Febo: dios del arte y de la verdad Afrodita: Venus: diosa del amor

Dionisio: Baco: dios del vino

Ares: Marte: dios de la guerra

Atenea: Minerva: diosa de la inteligencia.

En Egipto:

Ra: dios del sol

Isis: diosa de la magia

Amón: dios creador supremo

Osiris: dios juez después de la muerte Apis: dios de la abundancia

Hathor: diosa de la educación

Nut: diosa de la noche

Maat: diosa de la justicia

En Dinamarca, Noruega y Suecia:

Aegir: dios de las tormentas

Baldr: dios de la luz

Freyja: diosa del amor y de la belleza Frigg: diosa del cielo

Loki: dios de la suerte

Odín: padre de los dioses

Thor: dios del rayo y del trueno

Tyr: dios de la guerra y de las batallas.

En la India:

Brahma: dios de la tierra

Shiva: dios de la destrucción

Narayana: dios del Agua

Rudra: dios del Fuego

Ishwara: dios del Aire

Sadashiva: dios del Éter

Ganesha: dios de la sabiduría

Krishna: dios del amor

Vishnu: dios de la preservación.

Agni: dios del fuego

Kali: diosa de la muerte

Hanuman: El dios mono

Ganga: diosa de los ríos

Parvali: diosa de los alimentos

Lakshmi: diosa de la fortuna

Rama: dios de las virtudes

Saraswati: diosa de la creatividad Indra: dios de la protección

Kama: dios del amor

Ishvara: dios de la moral

Dattatreya: dios de los rituales

Soma: dios de dioses

Varuna: dios de la justicia y del orden Surya: creador del universo

Rudra: dios de lo temible

Vayu: dios del viento

Mayas (Sur de México, Guatemala, Honduras):

Abjit: dios creador (de los humanos) Ah Puch: dios de la muerte

Chaam: dios de los animales

Chac Mol: dios del trueno y la lluvia Hunahpú: dios del sol

Itzamná: dios del agua

Ix Chel: diosa de la Luna

Kakal Ku: dios del fuego

Kukucan: dios del Viento

Voltan: dios de la Tierra

Yum Caax: dios del maíz Aztecas (Centro de México)

Centeotl: dios del maíz

Chalchuiuhtlicue: diosa del mar y de agua Cihuacóatl: diosa de la tierra

Citlalincue: diosa del cielo

Coyolxauhqui: diosa de la luna

Ehécatl: dios del viento

Huehuetéotl: dios del fuego

Mixcóatl: dios de la caza

Hay muchísimos más nombres y si quisiéramos abarcar con todos los tenidos por dioses a través de las épocas de la vida en la tierra, no terminaríamos; pero me imagino que tú ya lo sabías, pues eres una persona muy acuciosa con una voluntad fuera de serie y por algo me pediste que investigara...

Lázaro:

— Ante todo, quiero agradecerte por tu

deferencia y por el tiempo que te tomaste en la investigación.

Robert:

— Ni lo menciones, para mí es grato haberlo

hecho y si te sirve de algo mi humilde investigación, me agradaría serte útil, aún más.

Lázaro:

— ¿Qué opinas de todos estos que han venido

llamando dioses?

Robert:

— Mi opinión no es complicada, es simple, del

por qué los hombres desde la antigüedad han tenido como dioses a ídolos y cosas sin comprender, lo hicieron por Ignorancia; sin embargo, ha habido factores: Por miedo ante lo inexplicable, por superstición adjudicándole poderes mágicos a los fenómenos naturales, por necesidad de protección, por situaciones apremiantes de riesgo o de peligro, por escapar de la muerte prodigiosamente, por necesidad urgente de conseguir algo vital, por algo que suponían que les salvaba la vida

idolatrándolo para siempre, etc. En la literatura hay muchos cuentos fantasiosos y hasta historias inventadas ¿Qué me dices de las leyendas y de los mitos?

Lázaro:

— Respecto a la multitud de los tenidos por

dioses, dicen muchos que solo fueron relatos míticos de la antigüedad, simples leyendas, pero en realidad en toda esa idolatría estaban Satanás y sus legiones gobernando. Los científicos y los sicólogos creen que la gente creo toda esa idolatría por su ignorancia y superstición, que todo fue producto de sus mentes sencillas.

Robert:

— En este mundo, en la ciencia y en las

investigaciones no todo está dicho; por mi

parte, siempre estoy atento a lo

trascendente y verdadero, claro, siempre con sentido crítico y con algunas

evidencias.

Lázaro:

— Quiero decirte algo, pero no lo vayas a

tomar a la ligera, quiero que lo tomes en serio; pues, creo que tú me conoces y sabes muy bien que no me mueven las olas de las tantas falsedades; lo que te diré está muy bien anclado en el fundamento y en la evidencia.

Robert:

— Me consta tu capacidad de razonamiento,

tus aserciones siempre son interesantes; así que, me gustaría oír lo que quieres decirme…

Lázaro:

— Me imagino que ya has oído algo respecto a

la rebelión de los ángeles perversos y su caída, que fueron lanzados a la tierra por su pretensión de querer ser dioses.

Robert:

— Se dice que fueron comandados por

Satanás, él ambicionaba usurpar el lugar de Dios todopoderoso.

Lázaro:

— El mismo Satanás, que se rebeló e hizo que

se rebelaran muchos ángeles, vino a implantar la semilla codiciosa de

endiosarse en la tierra. En el Génesis bíblico tenemos un claro ejemplo, de cómo perturbó a una pareja de seres para que desobedecieran y se rebelaran en contra del Señor, con el cuento de no necesitar de Dios y de poder llegar a ser como Él. Desde antiguo todo lo que fue objeto de culto, allí estaban Satanás y sus demonios

escondidos; tenemos ejemplo de la multitud de dioses que se han venido imponiendo. Satanás estaba propiciando y cumpliendo su propósito de endiosarse y de endiosar a sus seguidores.

Robert:

— Todo ese montón de los tenidos por dioses,

en la antigüedad y en la actualidad, han sido Satanás y sus legiones que se han impuesto como dioses, engañando y sojuzgando a las multitudes. ¿Esto me estás diciendo?

Lázaro:

— Sí, en efecto, Satanás y sus legiones, a

través de la historia de la humanidad, se han venido aprovechando de la ignorancia, del miedo, de la superstición y de otras circunstancias, para imponerse y hacerse pasar como dioses. Vinieron

entrometiéndose en todo lo que tiene que ver con la humanidad para que se rindiera y les dieran culto idolátrico; se metieron en personas, en animales, en piedras, en

madera, en tierra, en árboles, etc. Estos falsos dioses se impusieron, avasallaron y sojuzgaron a las multitudes severamente, y para ser idolatrados y obedecidos implantaron el miedo, el terror, el pánico, el sacrificio, la guerra, el odio, la venganza.

Robert:

— ¿O sea que, de acuerdo a tu creencia, la

tierra ha estado invadida por Satanás y sus legiones demoníacas?

Lázaro:

— Mira Robert, si juzgamos la vida y los

acontecimientos de manera cultural o de manera científica, o como humanidad desarrollada… habría sinnúmero de respuestas; pero lo que realmente importa es el campo espiritual. En mi visión, los llamados dioses, anteriores y actuales, no nacieron por simples leyendas o fantasiosas mitologías; los tales, han tenido su época en la cual han sido idolatrados, han tenido su culto, sus sacerdotes y sus adeptos, han tenido sus monumentos y estatuas: No solamente en la antigüedad, sino que siguen enquistados engañando a las multitudes para ser idolatrados; han venido demandando pactos de sangre, promesas y sacrificios…

Robert:

— Entonces si en el mundo hay maldad, es por

la perturbación de todas estas legiones de

espíritus impuros; tal parece que la tierra siempre ha sido asechada por estos demonios.

Lázaro:

— En el listado de los falsos dioses que me

trajiste, quiero que repares en los llamados “Padres de los dioses o creadores

supremos” éstos hacen referencia a Satanás queriendo igualarse al Dios Eterno, que es el Padre de todos los seres espirituales,

Creador de toda la existencia y de todas las criaturas

Robert:

— O sea que los tenidos por Júpiter, Zeus,

Odín, Amón, Soma… quien los

representaba era el propio Satanás, queriendo remedar a Dios Padre.

Interesante lo que dices. Me parece acertado, aunque no es tan fácil penetrar en ese campo, porque parece supersticioso; sin embargo, ya hemos hablado por algún tiempo y al parecer no es descabellado; en otro tiempo hubiera desechado todo tu análisis, pero estoy creyendo. La

humanidad siempre ha sido engañada por la maldad. Algunas personas no tienen la culpa porque los que deberían orientar desorientan, los que deberían conducir extravían y los que deberían iluminar oscurecen.

Lázaro:

— Creo que la humanidad ha sido engañada

por la insistencia malvada del oscuro y de sus huestes. Lo que te propongo es que, en toda la historia de la humanidad, en todo su caminar, Satanás y sus legiones han aprovechado todo para hacer sentir su poder y su dominio, imponiéndose como dioses.

DEBATE CON UNA

DOCTRINA DE

SEXÓLATRAS

Estuvimos conversando, Robert y yo, con Rafael, un amigo de la infancia, que no lo habíamos visto de hacía mucho tiempo; nos dijo que necesitaba hablar con nosotros de algo muy importante; a propósito, nos prestó algunos libros para adelantar en el tema, que no era nuevo para nosotros. Pero con la idea de compartir, quedamos de acuerdo. Cuando fue el día, llegamos a su casa, nos atendió amablemente y nos sentamos disponiéndonos a empezar a platicar. Rafael:

— ¡Qué agradable sorpresa que nos viéramos!

como cosa del destino. Les agradezco mucho que hayan aceptado mi invitación. Modestamente les digo que he sido gnóstico por más de veinte y ocho años, y he llegado a ser maestro; estaba enseñando en San Miguel, en la logia blanca

“Quetzalcóatl”, pero por algunos

inconvenientes me he retirado de esa escuela y me he venido a vivir acá a San Salvador. El tiempo apremia y es urgente que les trasmita este conocimiento, la humanidad está perdida… pero

perdónenme si les pregunto por su creencia.

Robert:

— Sí, tenemos alguna.

Rafael:

— Permítanme decirles francamente que

todas las formas religiosas me merecen un gran respeto; ya que todas las religiones

son perlas preciosas engarzadas en el hilo de la divinidad.

Lázaro:

— Entendemos que esas palabras son puro

protocolo, pues en el fondo son

simplemente estrategia para ganar adeptos…

Rafael:

— ¡En serio! cada ser humano ha de ser

respetado en su sagrada religión.

Lázaro:

— Tenemos un amigo, que considera que los

miembros de su propia organización son los únicos que sobrevivirán, en la promesa de un nuevo reino de Dios en la tierra. Dice respetar a otros y de estar abierto a las opiniones contrarias, pero no oye, pues está petrificado en lo que no ha descubierto, en lo falso que le han trasmitido.

Rafael:

— Muchos creen saber lo que no saben, son

sinceros equivocados; aunque tienen buena voluntad.

Lázaro:

— Es cierto, muchos tienen la razón de la

sinrazón, la verdad de la no verdad. Pero, los religiosos como humanidad perdida y como equivocados, según ustedes no dificulta para que siempre sean piedras preciosas de la divinidad, para que estén unidos con el Padre de las luces, fuente de toda la divinidad; luego si es así, que sigan

en sus extraviadas creencias religiosas, pues para ustedes siempre están unidos a la divinidad…

Rafael:

— Para estar unidos al Padre, necesitan del

conocimiento esotérico del adorable Jesús y despertar la conciencia; la gnosis tiene como objetivo primordial brindar los verdaderos conocimientos ocultos del Maestro y sin eso no podemos llegar a la autorrealización.

Robert:

— Obviamente para estar unidos al Padre se

necesita del elevado conocimiento y de seguimiento práctico. Pero para los religiosos que no conocen, que están dormidos, que no trabajan en la luz; la expresión (que sean piedras preciosas unidas en el hilo de la divinidad) es un engaño. Por eso anteriormente decía Lázaro, que dicha expresión es falsaria y simplemente es una estrategia para atraerlos a su grupo.

Rafael:

— Están unidos, pero no lo saben, porque

están dormidos…

Robert:

— Todos aseguran estar unidos y despiertos,

pero realmente no lo están.

Lázaro:

— Nadie considera que está dormido.

Rafael:

— Es necesario saber que toda la humanidad

vive con la conciencia dormida; millones de criaturas perecen diariamente bajando a los mundos oscuros, es una triste verdad.

Lázaro:

— Sabemos que son pocos los conscientes que

han abierto los ojos; pero son muchos los que han despertado para afiliarse a los ejércitos oscuros, a las legiones tenebrosas; más les valdría no haber despertado, mejor siguieran durmiendo. Ustedes hablan del despertar, tomando en cuenta el sujeto, objeto y lugar, pero son cosas de atención y de concentración que no son importantes en el campo espiritual trascendente. Te diré, que el verdadero despertar de la conciencia está en el conocimiento de nuestro pasado, de nuestro presente y de nuestro porvenir.

Rafael:

— El tiempo es Satán: Satanás es el pasado y

el futuro. El pasado del hombre es un manojo de recuerdos y cuando muere, sólo quedan recuerdos vacíos. El pasado está lleno de deseos insatisfechos y de remembranzas dolorosas. Aquellos que ponen su esperanza de liberación en el lejano futuro, con el tiempo y con los siglos, son candidatos seguros para el abismo y la muerte segunda. Tenemos que aprender a vivir de instante en instante: La vida es un eterno ahora, un eterno presente…

Lázaro:

— En realidad, Satanás no tiene futuro, es un

simple pasajero en el tiempo, que tendrá un fin desastroso. Por otra parte, no hay conocimiento ni prevención para las personas que dicen vivir el presente, son cortos de visión, sueños y esperanza. Se encierran en su ser interno egoístamente y se aferran al presente; hablan de todo, pero sin ninguna

certeza y como viven el instante para sí mismos, se endiosan; y así no quieren sujetarse ni rendirle cuenta a nadie por la maldad que están haciendo, dejándose llevar por lo que les place sin importarles el pasado ni el futuro.

Robert:

— En la gnosis, les enseñan a que predomine

su propio ser interno; su propia vida los arrastra, y rechazan los mandamientos de las Escrituras, rechazan las enseñanzas visionarias de perfeccionamiento, determinaciones esforzadas de mejoras de comportamiento e idealizaciones objetivas; pues ante todo son prácticos y libertinos, sin importarles el porvenir; buscan gozar de la carne, huyendo de darle solución a los problemas. Entonces desechan el pasado, para evadir el arrepentimiento de sus faltas, para evadir el pago de sus deudas; desechan el futuro porque lejanamente intuyen que será desastroso por su rebelión y sus maldades. Te diré Rafael, el verdadero

despertar es saber de dónde vinimos, dónde estamos y a dónde vamos; en otras palabras, es saber de la realidad, estar en la verdad y caminar hacia la luz.

Rafael:

— La ansiada verdad está dentro de cada uno;

el maestro debe nacer dentro de nosotros. Les voy a hablar sin tapujos: Nadie puede nacer a la verdad y a la luz de enseñanzas o teorías; no hemos conocido a un hombre que haya nacido de alguna enseñanza o doctrina. Nacer no es cuestión de creencias... Si con sólo estudiar y creer en los Evangelios ya naciéramos, entonces ¿por qué no han nacido todos los

estudiantes de la Biblia? Esto de nacer no es cuestión de creer o de no creer…

Lázaro:

— Si tanto hablan del Maestro, ¿Por qué

menosprecian su Evangelio?

Rafael:

— No despreciamos los evangelios del

adorable Jesús; lo que pasa, que su enseñanza está en clave, está codificada. El Maestro dijo: “El que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge desparrama” Recoger la energía sexual y no desparramar el sagrado semen; también dijo que había de nacer del agua y del espíritu: El agua es el Semen y el espíritu es el fuego que incendia en la unión amorosa de la pareja: Se nace por el acto sexual. La

humanidad debe saber que la redención y salvación está en el sexo. Ustedes no saben que la mayor falta imperdonable es derramar el sagrado semen, una sola gota derramada los pierde rotundamente. La humanidad conoce al cristo histórico, ahora debe conocer al cristo en esencia el que vive y palpita en nuestro sistema seminal: En la unión sexual, en los momentos de supremo gozo, despertamos la kundalini, el fuego del espíritu santo, en nosotros, y nos

convertimos en dioses terriblemente divinos; entonces, el acto sexual es la llave para convertirnos en dioses. Jesús enseño la magia en el sexo, es claro que su enseñanza es esotérica; Jesús fue educado en la tierra de Egipto, practicó la magia sexual con una sacerdotisa consagrada a la diosa vestal, de la Pirámide de Kefrén; ustedes además ignoran que los ángeles también practican la magia sexual. El maestro Jesús fue quien tuvo la dicha de asimilar el principio Crístico que ya existía desde antes; en Egipto recapituló todas sus iniciaciones hasta que llegó a ser el Cristo cósmico en Israel. Pero el auténtico y primitivo cristianismo viene del paganismo antiguo, antes, se adoró en todos los cultos al cristo cósmico: En Egipto cristo era Osiris, en China fue I-King, en Grecia Zeus el padre de los dioses, en México fue Quetzalcóatl, en Germania fue Balder, en

Persia fue Ormuz… así podríamos citar al cristo cósmico en millares de libros y tradiciones. A estos dioses hay que llamar para que vengan en nuestra ayuda… Estas cosas no las hablo con cualquiera, a ustedes les habló de esta manera por sus

conocimientos, además tengo que decirles la verdad, porque los amó.

Robert:

— También yo voy a hablar sin tapujos. Hace

años que empecé a investigar algunas religiones, y llegue a la conclusión que sus prácticas y ritos estaban llenos de superstición, sometimiento, astucia, ignorancia, etc.; particularmente cuando oí hablar de la gnosis, pensé que se trataba de una escuela del conocimiento más elevado; pero rápidamente me di cuenta de su enseñanza… y perdóname Rafael por lo que te voy a decir, pues te conocemos de hace tiempo y te apreciamos; por eso déjame decirte que la enseñanza gnóstica es de lo más repugnante, ignorante,

extremadamente pervertida y harto maléfica… Hablábamos Lázaro y yo, y me decía que los gnósticos exaltan idolatrando a Satanás y a sus huestes demoníacas, éstos que se impusieron desde la antigüedad como dioses avasallando a los pueblos, ya por miedo, por desconocimiento, por admiración, por interés, por conveniencia… se humillaron y les dieron culto a millones

de llamados dioses, sicológicamente es lo que llamamos mitología legendaria y fantasiosa. Lázaro también me decía: "que detrás, en el interior, de todos los millones de dioses falsos han estado escondidos Satanás y sus legiones". Me está pareciendo una realidad que la estoy constatando al oírte hablar; pensaba que solo en las religiones antiguas habían tenido muchísimos dioses que les dieron culto y ahora que tú me hablas de tu creencia en la multitud de dioses, dentro de la gnosis, estás idolatrando y dejándote llevar por los tenebrosos que se hacen pasar como dioses. ¿Cómo puedes mezclar lo humano e impuro con lo verdaderamente sagrado?

Rafael:

— Muchas gentes puritanas al saber del

bendito sexo nos califican de inmorales; sin embargo, no se escandalizan con los burdeles y prostitutas. Nos odian, pero no son capaces de aborrecer sus propios pecados. Nos dicen "son unos fanáticos del sexo", "su magia sexual es puramente animal", "el sexo es algo muy grosero; yo soy espiritualista y aborrezco todo lo que sea materialista y grotesco", "el sexo es inmundo, yo vivo únicamente para Dios y no me interesan esas porquerías", "yo sigo la castidad y aborrezco el sexo", etc. Los tenebrosos lucharán para sacarnos del real camino. Les digo a mis discípulos: "No se

dejen sorprender por los falsos profetas que consideran el sexo como una función puramente animal sin trascendencia espiritual; pues los infrasexuales odian el sexo, y exhiben

novedosas doctrinas que sorprenden a los débiles, y después de fascinarlos los llevan al abismo; afirman ser de Jesucristo o de Buda, etc., para engañar a los ingenuos". Los infrasexuales son la esfera demoníaca de la gran herejía, éstos que odian la magia sexual ya no tienen posibilidad de redención porque odian al Espíritu Santo. "Toda clase de pecados serán perdonados menos el pecado contra el Espíritu Santo"; pues en el Espíritu Santo está en la magia sexual y si quieren saber que en las gónadas masculinas está presente, vivo y verdadero.

Lázaro y Robert, querían taparse los oídos, pero sabían lo que sustentaba la tenebrosa secta "gnóstica".

Lázaro:

— En nuestro caso, no odiamos el sexo; ni lo

consideramos inmundo, ni sucio, ni grosero, ni inmoral y ni animal; es más, ni criticaríamos a nadie porque se relacione con su pareja y si quieren pasar todo el día, que pasen… Nosotros, lo que criticamos y juzgamos severamente es que se sacralice la relación carnal del hombre y de la mujer; y mucho más aborrecemos semejante

enseñanza tenebrosa, inmiscuyendo el Espíritu, lo más puro y elevadísimo, en tal relación genital. Rafael, como amigos te instamos para que salgas de esa red abominable y demoníaca. Hemos estudiado a profundidad la enseñanza de Víctor, que le llaman "Samael", y enteramente sabemos que es un emisario declarado de Satanás…

Rafael:

— ¡No hombres!, no saben lo que dicen; el que

juzga lo que desconoce es un ignorante. El maestro Samael Aun Weor es el Avatar de la nueva era, el salvador en este mundo que está a la deriva, es el develador de los arcanos misterios de los evangelios del maestro Jesús, es la escalera que el Padre ha puesto para ascender a las dimensiones esotéricas de la conciencia; es el único vínculo para ascender al Padre. Sin el conocimiento del venerable maestro Samael, la humanidad está perdida. Pero ¿Díganme cuál es su credo? Porque no se han definido…

Lázaro:

— Nos interesa el Verbo de Dios manifestado

en el verdadero Evangelio que predicó Jesús el Cristo; pero las religiones han caído en la manipulación, el ritualismo, la fantasía y el engaño…

Rafael:

— El gnóstico Juan dijo: “En el principio era

el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el

Verbo era Dios, por él todas las cosas fueron hechas y sin él nada de lo que es hecho hubiera sido hecho”. Quetzalcóatl es el Verbo, es en sí mismo el Logos Platónico, el Cristo Hebraico, el Visnú Indostánico. Quetzalcóatl es también Mitra, es Hermes Trimegisto el tres veces grande, el Dios Ibis de Thot; Quetzalcóatl es en realidad de verdad el Sol Espiritual; Quetzalcóatl no es un personaje meramente mitológico, como suponen los ignorantes ilustrados, ¡no!, Quetzalcóatl es el mismo Principio Cósmico que puso en existencia el Universo, es la Palabra, es el Verbo que Juan menciona. Nosotros los gnósticos tenemos la clave de todos los imperios y la llave de todos los poderes, podemos hacer temblar la tierra y mover los huracanes, porque conocemos el secreto de Quetzalcóatl, y ese secreto lo ignoran los cerdos del Materialismo, ese secreto es el ¡Gran Arcano! Se trata, ante todo, de preparar el recipiente para recibir el vino de la enseñanza gnóstica; ese recipiente es la mente.

Lázaro:

— ¿Cuál es la misión de tu avatar Víctor y de

su gnosis? Fácilmente es notorio: Obstruir el Proyecto del Padre, desprestigiando a Jesucristo para destruir su enseñanza; en cambio, ese tal Víctor ha sido un emisario de las tinieblas que vino a exaltar y divinizar a los ángeles caídos: Satanás y sus

secuaces, hacer pasar a los demonios solapados en los ídolos como dioses bienhechores de la humanidad. Los que enseñan la perversa gnosis, diciendo conocer las alturas y las profundidades, lo secreto y lo oculto, todo lo tuercen y lo ensucian con sus insensatas

malversaciones; el Cristo lo hacen común lanzándolo a los

ídolos demoníacos; el Evangelio lo reinterpretan reduciéndolo a su embudo sexual. Para los llamados gnósticos, todo se consigue en las relaciones sexuales: Redención, salvación, sabiduría, poder, clarividencia y hasta según ellos ser dioses, etc. Jamás van a hablar de hacer el bien, de practicar la justicia, de ser castos (ellos odian la castidad), de ser humildes... De las llamadas iglesias toman sus herrados dogmas, sus fantasiosas tradiciones, sus simples ritos y se los apropian.

Lamentablemente no podemos hacerte cambiar, pues hasta dices que eres maestro gnóstico; deberías de recapacitar, porque están en grave peligro, estas al borde del abismo dispuesto a ser lanzado, pues te has dejado llevar por Satanás, y esto no te va a traer nada bueno, sino severo castigo.

Robert:

— Rafael, no te dejes conducir por ese Satanás

infernal…

Rafael:

— Han dicho una gran verdad ¡Bendito sea

Satanás! que a nosotros los gnósticos nos conduce, porque el Dragón, el Lucifer, Prometeo, Satán o el Diablo, en su aspecto superior, es el mismo Logos, “el Nacido por Sí”, es la sombra del Eterno Dios Viviente. Satán es la Reflexión de Dios y por lo tanto es Amor, Lucifer, el Diablo, Satán es la Súper- Oscuridad de Dios Eterno, que nada tiene de malo ni de perverso como suponen las gentes ignorantes, pues es bueno; lo realmente tenebroso es el ego, la ignorancia y el error: Esto es la Infra-Oscuridad. La Serpiente-Dragón es el Iniciador, es el Entrenador Psicológico más extraordinario que cada uno de nosotros carga adentro; en el Gimnasio Psicológico de la existencia humana, se requiere siempre de un “entrenador”, con el propósito de producir poderes, facultades, virtudes

extraordinarias; Satanás nos mete en tentaciones con el propósito de entrenarnos y educarnos, sólo así es posible que broten en nuestra Psiquis las gemas preciosas de las virtudes; ese dragón rojo nos entrena en el camino de la virtud y para bien de nuestra alma. Ahora me pregunto y pregunto a ustedes: ¿Dónde está la maldad de Lucifer? Los resultados son los que

hablan: Si no hay tentación, no hay virtudes. El Gran Kabir Jesús, jamás maldijo a su Sombra satánica; por sus

palabras, dejó entrever que Lucifer o Satanás, es el ministro del Altísimo, el Siervo de la Divinidad. Quienes

anatematizan a Satanás, que es la Sombra del Eterno Dios viviente, obviamente están anatematizando al mismo Dios, porque Dios y Satanás, son uno solo. Y si quieren saber algo más: Lucifer, la Sombra del Eterno, volverá a unirse al Altísimo y serán Uno, fusionándose y resplandeciendo. La Serpiente, el Dragón rojo, nos entrena en la magia sexual y llegará el momento que la serpiente ígnea nos ha de tragar y convertirnos en serpientes divinas, al llegar a esas alturas podremos decir: ¡Yo soy serpiente!, ¡soy un dragón!, ¡soy dios!

Robert y yo, pudimos responderle, pero no valía el intento, pues Rafael estaba completamente hundido en la descarada y repugnante doctrina gnóstica. Terminamos la conversación. Todo lo que había dicho Rafael, no dejo de escandalizar a Robert, no era para menos estar oyendo tanta blasfemia y tanta porquería. En el caso de Lázaro, no le sorprendió pues les conocía sus abominaciones. Ellos creyéndose en la cima de conocimiento elevado, están en la sima abismal del más bajo conocimiento tenebroso. Lázaro, adrede quiso la reunión para demostrarle a Robert, cómo Satanás y sus legiones han venido escondiéndose en los ídolos, y que continúan en las religiones actuales.

CATORCEAVA VISITA:

MEDIUMNISMO Y

HECHIZERÍA

Lucirofonte:

— Sabes Lázaro, que muchos creen que

> Satanás y sus demonios solo se manifiestan en la maldad y en lo más horrible. En realidad, los caídos tienen muchas caras: De la más repugnante hasta la que puede parecer muy hermosa, del mal más oscuro y tenebroso, hasta el que puede parecer un bien. Entonces, algunas veces no es tan fácil diferenciar el bien del mal: si viene de Dios o viene de los caídos. Los satánicos entremezclan conceptos malos con otros que parecen buenos; pero su objetivo es meter la maldad que termina en la oposición a Dios, desviando a lo maléfico; por eso hablan de magia, negra y blanca; de espiritismo, negro y blanco… entonces muchos son engañados creyendo que lo blanco es bueno, pero la magia, espiritismo son del mal.

Lázaro:

— Los que hacen trucos y en los prestidigitadores

que se hacen llamar magos; supongo que éstos no son maléficos, siempre y cuando no se relacionen con Satanás y sus demonios. ¿Verdad?

Lucirofonte:

— Puede decirse que no pertenecen a Satanás, si

sus trucos no dependen de él; pero deben desligarse completamente de todo lo relacionado con el ocultismo y la magia patrocinada por los demonios.

Lázaro:

— Lo que dices afirma y aguza mi mente. Creo

que muchos han sido atrapados por mencionar las palabras "bueno y blanco"; pero en el trasfondo siempre ha estado el mismo diablo. En la actualidad, también muchos, siguen siendo engañados cuando hablan de: Hadas buenas, magos blancos, logia blanca, etc.; pero, de acuerdo a lo que me dices, siempre son dependientes de los demonios.

Lucirofonte:

— Los demonios, desde la antigüedad, usaron

de su inteligencia y de su astucia para atraer con su magia a la gente, les dijeron que había un poder oculto en la naturaleza, reservado para los sabios elegidos, que si querían apropiarse de dicho poder, debían recitar las palabras mágicas e invocar a los dioses de la naturaleza, para que llegaran en su auxilio y así poder dominar los elementos poniéndolos a su servicio: Dominar sobre la fauna y la flora, sobre fuerzas del aire, del agua, de la tierra y del fuego, etc.

Lázaro:

— Entiendo: Un poder supuestamente oculto

en la naturaleza y en las palabras, pero, en el fondo los demonios estaban escondidos, siendo aclamados y enaltecidos, por los adeptos, como dioses.

Lucirofonte:

— Astutamente, los demonios les han dicho a

los que buscan lo oculto, que mediante la magia se convierten en protectores y bienhechores de la humanidad; los adeptos son engañados y se engañan diciendo hacer el bien. Muchos expresan decididamente que quieren ser magos para hacer la maldad; y otros dicen que quieren serlo para hacer el bien; pero en el fondo todos los que se meten en el campo de la magia son auspiciados por los demonios, abrazando las tinieblas; sin embargo no les importa, porque todos quieren tener poder en este mundo, para destacarse, para dominar a los demás y para defenderse de los que los amenazaren. Los demonios engañan a los que pretenden hacer magia, diciéndoles que van a tener grandes poderes, pero los supuestos poderes son muy limitados; pues hasta los mismos demonios están limitados, aunque ellos dirán tener todos los poderes.

Lázaro:

— Para los jóvenes inexpertos que buscan

sueños y fantasías, la magia es un campo fértil; sin embargo, los adultos también lamentablemente caen en las adivinaciones, hechicerías y todo tipo de superchería demoníaca.

Lucirofonte:

— Los hechiceros se sienten protegidos por la

magia usando una serie de amuletos,

anillos y talismanes; los cuales, dicen que tienen poder porque están respaldados por un dios en cada prenda. Ponen su confianza en los falsos dioses y desprecian la protección que les podría dar Dios. Los brujos o magos están conscientes que la energía requerida para la eficacia de un hechizo, se obtiene de las fuerzas de los espíritus de entidades no físicas; para ellos, todo lo existente en la naturaleza tiene un espíritu, un dios guardián; entonces cuando quieren hacer un hechizo invocan y suplican el favor de los espíritus oscuros de las legiones demoníacas que tienen por dioses, dándose una extensa idolatría.

Lázaro:

— Cuando se comunican con los espíritus del

mal, deberían deducir que existe un bien superior, que está

muy por encima de toda la maldad. Pero aún en contra de la prohibición de Dios, ellos entran en el mundo tenebroso.

Lucirofonte:

— En la magia negra: Cuando quieren algo no

se detienen, tratan de cumplirlo a toda costa, buscan satisfacer su capricho y por un deseo temporal empeñan su palabra y hasta venden su alma al tenebroso; por alcanzar algo pasajero, no les importa toparse con los espíritus más oscuros y peligrosos. Ofrecen su vida a cambio de lo poco que los demonios les podrían dar.

engañan a la gente, diciéndoles que la magia negra no es peligrosa, ni dañina, ni mala cuando no busca el daño de los demás y solo busca algo que ellos quieren. En realidad, toda magia es dañina y

demoníaca; pero la negra es de lo peor…

Lázaro:

— He sabido que algunos hablan de

fenómenos paranormales y de

mediumnismo: Dicen que es una facultad especial e involuntaria de una persona para ver o comunicarse con seres del más allá, que están en otro plano superior o inferior. ¿Acaso alguien puede nacer con dicha facultad?

Lucirofonte:

— Nadie nace con una visión anormal para ver

las sombras tenebrosas de los demonios; además, no hay facultad para comunicarse con los espíritus de los que han muerto. En primer lugar, te digo que los que han muerto no tienen permiso para responder, ni para aparecer y ni para comunicarse; cuando evocan a los muertos, por medio de los demonios, y hay manifestaciones de alguna índole, no son los espíritus de dichos muertos, sino que los demonios toman su lugar para engañar a la gente. Si los espíritus de los muertos tuvieran permiso para comunicarse, sería una cosa muy común en todas las familias: Ya para aconsejar, ya para advertir, ya para

enmendar algo, etc., en realidad el que ha muerto no tiene

permiso para manifestarse, a menos que se haya convertido en un demonio. En segundo lugar, no existe ninguna facultad especial para comunicarse con los demonios, cualquiera puede comunicarse con los espíritus inicuos; pues va a depender de la insistente búsqueda de la persona, pues los demonios siempre están dispuestos a responder para llevar a las tinieblas. Muchas de las veces que las personas buscan comunicarse con los tenebrosos, a éstos no les es permitido manifestarse, por los ángeles de Dios, pues hay inconciencia en las personas y Dios manda protegerlas; pero si las personas conscientemente buscan a los oscuros, los van a encontrar; y ellos fácilmente los van a engañar y a entenebrecer.

Lázaro:

— Me queda claro, cuando dicen que los

espíritus de los muertos se aparecen o hacen alguna manifestación, no son ellos, sino los demonios mentirosos que se hacen pasar por ellos. También he entendido que no hay facultades paranormales, ni mediumnímicas, sino que los que buscan decididamente el mal lo encuentran. Lo mismo ocurre con los adivinos, que no nacen con la supuesta facultad de adivinar, sino por su relación con los demonios.

Lucirofonte:

— Una cosa es que adivinen y otra cosa que

predigan algo importante del porvenir. Por mucho poder que les quieran dar a Satanás y a sus demonios, en realidad son muy limitados y una de las mayores limitaciones es no poder visualizar el futuro. El futuro está en los designios de Dios y solo Él lo sabe a plenitud. Satanás y sus secuaces no saben del terrible castigo que les espera, ellos creen que van a reinar en los cielos. Los agoreros y adivinos, adeptos de los demonios, dicen predecir el porvenir; ellos le llaman predicción a cosas limitadas y sin importancia, y que hasta los hombres lo podrían hacer en algunos casos. Por ejemplo: Imagínense que un cadáver está enterrado en algún lugar insospechado: Los demonios ya saben dónde. Cuando llegan a consultar al agorero o vidente: Éste comunicándose con los demonios, le dicen a él que lo van a encontrar dentro de dos días; y así lo dice el agorero a sus clientes; entonces los demonios ponen las

condiciones para que se encuentre en el plazo estipulado.

Entonces la gente engañada dice que el brujo sabe el futuro. Pero, cuando decimos que solamente Dios predice el futuro, nos estamos refiriendo a cosas trascendentales e importantes. Entonces lo que dicen predecir los agoreros, simplemente son cosas que han sucedido, cosas que han visto los tales

demonios: Siendo espíritus se dan cuenta de lo acontecido. Otro ejemplo, si alguien ha robado, los demonios vieron al que lo hizo; por lo tanto, cuando consultan al brujo adivinador, los demonios se lo comunican a él para que se lo trasmita a la gente. Los brujos y brujas que tienen bola de cristal, de igual manera adivinan limitadamente; éstos, no tienen ningún poder de lo oculto por ellos mismos, sino que los demonios les transmiten lo que han visto. Todos los que dicen adivinar por algún medio, sean magos, hechiceros o brujos, agoreros o videntes, dependen de Satanás y sus legiones.

Lázaro:

— Los que se hacen llamar magos y

astrólogos, dicen que pueden predecir el destino de las personas en las estrellas; sin embargo los magos, videntes, agoreros, brujos, etc. son cosa de Satanás… entonces que hayan metido predicciones de magos en un libro evangélico fue una torpe compostura… ¿Dime si tengo razón?

Lucirofonte:

— Sabes que, desde antiguo en la biblia, la

adivinación ha sido prohibida y penada con la muerte. Los adivinos, por medio de los demonios, predecían por medio de las estrellas y cuerpos celestes, llamándoles dioses o asociándolos con ellos. Esto ha

sido otro recurso de Satanás y sus demonios para ganar adeptos.

Lázaro:

— En los cuentos de los magos, dicen que

vieron a las estrellas y éstas les dijeron que había nacido un ser celestial para que fueran a adorarlo; y que además las mismas estrellas les indicaron el lugar de

nacimiento: Algo aberrante y fantasioso.

Lucirofonte:

— En verdad, nadie puede ver el porvenir de

las personas en las estrellas, ni los demonios lo hacen ni pueden, y ni mucho menos sus adeptos llamados magos, agoreros, o astrólogos; ya que las estrellas no han sido suspendidas en el espacio para pronosticar el porvenir de las cosas, y no dictan los sucesos ni el destino de los habitantes de la tierra.

Lázaro:

— Lucirofonte, con lo que me dices solidifico

mi fe, pues creer en semejante sobrepuesto repercute en diversas falsas doctrinas. En mi creencia sostengo que eso fue un invento sin sentido, que añadieron infamemente para sustentar dogmas convenientes a una

jefatura religiosa[1]. Me satisface confirmar que el desatinado cuento de los tales

1 Para conocer en detalle, ver el libro: “Para descubrir a las bestias y a los lobos de las iglesias”

magos, que metieron forzosamente en el Evangelio de Cristo, es simplemente un añadido muy torpe, que desde todo punto de vista es incongruente y desatinado; pues, lo peor que hablan de tres magos, en el cuento, que coinciden en la adivinación es realmente increíble, que el Señor se comunicara con agoreros paganos, siendo la adivinación prohibida aún en las leyes mosaicas.

Lucirofonte:

— Algunos que se hacen llamar magos

aseguran que el destino y los sucesos en la vida de las personas están determinados en las estrellas y planetas; pero es simple superchería, pues no es posible leer en los tales; ellos tienen su ciclo orbital definido y no pueden estarse conformando con las vidas de las personas ni con los

acontecimientos que suceden en la tierra. Las conformaciones de las estrellas con sus planetas no son caprichosas, sus

movimientos son coordinados y cíclicos. En la vastedad de configuraciones estelares y planetarias no hay señales, ni alfabetos y ni maneras para predecir algo específico.

independientes para que se acomoden y señalen, o adviertan acontecimientos; el destino de las personas no está sujeto forzosamente a las configuraciones estelares; cada persona cosechará lo que sembrare, cada quien va forjando su destino: De creencia en el Padre o de no creencia.

QUINCEAVA VISITA:

EMISARIOS DE SATANÁS

Lázaro:

— Pienso, y casi me aterra, es el total rechazo

de los mandatos de Dios; aunque el número de iglesias y de religiosos ha crecido muchísimo…

Lucirofonte:

— El mundo y los religiosos, sus vidas van a la

deriva, y aseguran que todo está bien. Los súbditos religiosos dicen que viven según el dictado de Dios, pero realmente están viviendo de acuerdo al extravío de los emisarios de Satanás. En general los jefes religiosos están luchando, unos en contra de otros, para tener más poder y estar encima, para aprovecharse de las

multitudes; las legiones de los caídos están asesorando y conduciendo a todas las llamadas iglesias, tienen injerencia en todas sus predicaciones y actividades, pues su objetivo es desviar y enturbiar el proyecto de Dios. Satanás astutamente ha puesto su trono de reinado en dichas iglesias, las ha hecho su morada, y todos los jefes religiosos están a su servicio; por lo tanto, los más pervertidos demonios están en las iglesias y son los que las están comandando a las multitudes religiosas; entonces toda persona que se acerca a las llamadas iglesias la corrompen y si quiere predicar la van a convertir en un demonio que predica falsedad.

Lázaro:

— Es cierto, todos los religiosos están viviendo

su vida por lo que les dicta el mundo que está auspiciado por las tinieblas, como si estuviesen en el bien. Las multitudes creen que solamente en llamadas iglesias Dios está presente y que solo allí se declara su Palabra. ¿Es que no hay manera de detectar la influencia y el arrastre de los demonios en las llamadas iglesias?

Lucirofonte:

— Los demonios no son visibles, su influencia

y su conducción no son detectadas por los súbditos religiosos, ni la gente un tanto inteligentes son capaces de darse cuenta del total extravío del proyecto de Dios que han hecho los demonios que predican en las grandes y pequeñas agrupaciones religiosas. Satanás y sus legiones son muy inteligentes, y no son cosa fácil para descubrir y vencer: Las legiones

demoníacas están en todos los estratos y en todos los niveles de crecimiento religioso, el mal tiene muchas caras y muchos caminos. Las llamadas iglesias son redes que están pescando para hacer obreros de las tinieblas y los pescados dicen haber salido del mundo, pero entran en los dominios de Satanás, donde reinan las abominaciones, las falsedades y las maldades; además, caen

en una serie de ritos de engaño e idolatrías auspiciadas por el mismo Satanás.

Lázaro:

— Por lo que tú dices, por eso precisamente

hay muchas doctrinas abominables en las diferentes religiones del mundo. Lamento grandemente darme cuenta de tanta falsedad, que están promulgando las diversas agrupaciones religiosas; algunos predicadores les dicen a la gente, que busquen una iglesia donde se sientan cómodos, que se ajuste a sus gustos, donde se sientan bien… y las "iglesias" se acomodan a lo mundano, a lo vano y a lo supersticioso, por eso atraen a mucha gente; en sus credos, abundan los falsos dioses, hipocresías, las apariencias, las oraciones jactanciosas, los falsos

bautismos, los inútiles cantos de supuesta alabanza, las estatuas idolatradas, cruces, camándulas, etc.; son como clubes sociales que solo cumplen cosas banales: Allí llegan para relacionarse con el sexo opuesto, llegan por negocios, para exhibirse, para anunciar sus productos… de tal manera que hay muchos lazos para atraer y para entretener a las personas de diferente condición. Pero hacer el bien, está muy alejado de los que llegan a sentarse a las bancas de esos antros de perdición.

Lucirofonte:

— Lázaro, tú debes saber que, a mayor nivel

de supuesto conocimiento de los religiosos, las legiones meten desvíos maléficos más sofisticados, donde se necesita un mayor grado de discernimiento, pero los súbditos religiosos caen en las redes maléficas porque no tienen el verdadero

conocimiento ni el discernimiento evangélico y los niveles más altos son los más perdidos; más les valdría no llegar a esas llamadas iglesias.

Lázaro:

— Entonces nadie está libre de las asechanzas

maléficas. Todos los niveles religiosos que alguien pueda alcanzar tienen lazos para atrapar y hacer caer. ¿Qué se necesita para vencer a las legiones demoníacas?

Lucirofonte:

— Tú lo sabes. Se necesita tomar en serio la

enseñanza de Cristo, no dejarla de lado por las falsas predicaciones, darle la suprema importancia solamente a lo que manda Dios en el Evangelio Bíblico. Lo más recomendable sería que la gente no se acercara a las que llaman iglesias, porque allí no encontrará a Dios, porque allí le llenan su recipiente mental de desviación y de perversión; importante que vaya a la fuente evangélica, y saboree poco a poco, por su propia cuenta, hasta sentirle el sabor original: Porque los jefes demonios de las

iglesias tergiversan los mandatos y

parábolas del Señor[2].

Lázaro:

— Observo que la gente religiosa pone todas

sus esperanzas en las llamadas iglesias y cree que solamente llegando a ellas puede ser cristiana, pero en esos lugares, como dices tú, no se encuentra a Dios, sino la desviación de las legiones satánicas; entonces allí los pierden más. Hablar de Liberación y de Salvación se ha vuelto difícil, pues los jefes de las iglesias, demonizados por Satanás, predican lo contrario a la sana doctrina.

Lucirofonte:

— En la iglesia de Cristo, sus apóstoles han

sido los más sacrificados y jamás han cobrado por su servicio ni se han

aprovechado de alguien; pero estos jefes religiosos antes de predicar no tenían nada y después se enriquecen materialmente a costa de sus súbditos: Estos son demonios de Satanás. Si un predicador no se hace llamar pastor ni jefe, y ni se impone como tal, y ni cobra, y además se mantiene en la sencillez y no se aprovecha de la fe, entonces se diría que teme a Dios, es un verdadero apóstol; pero si recibe dinero y

2 Para conocer en detalle ver el libro: Para descubrir a las bestias y lobos de las iglesias

prospera económicamente a costa de los súbditos recibiendo diezmos y ofrendas, hace lo contrario, sería una señal de que está aliado con el Oscuro y está utilizando lo religioso para enseñorearse y ganar poder. Tú lo sabes…

Lázaro:

— Muchísimos están predicando, pero no por

amor a Dios, no por sacrificarse por Dios, no por negarse a sí mismos, no por rechazar las vanidades del mundo, no por resistir al mal; sino todo lo contrario, para ser enaltecidos, para ser aplaudidos, para ser personas pudientes y principales en el mundo, para obtener mucho dinero y prestigio social; su gran motivación: Tener una iglesia para conseguir poder, riquezas y fama.

Lucirofonte:

— Específicamente te diré que los

predicadores en las llamadas iglesias se convierten en demonios cuando aceptan la proposición de ser como dioses, haciéndose seguir con una falsa doctrina y de ser como reyes enriqueciéndose con las ofrendas y los diezmos; entonces los jefes de las iglesias imitan a Satanás, en su jerarquía y mando, teniendo a todos sus súbditos como dependientes, obedientes, sirvientes…

Lázaro:

— Entiendo que cuando los predicadores

religiosos gobiernan y mandan con poder

máximo sobre sus súbditos, teniendo todos los privilegios, y sobre todo exigiendo con maña diezmos y ofrendas… se imponen como reyes; pero la semilla satánica de imponerse como dioses sobre sus congregados. ¿puedes explicarme un poco más?

Lucirofonte:

— ¿Tú adoras Dios con todo tu corazón y con

toda tu mente?

Lázaro:

— Eso es lo que más quisiera, en verdad.

Lucirofonte:

— Piensa y dime: ¿Una persona adora a Dios,

solo por decirlo? ¿Cree que le adora cuando canta?

Lázaro:

— ¡claro que no es por eso!, tales cosas son las

que predican los religiosos. Por lucirse cantando o ganas de cantar creen que le alaban, y por el hecho de simplemente decir que lo adoran, ¡ya lo creen! Pero nada más alejado.

Lucirofonte:

— Muy bien, lo entiendes. ¿Cuál sería la

manifestación y la prueba de que alguien está adorando a Dios realmente? si tú sigues una doctrina con todo tu corazón y con toda tu mente y te entregas a ella, adoras a quien la ha dado. . Los súbditos religiosos endiosan a los predicadores de las llamadas iglesias pues se han rendido y arrodillado a sus doctrinas

escuchándolas y siguiéndolas con toda su mente; no siguen la enseñanza de Cristo, la dejan de lado; ellos creen totalmente que lo que les predican es la completa verdad y como los siguen como si se tratara del mismo Dios los están idolatrando. El propósito de Satanás es que sus legiones y sus aliados, los jefes religiosos, se endiosen, es lo que quiere y lo que promete en contra del Único Dios. Satanás quiere ganar seguidores fieles para armar un enorme ejército, para invadir el séptimo cielo y ser el dios de dioses, según él: Es su codicia.

Lázaro:

— Lo he captado muy bien. Antes una jefatura

religiosa detentaba la Biblia y por ello tenían sometidos a todos los pueblos; pero ahora que se tiene la Biblia a completo alcance, es lamentable que la gente siga manipulada y sometida. ¡Asombrosamente hasta con la biblia en mano engañan a los súbditos!, pues no son capaces de interpretar por sí mismos. Por eso se han desatado una gran cantidad de

agrupaciones religiosas de torcidas enseñanzas, solapándose y desviando el mensaje de Dios.

Lucirofonte:

— En las llamadas iglesias los jefes religiosos

aliados de los demonios se encargan de torcer y tergiversar las Escrituras, menospreciando el Evangelio de Cristo: Esta es su misión.

Lázaro:

— Entonces el terrible mal está en los jefes

religiosos que han sido demonizados por Satanás y sus legiones, posicionándose como dioses y sin poder vislumbrar el desastroso final cuando sean juzgados.

Lucirofonte:

— Tú sabes de sobra, que los jefes de las

iglesias se han sentado en una silla de poder: En vez de servir, son servidos; en vez de vestirse y conducirse con humildad, visten y se comportan arrogantemente como reyes y señores; en vez de trabajar y regalar a los más pobres, les quitan los últimos centavos engañándoles que es para Dios y ellos se enriquecen; en vez de abajarse se enaltecen considerando a los que tienen bajo su dirección como sus súbditos, como sus obreros, y codiciando ser cada vez más respetados y principales en el mundo; sus estatus de riquezas están muy por encima de las multitudes, porque sus doctrinas son falsas y además porque se han endiosado aliándose con las Satán y sus legiones maléficas.

Lázaro:

— La predicación que tienen ahora ya no es

por amor, sino que la han convertido en una profesión lucrativa, donde se enriquecen, mientras que otras profesiones donde realmente trabajan, solo les alcanza

para sobrevivir en este mundo.

Lucirofonte:

— Lo terrible es que no solamente ellos se

abisman, sino que están arrastrando a las multitudes. ¿Quién conoce el bien? ¿Quién ve más allá de esta tierra? solamente

tienen ojos de carne, para ver las cosas materiales. La misteriosa visión espiritual, solo a pocos llega; porque pocos son los que realmente buscan a Dios con temor y sinceridad. *Si* realmente supieran del Don de Dios, si tuvieran el conocimiento evangélico no se dejarían arrebatar la maravillosa gracia que el Señor les podría regalar, se esforzarían con todo su ser y lucharían decididamente contra las fuerzas tenebrosas. Sabemos que en la enseñanza evangélica, que proclamó el Cristo de Dios, está la clave para conocer y para poder discernir entre el bien y el mal, pero si dicha enseñanza es predicada e interpretada por jefes de iglesia aliados de los demonios, entonces la gente no llegará al verdadero conocimiento, porque los desvían y los pierden; no podrán descubrir que Satanás y sus legiones han invadido la tierra y han hecho su nido en tales iglesias, allí se ha apoltronado como en su propia casa.

Lázaro:

— Cuando alguien que no es del montón, uno

en millones, les dice algo a los súbditos

religiosos, o les quiere corregir algo, jamás le van a creer; sería inútil decirles: Que descubran a los jefes de sus iglesias, sus

hipocresías, sus astucias y sus falsedades[3]; que tomen la decisión de no seguirlos más y salir de esas llamadas iglesias, que son antros de los demonios.

Lucirofonte:

— En realidad, las iglesias actuales son

fábricas de anticristianismo, están llenas de tinieblas; por ende, las multitudes de sus adeptos están entenebrecidos.

Los verdaderos creyentes y predicadores cristianos deberán cuidarse de no imitar a estos que se imponen como jefes de las iglesias; no deben subirse a un pedestal frente a sus hermanos; predicar por amor a Dios sin obtener ningún lucro, jamás crecer o prosperar económicamente a costa de predicaciones; que trabajen honradamente y que huyan de cometer el engaño, la injusticia y la maldad; que no dañen ni ofendan a nadie… que se esfuercen en servir a los demás en vez de ser servidos, sacrificarse en vez de maltratar a los demás…

Lázaro:

3 Para conocer a fondo la Enseñanza de Cristo y para conocer ampliamente a los demonios de las iglesias; vea el libro: “Para descubrir a las bestias y a los lobos de las iglesias”

— Estos que están predicando no tienen el

conocimiento original, ni los principios cristianos, me he dado cuenta;

simplemente son una pandilla de

ignorantes de las cosas de Dios, solo están repitiendo de memoria una doctrina tergiversada, una doctrina contaminada que les transmitieron cuando fueron a sentarse como niños en una banca, a ser embrutecidos por tales predicadores asalariados; solo se dedicaron a imitar a los demonios jefes de las iglesias… entonces ¿Qué van a predicar? Solo basura religiosa, fantasías, vanidades, mentiras, cosas del mundo, cultos idolátricos, falsedad, falsas alabanzas, torpes oraciones… Diablos que tergiversan el Evangelio de Dios,

bendiciendo a las riquezas y a los ricos, y maldiciendo a la pobreza y a los pobres: Los he oído.

Lucirofonte:

— Unos descaradamente bendicen las

riquezas que codician, otros hipócritamente no bendicen las riquezas, pero están sentados sobre ellas con enorme opulencia. Los que buscan a Dios deben esforzarse por hacer el bien, aunque pierdan en el mundo; que más vale perder que ganar

fraudulentamente: Entonces, Satanás y sus legiones, huirán, no los podrán influenciar ni mucho menos poseer; siendo así, podrán vencer las tentaciones de y dar buen fruto.

¡Qué lamentable! cómo se desperdicia la maravillosa gracia que el Señor ha prodigado a todos los seres vivientes. ¡Nosotros lamentamos grandemente haber defraudado al Señor!

Lázaro:

— ¡No se lamenten, pues han recapacitado!

Pero estos jefes de las iglesias, todo lo echan a perder por su

gran amor al poder y las riquezas de este mundo; y la gente que fácilmente se deja embaucar, los busca y los oye, y que les paga muy caro, con diezmos y ofrendas, por dejarse engañar y por dejarse arrastrar al abismo de la perdición.

Lucirofonte:

— ¡Qué lamentable! como se pierde la

humanidad, teniendo la oportunidad de alcanzar la felicidad conociendo,

obedeciendo y practicando las enseñanzas que Dios se ha dignado en brindar gratuitamente. En vez de rebuscar la enseñanza del Dios de los cielos, se dejan arrastrar cómodamente por la Serpiente rastrera y sus demonios. Teniendo la oportunidad de haber venido al mundo y tener el gran privilegio de ser invitado a los cielos ¡Qué lástima! En la tierra no esperes que termine el mal de todos estos jefes de iglesias, pues es una de las mejores maneras de obtener el poder, riquezas y prestigio en el mundo, y sin ningún

esfuerzo; además como aliados de Satán les encanta enseñorearse, les gusta predicar para lucirse y para ser admirados; también les trae respeto, fama, y muchos beneficios para sus corruptos seres…

Lázaro:

— La verdad, no se sabe qué hacer para

desvincular la maldad del bien. Las iglesias de estos demonios son una maldición, lo mejor sería que no hubiera y que

personalmente cada quien leyera e interpretara por su cuenta el Evangelio de Cristo.

Si la gente no diera ningún dinero y ningún bien alguno a los que predican; sería lindo que solo se predicara por amor y celo por Dios; entonces hubieran más cristianos sinceros; pero todos éstos jefes religiosos solo buscan su mezquino interés; su mente y su corazón lo tienen corroído por la codicia y por los deseos de endiosarse...

DIECISEISAVA VISITA:

POSESIONES DIABÓLICAS

Lucirofonte:

— Lázaro ya sabes que, a los demonios, no les

gusta vagar errantes, solos, ni incorpóreos; su morada principal son los jefes de las iglesias, y otros seres perversos, para convertirlos en sus aliados. Las legiones demoníacas asechan a la humanidad y a los que les dan entrada los van moldeando, entrometiéndose en todos sus asuntos, para hacer el mal. Entonces su objetivo principal es atraer y convertir a su reino: a muchos los influencian, a otros los poseen y a los más perversos los convierten en demonios. Lázaro, ¿tú crees que los posesos se desgarran la piel, vociferan improperios, lanzan maldiciones, dicen obscenidades, ultrajan?

Lázaro:

— Algo así, dime tú… ¿quieres aclararme el

panorama?

Lucirofonte:

— Debes saber, que los demonios poseen de

muchas maneras a las personas y que la palabra “Poseer” no es solamente que un demonio se meta en alguien, sino que domine, que tome el control en la persona en su mente y en sus actos; que la persona piense y haga lo querido por los demonios. Te lo explicaré algo más: Hay dos tipos de posesiones: Los voluntarios que anhelan

ser demonios mayores y los involuntarios que se arrepienten y quieren dejar de ser poseídos. Los poseídos por Satanás son los que predican en las llamadas iglesias y los que de una u otra manera llaman al reino de las tinieblas… son los voluntarios: En ellos no esperes ver blasfemar y lanzar maldiciones abiertamente, porque lo que quieren es engañar y atrapar y no les conviene que los descubran, pues son los mayores hipócritas, fingen ser “buenos”, usan la astucia haciéndose pasar por amables, considerados, corteses, hablando de Dios, de bondades y de misericordias, escondiéndose para engañar y extraviar a los súbditos; pues, han sido enseñados por Satanás, que se viste de ángel de Luz para

atrapar[4], él los adiestra en la hipocresía y en el fingimiento. Los poseídos

involuntarios son víctimas atormentadas por demonios que los agreden, son víctimas de entidades oscuras que los oprimen; el poseso no es un endemoniado, sino uno manipulado y maltrecho por uno o más demonios: Estos posesos son torturados de muchas maneras porque prometieron servirle a Satanás y después se

arrepintieron, ya no quisieron obedecerle. ¿Por qué Satanás atormenta a los posesos

4 Lea la segunda Carta a los corintios cap.11, vers.13 al 15.

involuntarios con manifestaciones perversas y escandalosas? El Oscuro persigue dos objetivos: uno castigar a los que se arrepienten y el otro más astuto y que mucho resultado le ha dado, pues han engañado a las multitudes y hasta personas inteligentes, y es que todos señalan como endemoniado al empujado a que se rasgue la ropa, la piel… al que empujan a lanzar improperios y maldiciones, que vocifera

blasfemias (En realidad son los demonios que poseen, los que hacen esas cosas); pero al hipócrita que finge ser enviado de Dios, que habla amablemente y que grita el nombre de Cristo, que dice alabar a Dios, etc., a ese dicen, que es enviado de Dios y en realidad es el peor demonio poseído por Satanás porque finge para atraer y engañar a las multitudes. Los jefes de religiones se convierten en demonios: Primeramente, son aprendices de los jefes de las sectas oscuras, que les van enseñando con su comportamiento y luego les van heredando su abominable puesto de enseñador; y cuando ya están preparados para ser aliados de las huestes satánicas, pasan a ser jefes de iglesias o enseñadores, como obreros de Satanás, trabajando en contra del proyecto de Dios, desvirtuando el mensaje de Cristo y atrayendo para el reino maléfico. Entonces el poseído involuntario es una víctima que es manipulada por las

legiones satánicas; en cambio, el poseído voluntario convertido en demonio es un victimario que manipula y dirige a los que caen en las redes maléficas.

Lázaro:

— En el Evangelio de Cristo, se habla que

había muchos posesos en Israel. Algunos psiquiatras y científicos, dicen que antiguamente a toda enfermedad

desconocida y sobre todo a los

desequilibrios mentales le adjudicaban una posesión de demonios; dicen que en realidad se trataba de arrebatos histéricos, o de psicosis de persecución, o de desdoblamiento esquizofrénico, o de personalidad múltiple, o de ataques epilépticos… que les llamaron posesiones demoníacas por la ignorancia.

Lucirofonte:

— Si algunos llamaron posesiones demoníacas, a

las que no eran, fue su ignorancia; pero cuando el Cristo hablo de posesos, fue una realidad. El hecho de la influencia y de la posesión demoníaca sigue siendo cierta, los religiosos están siendo manipulados por las legiones demoníacas. Los demonios jefes de

congregaciones religiosas llaman con mañas y con ritos a las personas, para que sean enseñadas, y el éxito de Satanás y de sus legiones es que no sean detectados y de tal manera adoctrinar, mente y corazón, con una

enseñanza anticristiana: Así atraen a su reino

tenebroso… ¿Qué piensas?, ¿qué pasa por tu mente?

Lázaro:

— Estaba pensando en los exorcismos que los

religiosos elaboran, han hecho común el uso de algunas oraciones y de objetos inútiles, me refiero oraciones santéricas y a camándulas, estatuillas, hostias, cruces, aguas alteradas, etc.

Lucirofonte:

— Razón tienes, simplemente son ritos que en

realidad no pueden expulsar a los demonios. En el tiempo de Cristo en la tierra, con tan solo su presencia los demonios salían de las personas, y después en las comunidades primitivas los apóstoles no andaban con esos objetos idolátricos. En realidad, éstos que dicen tener autoridad para expulsar a legiones maléficas no las pueden sacar, ya que unos demonios no pueden expulsar a otros demonios, y en cambio su exorcismo lo han convertido en un show religioso para darle énfasis a sus ídolos, que, en vez de alejarlos, les convienen a ellos para meter confusión e idolatría; algunos demonios hacen la pantomima de salir, pues mediante su mentira aprovechan para darle propaganda y fama a sus objetos e ídolos que imponen como sagrados.

Lázaro:

— Me doy cuenta de la estrategia maléfica:

Entiendo que los demonios son astutos, metiendo la confusión y la abominación para que la gente idolatre a ídolos y a los objetos rituales.

Lucirofonte:

— Todo se puede esperar de estos demonios,

para atrapar a las multitudes; pero para ellos es un juego astuto, pues las tales oraciones santéricas, las estatuillas, las hostias, las medallas, las cruces, las aguas, etc., solo les mueve a burla, sin embargo les sirven para mantener en idolatría a las personas. Si una persona recitara pasajes bíblicos, hiciera

oraciones y hasta utilizara el nombre de Cristo, no los movería a salir a los demonios que poseen a un involuntario; pues solamente puede sacar a los demonios un creyente lleno del Espíritu de Dios.

Lázaro:

— Comprendo que las actividades de los

demonios jefes de las iglesias están encaminando al desvío, a meter ídolos, y por lo tanto contribuyen al reino de Satanás; dan las pistas que tienen un acuerdo con el maléfico. Pero, las palabras de Cristo son poderosas y más cuando se invoca su nombre.

Lucirofonte:

— las Palabras de Cristo y ni la invocación de

su nombre, no tienen ningún poder en boca de un predicador asalariado. El poder de expulsión está estrechamente unido al Espíritu de Dios y por lo tanto solamente un hombre lleno de su Espíritu puede expulsar a los demonios.

Lázaro:

— Comprendo que el Espíritu de Dios es el

que da vida a las palabras, sino hay Espíritu son vacías, sin valor. Lo que me dices lo he sabido y lo he tenido en mi creencia, de manera intuitiva; pero tú me lo has confirmado abiertamente; luego mis conocimientos se reafirman… Me viene a la mente una cita bíblica, que está en la Escritura, que menciona de cómo los hijos de un tal sumo sacerdote judío, intentaron sacar a un demonio usando en nombre de Cristo; pero los demonios les dijeron que sabían de Cristo, incluso de Saulo el apóstol, pero que a ellos no los conocían y en el momento se les abalanzaron

dañándolos[5]. Entonces los religiosos nada pueden hacer, aunque invoquen el nombre de Cristo y ni, aunque rezaran toda la biblia, y peor si llevan objetos inútiles idolatrados, como cruces, camándulas, rosarios, aguas, etc.

5 Hechos 19, 13-16

Lucirofonte:

— Te preguntas, el por qué algunas veces los

demonios son expulsados en algunos casos; analizando más de fondo llegue a saberlo: Que no salieron por los que intentaban sacarlos, sino por la gracia del Señor, que se compadeció de los dolores y aflicciones de algunos posesos involuntarios que pedían a Dios con gran ruego.

Lázaro:

— Entonces, es algo parecido a lo que pasa,

cuando en público están pidiendo los religiosos de las iglesias por alguna sanación y alguna se da prodigiosamente, pero no por el lugar donde se encuentran ni por el mérito o intervención de alguien, sino por la misericordia del Señor, para aliviar el dolor del que está padeciendo y pidiendo interiormente a Dios. ¿Es así?

Lucirofonte:

— En verdad que sí, que es por la bondad y

misericordia del Señor que se dan las expulsiones y las sanaciones; pero la persona afectada lucha interiormente para liberarse o sanarse. El Señor se compadece cuando alguien le invoca con sencillez y le clama con grande aflicción… Lo que he comprobado fehacientemente que los demonios temen a los hombres de bien,

pues cuando invocan a Cristo, sus palabras se vuelven poderosas, capaces de sacar a los más fieros demonios. En verdad, quien los expulsa es la fuerza oculta del Espíritu de Dios.

Lázaro:

— Entonces, realmente solo podrán expulsar a

los demonios aquellos hombres llenos del Espíritu de Dios, y sobre todo por la misericordia de Dios. Es necesario vencer a las fuerzas del mal, mantenerse libre de espíritus impuros.

Lucirofonte:

— En realidad, la mayor parte de la

humanidad ha sido influenciada por las llamadas iglesias que están comandadas por los demonios jefes que están haciendo lo querido por Satanás.

Lázaro:

— He comprendido que los poseídos, los

endemoniados, no solamente son aquellos que se desgarran la piel, que se desfiguran la cara, no son aquellos con ojos

desorbitados, echando blasfemias y maldiciones. Entonces el mal para ganar multitudes de adeptos a la oscuridad y hacerle la guerra al bien, no actuará de forma descarada, sino con astucia. Los jefes de las iglesias dicen dar el pan espiritual de Dios, dicen convertir a las personas en templos y moradas del espíritu de Dios,

pero en realidad están metiendo espíritus oscuros haciéndolas moradas de Satanás y de sus legiones.

Lucirofonte:

— El propósito de la posesión demoníaca

tiene como meta de poner a las personas, en contra de Dios, para que ofendan el bien, para que rechacen y renieguen del mismo Dios. El objetivo de poseer a la humanidad es querer vencer a Dios: Eliminar su Enseñanza y destruir su Proyecto de Bondad, sustituirlo por uno maléfico gobernando Satanás y sus aliados.

Lázaro:

— Todo apóstol de Cristo, su misión es

expulsar demonios, a los que acosan maléficamente, como a los que poseen a otros. Pero estos jefes de las iglesias, en vez de estar expulsando demonios, los están metiendo a sus súbditos a diestra y siniestra… ¡Que contrariedad! la gente busca la salud en las llamadas iglesias y lo que va a encontrar es el peor virus demoníaco. ¿Hasta cuándo van a estar agobiando a la humanidad Satanás y sus legiones? ¿Qué puede hacer la gente para liberarse de los espíritus oscuros?

Lucirofonte:

— Lo primordial es el conocimiento, pero no

el que están repartiendo los jefes de las iglesias; que investiguen la Escritura por su cuenta, porque sin el auténtico

conocimiento cristiano no es posible librarse de las legiones satánicas, ni podrán conocer las argucias de Satanás y sus demonios. Les dicen a sus súbditos que lo que predican es la Palabra de Dios, y que ellos solamente la están trasmitiendo, pero la verdad que han creado una doctrina endemoniada de avasallamiento y de perdición.

Lázaro:

— El problema no solamente que les roben el

dinero a sus súbditos y que se enriquezcan y que ganen poder y prestigio en el mundo, sino que lo que predican es una doctrina de demonios que lamentablemente perderá irremisiblemente a todos los que

congregan; son demonios emisarios de Satanás que están al acecho atrapando para las tinieblas. Respecto a los amuletos de los crucifijos y cruces, le pregunté a un religioso que por qué era divina la cruz, y me dijo: El Señor nos mandó cargar la cruz, él la amó; pero lo que la hizo divina fue que la empapó de su preciosa sangre. Entonces le respondí: Mandó cargar el madero, en el sentido de resistir a la adversidad por amor a Dios, pero no a adorarlo y respecto a derramar la sangre, no solamente fue en el madero, sino también en los clavos, en el látigo, en las espinas, en la tierra, etc. Y no por eso se han de adorar esas cosas.

Lucirofonte:

— Lázaro, amigo, sigue manteniéndote firme y

libre, continúa hasta el final. ¡Que maravilloso!, que gracia hemos tenido de que se nos haya permitido dialogar. No te imaginas la gran satisfacción que me dado compartir contigo y te agradezco por tus palabras que hasta cierto punto me han animado para resistir con más alegría y con más esperanza…

Lázaro:

— Al contrario, el beneficiado he sido yo,

muchas dudas, ya se me han aclarado. ¡Cómo hubiera querido que siguiéramos comunicándonos!; pero sabía que era por tiempo limitado; pero nuestra amistad permanece. Es grandioso nuestro encuentro, pero a quien se lo debemos, es a Dios que nos ha permitido comunicarnos.

Epílogo:

Es cierto que se siente bien, ser principal en este mundo, ser una persona apreciada, admirada; gozar, disfrutar, tener

reconocimiento, tener prestigio… Pero, créeme no hay mayor satisfacción que encontrarse con la realidad y más si ésta nos reserva una dicha segura; aunque dependerá de nuestra sincera elección del bien sobre el mal.

NOTA FINAL

Lo que has leído es una reflexión profunda, a manera de un ensayo de la realidad, una invitación a pensar, cuestionar e investigar. Que la lectura de este libro sea un incentivo para seguir creciendo; siendo así lograras encontrar mayor sentido en la vida.